

SERIE:

"LA BIBLIA BAJO EL LENTE DE LA CIENCIA"

por Mario Seiglie

ISAÍAS



CONTENIDO

#171-ISAÍAS 1-6: "COMIENZO DE LA SECCIÓN DE LOS PROFETAS: EL PROFETA DEL MILENIO"	3
#172-ISAÍAS 7-11: "EL NACIMIENTO MILAGROSO DE CRISTO; EL MILENIO"	8
#173-ISAÍAS 12-16: "CÁNTICO DEL MILENIO; HISTORIA DE LUCIFER; PETRA"	13
#174-ISAÍAS 17-24: "PROFECÍAS SOBRE ISRAEL Y SUS VECINOS; MÁS SOBRE EL MILENIO"	18
#175-ISAÍAS 25-28: "DESCRIPCIÓN DEL MILENIO"	23
#176-ISAÍAS 29-34: "LOS TIEMPOS DEL FIN; LUGAR DE REFUGIO"	28
#177-ISAÍAS 37-42: "LAS TRES PODEROSAS PROFECÍAS DE DIOS"	33
#178-ISAÍAS 43-47: "EL SEGUNDO MILAGRO DE DIOS; LA VENIDA DE CIRO"	39
#179-ISAÍAS 48-53: "EL TERCER GRAN MILAGRO; DESCRIPCIÓN DEL MESÍAS; CRISTO"	44
#180-ISAÍAS 54-60: "INSTRUCCIONES SOBRE EL AYUNO Y EL SÁBADO; EL MILENIO"	48
#181-ISAÍAS 61-66: "ÚLTIMOS DETALLES DEL MILENIO Y LA SEGUNDA RESURRECCIÓN"	53

#171-ISAÍAS 1-6: “COMIENZO DE LA SECCIÓN DE LOS PROFETAS: EL PROFETA DEL MILENIO”

Según el orden de nuestra Biblia, estamos entrando en la cuarta sección del Antiguo Testamento, llamada “Los Profetas”. Originalmente, eran sólo **tres partes**: La Ley, los Profetas y los Salmos, tal como los enumeró Jesucristo en Lucas 24:44. Sin embargo, al traducir el Antiguo Testamento al griego en la versión llamada **Septuaginta**, **separaron la sección de los Profetas en dos**. Pusieron a los libros históricos de Josué a Nehemías en una categoría y a los Profetas en otra. Así nuestra Biblia tiene cuatro partes en el **Antiguo Testamento**: 1. La Ley; 2. Los Libros Históricos; 3. Los Libros Poéticos; y 4. Los Profetas. Lo que más importa es que **están todos los libros incluidos**, sea en el antiguo orden o el nuevo.

Comenzamos esta sección con el primer y más citado profeta en el Nuevo Testamento – **Isaías**. Es un inicio muy apropiado, pues Dios establece aquí **el marco de referencia** para todas las demás profecías. Los otros profetas añadirán los detalles. Veremos que Isaías habla más sobre el **Milenio** que cualquier otro profeta y por eso sabemos tanto sobre este futuro tiempo. Es apropiado entonces llamar a Isaías **“el Profeta del Milenio”**.

También Dios usó a Isaías para describir con lujo de detalles la vida de Cristo. “Isaías dijo esto **cuando vio su gloria, y habló acerca de él**” (Jn 12:41). En el siguiente cuadro podemos ver la descripción detallada de la vida de Jesús revelada a **Isaías** por Dios mismo.

Debido a tantas profecías en el libro de Isaías cumplidas por Cristo, muchas personas han aceptado que es el Mesías. Un ejemplo fue la conversión del eunuco en Hechos 8. El eunuco estaba leyendo **Is 53:7-8** y le preguntó a Felipe: “Te ruego que me digas: ¿de quién dice **el profeta** esto; de sí mismo, o de algún otro? Entonces Felipe, abriendo su boca y comenzando desde esta escritura, **le anunció el evangelio de Jesús**” (Hch 8:34-35). El eunuco quedó tan convencido por lo que entendió en Isaías, que Jesucristo era el

Mesías que pidió ser bautizado y se convirtió en miembro de la Iglesia. De modo que Isaías es una poderosa prueba para creer en Jesucristo como el Mesías prometido. Además, Isaías es una evidencia clave para creer en el Milenio literal de 1,000 años. Dios le reveló a Isaías cómo va a ser ese maravilloso Mundo de Mañana. En este estudio vamos a poder colocar muchas piezas de este “rompecabezas” sobre el Milenio en su lugar.

N.º	ISAÍAS	REFERENCIA	NUEVO TESTAMENTO
1	7:14	Nacería de una virgen	Mt 1:23 Emanuel
2	7:15	Niñez humilde	Mt 13:55 hijo carpintero
3	9:1	Vivirá en área de Galilea	Mt 4:12-15 área Galilea
4	9:7	Mesías del linaje de David	Mt 1:1 Linaje de David
5	11:1	Vástago de Nazaret	Mt 2:23 de Nazaret
6	42:1	Dios contento con él	Mt 3:17 misma cita
7	42:2	Manera tranquila	Mt 12:8-21 Pacífico
8	42:3	Era manso	Mt 11:29 Manso
9	42:21	Vino a engrandecer la Ley	Mt 5:17 a cumplirla
10	50:5	Fue obediente a Dios	Heb 5:8 Obediencia
11	50:6	Golpeado y escupido	Mt 26:67 Lo mismo
12	50:7	No cedió a presiones	Mt 26:63 Firmeza
13	52:14	Desfigurado por golpes	Mt 27:31 Escarnecido
14	53:1-3	Rechazado por el pueblo	Mt 21:42 Rechazo
15	53:4-6	Pagó nuestros pecados	Mt 8:17 Cumplido
16	53:7	Callará ante enemigos	Mt 26:63 Calló
17	53:8	Muerte por nosotros	Hch 8:32-33 Sacrificio
18	53:9	Sepultura en lugar de ricos	Mt 27:60 Lugar ricos
19	53:10	Su resurrección	Mt 28:9 Resurrección

Comencemos entonces con la historia de la vida de Isaías. Según la tradición judía, Isaías era de linaje sacerdotal y su padre era hermano del rey Amasías. Tenía una educación privilegiada que se nota en su elegante estilo de redacción. Su llamamiento se encuentra en el capítulo 6. Nos explica cómo recibió la comisión para ser un profeta. Menciona el año cuando recibió su llamado, el año de la muerte del rey Uzías, **alrededor del año 745 a.C.** Por medio de una visión Dios se reveló a él en todo su esplendor. Dice: "Vi yo al Señor sentado sobre un trono alto y sublime, y sus faldas llenaban el templo" (Is 6:1). Dios se manifestó sentado en su trono y con los serafines, ángeles con seis alas, alrededor de él. Isaías queda atónito al ver a Dios y se siente muy indigno. Dice: "Soy muerto; porque siendo hombre inmundo de labios, y habitando en medio de pueblo que tiene labios inmundos, han visto mis ojos al Rey, el Eterno de los ejércitos" (Is 6:5). Pero Dios lo consuela y lo purifica por medio de un carbón encendido. Entonces Isaías acepta el llamado de ser profeta de Dios.

Ahora bien, muchas de las revelaciones que recibió Isaías no fueron comprensibles para él. Tal como al profeta Daniel, Dios le va a revelar a Isaías muchos acontecimientos que sucederán **en un futuro distante**. Las profecías abarcarán en general **tres períodos de tiempo** – unas en su tiempo, otras para la primera venida de Cristo y otras para los tiempos del Fin, cuando Cristo regresa para establecer su reino. Isaías, como Daniel, no entendería las profecías respecto al tiempo del fin y tal como le dijo Dios a Daniel: "Anda, Daniel, pues estas palabras **están cerradas y selladas hasta el tiempo del fin**" (Dn 12:8-9). Así se sintió Isaías también ante la descripción de un futuro mundo maravilloso.

Por eso es muy importante entender **la dualidad y a veces, hasta la triplicidad** en las profecías, algunas se cumplen en parte durante el Antiguo Testamento, algunas en el Nuevo Testamento pero las demás se cumplirán en los tiempos del Fin. El Sr. Herbert Armstrong explica: "Este mismo principio de dualidad aparece en las profecías. Primero hay un **cumplimiento inicial o preliminar**, que es sombra o figura

del **segundo cumplimiento**, que en la mayoría de los casos **sucede en este período de crisis final...** Es imposible entender las profecías bíblicas si no se entiende el importante principio de dualidad. ¡Es una clave esencial!" (*Siete Claves para Entender la Biblia*, p. 3).

De modo que es muy importante entender el libro de Isaías y los demás profetas en esta perspectiva.

Aunque entreguen profecías que se cumplen en sus días o poco después, y algunas se cumplirán en la primera venida de Cristo, la mayoría **son para los tiempos del Fin**. Es preciso entender que las circunstancias que vive **Isaías con Israel se repetirán en gran parte en los últimos días**. Está profetizado que la Israel moderna **finalmente vivirá en general lo que le sucedió a la antigua Israel**. Los mismos pecados del pueblo llegarán a su colmo y Dios intervendrá. Por eso veremos muchos paralelos entre esos tiempos y los tiempos actuales.

En la época de Isaías, el pueblo de Israel entra en un período de decadencia que la llevará al cautiverio y el exilio hasta que es liberada de nuevo. También lo mismo está profetizado para las naciones actuales de Israel y el resto del mundo antes de que venga Jesucristo para reinar. Ahora bien, esta dualidad se ve claramente una vez que Dios abre el entendimiento a esas verdades que prácticamente ninguna otra iglesia enseña. Por lo tanto, para las demás iglesias, estos libros proféticos tienen **poca importancia** en cuanto a lo que va a suceder en el futuro. La gran mayoría de las iglesias no creen en el Milenio, o el establecimiento del Reino de Dios sobre la Tierra por mil años ni en el Plan de Salvación. De modo que tratan de **ignorar** estas profecías sobre ese glorioso tiempo del Reino de Dios sobre la tierra.

Veamos entonces **los paralelos en estos primeros seis capítulos de Isaías** y noten que se mencionarán términos claves como **"el día del Señor", "en lo postrero de los tiempos" o "en aquel día"**. Cuando veamos tales expresiones, sabemos que se refieren principalmente a los tiempos del Fin

y venida de Jesucristo.

En el primer capítulo de Isaías, los protagonistas son: **Judá**, que está bajo asedio; **los asirios** que son los atacantes y la **casa de Israel** que pronto será llevada en cautiverio. Senaquerib ha conquistado a Israel y ya ha invadido la zona rural de Judá. Unas 46 ciudades menores de Judá han sido arrasadas y ahora se acercan a Jerusalén. Por medio de Isaías, Dios le entrega un mensaje de aliento a su pueblo y al rey Ezequías. Les avisa que los asirios no los conquistarán. No obstante, si continúan en sus pecados, un día serán castigados y llevados en cautiverio, pero no serán destruidos como pueblo. Les promete que serán restaurados y existirán como pueblo hasta que se establezca el Reino de Dios.

En realidad, el pueblo de ese entonces, incluyendo el mismo Isaías, sólo entendería una pequeña parte del mensaje, en cuanto a si no se arrepienten, terminarán en cautiverio y exilio en Babilonia, pero un remanente volverá para establecer a Judá de nuevo. No era un mensaje muy halagüeño, y al final, Isaías moriría por ello.

PARALELOS PARA TIEMPOS DEL FIN

Noten las primeras palabras del libro: "**Visión de Isaías** hijo de Amoz... Oid, cielos, y escucha tú, tierra; porque **habla el Eterno**: Crié hijos, y los engrandecí, y ellos se rebelaron contra mí" (Is 1:1-2). Aquí vemos que es Dios el que está hablando, e Isaías simplemente lo está registrando según lo que ve y escucha en la visión. De modo que la idea protestante de que los profetas inventaron estas profecías para amonestar o alentar al pueblo es completamente falsa. **Son profecías de Dios**, que usa a Isaías como su mensajero. Muchos profetas no captaron lo que escribían. Dice 1 Pedro 1:10-12 "A éstos se les reveló que **no para sí mismos**, sino para nosotros, administraban las cosas que ahora son anunciadas".

Dios comienza quejándose de que el pueblo lo ha abandonado. Dice: "El buey conoce a su dueño, y el asno el pesebre de su señor; Israel no entiende, mi pueblo no tiene conocimiento. ¡Oh gente pecadora, pueblo cargado de maldad, generación de malignos,

provocaron a ira al Santo de Israel, se volvieron atrás! ¿Por qué querréis ser castigados aún? ¿Todavía os rebelaréis? Toda cabeza está enferma, y todo corazón doliente... Vuestra tierra está destruida, vuestras ciudades puestas a fuego, vuestra tierra delante de vosotros comida por extranjeros, y asolada como asolamiento de extraños. Y queda la hija de Sión como enramada en viña, y como cabaña en melonar, como ciudad asolada. Si el Eterno de los ejércitos no nos hubiese dejado un resto pequeño, como Sodoma fuéramos, y semejantes a Gomorra" (Is 1:3-9).

La única ciudad que queda intacta es Jerusalén, y está amenazada por los asirios. Dios les explica por qué están en este aprieto, **han dejado obedecer su santa ley**. El sistema religioso se volvió sólo externo, no interno. Había pecado y corrupción por todas partes. Recuerden que observar **la parte externa** de la Ley de Dios no basta, hay que guardar **la parte interna** – la moral y espiritual de los 10 Mandamientos. Dios les dice: "Príncipes de **Sodoma... escuchad la ley de nuestro Dios**, pueblo de Gomorra. ¿Para qué me sirve, dice el Eterno, la multitud de vuestros sacrificios?... Vuestras lunas nuevas y vuestras fiestas solemnes las tiene aborrecida mi alma... cuando multipliquéis la oración, **yo no oíré; llenas están de sangre vuestras manos**. Lavaos y limpiaos; **quitad la iniquidad de vuestras obras** de delante de mis ojos; **dejad de hacer lo malo**; aprended a hacer el bien; buscad el juicio, restituid al agraviado, haced justicia al huérfano, amparad a la viuda. Venid luego, dice el Eterno, **y estemos a cuenta**: si vuestros pecados fueron como la grana, como la nieve serán emblanquecidos [recibirán el perdón]... Si quisierais y oyereis, comeréis el bien de la tierra; si no quisierais y fuereis rebeldes, seréis consumidos a espada" (Is 1:10-19). Así vemos que es posible guardar los sábados, las Fiestas Santas, y hasta orar a Dios **en forma externa**, pero sin la actitud apropiada, estamos pecando, y no podemos agradar a Dios.

Veamos ahora algunos de los pecados específicos que se repetirán en gran escala en los tiempos del fin.

1. "Llena estuvo de justicia... pero ahora, los **homicidas**" (Is 1:21). ¿Es esto lo que vemos repetido hoy? ¡Desde luego que sí! Noten 2 Timoteo 3:1-6 sobre los tiempos del Fin.
2. "Tus príncipes (gobernantes) todos aman el **soborno**" (Is 1:23). La corrupción gubernamental abunda.
3. "Os avergonzarán las **encinas que amasteis** (ídolos)" (Is 1:29). Llenos están de imágenes religiosas.

CONTRASTE CON EL MUNDO DE MAÑANA

Ahora Dios contrasta la maldad de ese entonces con la justicia que vendrá **en el Milenio**. Dice: "Lo que vio Isaías... acerca de Judá y Jerusalén. **Acontecerá en lo postrero de los días** que será confirmado el monte de la casa del Eterno... y correrán a él **todas las naciones**. Y vendrán muchos pueblos, y dirán: Venid y subamos al monte del Eterno... y nos enseñará sus caminos, y caminaremos por sus sendas. Porque **de Sion saldrá la ley**, y de Jerusalén la palabra del Eterno. Y juzgará entre las naciones, y reprenderá a muchos pueblos; y volverán sus espadas en rejas de arado, y sus lanzas en hoces; no alzará espada nación contra nación, **ni se adiestraran más para la guerra**" (Is 2:1-4). Esto, desde luego, no es una profecía para los tiempos de Isaías, sino para los tiempos del Milenio, el Reino de Dios sobre la Tierra.

Noten cómo la descripción de Israel se mezcla con lo que será esa nación en los tiempos del fin. "Ciertamente tú has dejado tu pueblo, la casa de Jacob, porque están **llenos de costumbres traídas del oriente**, y de agoreros" (Is 2:6). Trajeron costumbres de los babilonios como la astrología y la adoración del dios sol. De hecho, la celebración de la Navidad viene del oriente, primero de Babilonia y luego de los persas. Ellos celebraban la **Navidad** del dios sol el 25 de diciembre. Dice el autor Franz Cumont en su libro, *Los Misterios de Mitra*: "Los seguidores de Mitra observaban el día domingo, y **celebraban el nacimiento del dios sol el 25 de diciembre, el mismo día que la Navidad ha sido celebrada desde el siglo cuarto**" (p. 190). Del Este también vinieron "los misterios" babilónicos de la

Trinidad, el cielo y el infierno babilónico y el alma inmortal.

Ahora Dios se remonta de nuevo a los tiempos del fin cuando su pueblo otra vez estará plagado de estas costumbres paganas del Este. Como resultado, castigará al mundo. Dice: "Métete en la peña, escóndete en el polvo, de la presencia temible del Eterno, y **del resplandor de su majestad** (citado en Ap 6:15 respecto a la venida de Cristo). La altivez de los ojos del hombre será abatida, **y la soberbia de los hombres será humillada; y el Eterno solo será exaltado en aquel día. Porque el día del Eterno de los ejércitos vendrá sobre todo soberbio y altivo... y será abatido... Y quitará totalmente los ídolos**. Y se meterán en las cavernas de las peñas... por la presencia **temible del Eterno**". ¿Qué tiene que ver esto con los tiempos de Isaías? **Absolutamente nada**. Fue escrito **para la generación de los tiempos del Fin** que verán todas estas cosas y podrán salir del sistema falso a tiempo.

CONTRASTE DEL ENTONCES CON HOY

Isaías 3:1-12: "Porque he aquí que el Señor Eterno... quita de Jerusalén y de Judá al sustentador y al fuerte [crisis de liderazgo en tiempos del fin]... **Y les pondré jóvenes por príncipes**, y muchachos serán sus señores...el joven se levantará contra el anciano y el villano contra el noble [generación del tiempo del fin sería controlado por la juventud – modas, valores, música, y drogas]... La apariencia de sus rostros testifica contra ellos; porque como **Sodoma** publican su pecado, no lo disimulan [hombres pintados, homosexualismo abierto y desafiante]... Los opresores de mi pueblo son muchachos, **y mujeres se enseñorearon** de él [movimiento feminista, rebelión generalizada femenina y de adolescentes]".

LAS MUJERES SE VOLVIERON VANIDOSAS

Dios, al ver todo esto, finalmente actuará para intervenir en el mundo y establecer su reino. Dice: **"El Eterno está en pie para litigar y está para juzgar a los pueblos"**

(Is 3:13). Sigue describiendo los pecados de su pueblo. "Asimismo dice el Eterno: Por **cuanto las hijas de Sion se ensoberbecen**, y andan con cuello erguido y con ojos desvergonzados; cuando andan van danzando, y haciendo con los pies... el Señor raerá la cabeza de las hijas de Sion" (Is 3:16-17). Un autor comenta: "El orgullo interno de las mujeres de Sion se mostraba externamente por la forma que vestían y caminaban, con la cabeza de lado para ver si alguien la admiraba. Con ojos seductores, pasos cortos y miradas coquetas buscaban atraer los ojos sobre ellas mismas. Adornaban sus tobillos con campanillas para llamar la atención" (*Vestidos y Adornos Cristianos*, Bacchiocchi, p. 37).

Dios menciona que esta sería una característica de las mujeres en los tiempos del fin que él repudia. Dice: "**En aquel tiempo el renuevo del Eterno** [Cristo] será para hermosura y gloria... Y acontecerá que el que quedare en Sion, y el que fuere dejado en Jerusalén será llamado santo; todos los que en Jerusalén estén registrados entre los vivientes (vea Zac 14:1-5), **cuando el Señor lave las inmundicias de las hijas de Sion...** con espíritu de juicio... Y creará el Eterno sobre toda la morada del monte de Sion... nube y oscuridad de día, y de noche resplandor de fuego" (vea cumplimiento en Zac 12:9 - Zac 13:2).

MÁS CONTRASTES CON TIEMPOS DEL FIN

Dios ahora compara a su pueblo con una viña que la cultivó con gran esfuerzo pero que dio uvas malas. Por eso viene un juicio sobre ellos. Dice: "Ciertamente la viña del Eterno... es la casa de Israel, y los hombres de Judá planta deliciosa suya. Esperaba juicio, y he aquí vileza; justicia, y he aquí clamor" (Is 5:7)

5:7). Otra vez enumera los pecados:

1. "¡Ay de los que **juntan casa a casa** y añaden heredad a heredad hasta ocuparlo todo!" (Is 5:8). **El negocio inmobiliario** domina todo y por la **avaricia** ocupa todo – el resultado – ciudades sobrepobladas y empobrecidas.
2. "¡Ay de los que se levantan de mañana para seguir la embriaguez!" (Is 5:11). El mundo se llenará de **alcohólicos**.
3. "Y en sus banquetes hay arpas... flautas y vino, **y no miran la obra del Eterno... no tuvo conocimiento**" (Is 5:12). Se enfocan en todo menos en ayudar la Obra de Dios.
4. "¡Ay de los que **a lo malo dicen bueno, y lo bueno malo...!**" (Is 5:20). Al ir en contra de los mandamientos de Dios, dicen que guardar el santo sábado es malo, y guardar el primer día es bueno. Que comer cerdo es bueno y que tomar vino en moderación malo. Que guardar la Navidad es bueno, pero no las Fiestas Santas. Dios dice "porque **desecharon la ley del Eterno...** por esta causa... extendió contra él su mano, y le hirió... Y bramará sobre él en aquel día como bramido del mar; entonces mirará hacia la tierra, y he aquí tinieblas de tribulación, y en sus cielos se oscurecerá la luz" (Is 5:24-30).

Vemos aquí una clara mención al "día del Señor" que vendrá por las violaciones continuas contra la santa ley de Dios. Así termina esta primera visión que Dios le entregó a Isaías. Dios sabe que, en los últimos días, estas condiciones se repetirán, y por eso hay tantas de estas mismas descripciones en Apocalipsis. En el siguiente estudio, seguiremos rellenando este cuadro profético.

#172-ISAÍAS 7-11: “EL NACIMIENTO MILAGROSO DE CRISTO; EL MILENIO”

Llegamos a la segunda profecía de Isaías. Ocurrió “en los tiempos de **Acaz**, rey de Judá” (Is 7:1), que reinó alrededor de los años **747 al 732 a.C.** Es durante su reinado que la casa norteña de Israel es invadida por los asirios. Acaz fue un rey que desobedeció a Dios y por eso se encontró en serios apuros durante todo su reinado. Su hijo Ezequías, en cambio, fue un rey justo. Todo este reinado de ellos sucedió durante la vida de Isaías.



El trasfondo del **capítulo 7 es la invasión de los reyes de Israel del norte y de Siria contra Judá**, que es relatado en 2 Reyes 16:5. Querían castigar a Acaz por no haberse aliado con ellos contra los asirios. Acaz y el pueblo de Judá estaban muy preocupados por esta invasión y la cuestión era, ¿debían aliarse con los asirios o como decía el profeta Isaías, confiar en Dios? Para animar a Acaz, Dios le revela a Isaías la siguiente maravillosa profecía, una de las más increíbles del Antiguo Testamento, **el nacimiento de Jesucristo por una virgen**. Dios, para quien “un día es como mil años y mil años como un día” (2 P 3:8), describe la

venida de ese Mesías como si estuviera por ocurrir. Revela que vendría de una virgen y sería humano y a la vez, divino. Más tarde menciona que sería menospreciado y moriría, pero que resucitará y derrotaría a los asirios modernos, [Alemania] y a sus aliados en la batalla de los tiempos del Fin.

Esa misma Asiria que estaba invadiendo a Israel y Judá en ese entonces, Dios revela que **repetirá su invasión a la moderna Israel en los tiempos del Fin**. Al igual que Dios castigó a Asiria en ese entonces, él promete hacerlo otra vez en la Segunda Venida del Mesías. Desde luego que Isaías no tiene idea de ese futuro tiempo. Dios sólo le revela las fechas que corresponden a su tiempo: las partes iniciales que **se cumplirán en los 65 años que siguen**.

Le dice a Isaías: “Sal ahora al encuentro de **Acaz**, tu, y **Sear-jasub tu hijo...** y dile: Guarda, y repósate; **no temas...** a causa de estos **dos cabos de tizón que humean** [el rey de Israel y el de Siria que pronto caerán en manos de los asirios]... Ha acordado maligno consejo contra ti el sirio, con Efraín... diciendo: Vamos **contra Judá** y aterroricémosla, y repartámosla entre nosotros, y pongamos en medio de ella por rey al hijo de Tabeel” (Is 7:3-7). Ellos querían conquistar a Judá y poner a otro rey que hiciera la voluntad de ellos. Pero Dios no permitirá que ellos reemplacen a un descendiente de David sobre Judá por un hombre cualquiera.

Al contrario, son los reyes de Israel y de Siria los que serán reemplazados. Dios dice: “No subsistirá, ni será. Porque... dentro **de sesenta y cinco años Efraín será quebrantado** hasta dejar de ser pueblo” (Is 7:7-8). Y así sucedió. La primera deportación de israelitas y sirios ocurrió dos años después de la profecía, con la invasión del rey asirio, Tiglat-pileser en **734 a.C.** “En los días de Peka rey de Israel, vino Tiglat-pileser rey de los asirios, y tomó [regiones de Israel] **Ijón...Galilea, y toda la tierra de Neftalí;** y los llevó cautivos a Asiria” (2 R 15:29-30).

Unos veinte años más tarde, en el año 721 a.C., se lleva a cabo **la segunda deportación** bajo el rey asirio, **Salmanasar**, y Samaria, la capital de Israel es arrasada. Dice la Biblia: "Contra éste subió **Salmanasar** rey de los asirios; y Oseas fue hecho su siervo, y le pagaba tributo...Y el rey de Asiria invadió todo el país, y sitió a Samaria, y estuvo sobre ella tres años. En el año nueve de Oseas, **el rey de Asiria tomó Samaria**" (2 R 17:3-6). La última deportación, que devastó por completo a la casa de Israel y que trajo nuevos colonos, fue cumplida **justo al final de los 65 años profetizados**. Se llevó a cabo bajo el rey asirio, Esar-hadón, **en el año 669 a.C.** Los habitantes que llegaron desde Babilonia para poblar a Israel dijeron cuando llegaron: "...y a los jefes de casas paternas...les dijeron: "...a él le ofrecemos sacrificios **desde los días de Esar-hadón rey de Asiria**" (Esd 4:2).

Cuando Isaías le hizo saber esta profecía para animarlo, el rey Acáz no lo creyó. Dios se indignó y lo desafió: "Habló también el Eterno a Acáz: Pide para ti señal del Eterno tu Dios, demandándola ya sea de abajo en lo profundo, o de arriba en lo alto" (Is 7:11). El rey no aceptó esta oportunidad, pues significaría tener que someterse a Dios. Entonces Isaías le dice: "El Señor mismo os dará señal: He aquí **que la virgen concebirá, y dará a luz un hijo, y llamará su nombre Emanuel**" (Is 7:14). En Mateo 1:21-23 vemos el cumplimiento de esta profecía al nacer Jesucristo: "Y dará a luz un hijo, y llamarás su nombre Jesús, porque él salvará a su pueblo de sus pecados. Todo esto aconteció **para que se cumpliera lo dicho por el Señor por medio del profeta [Isaías]**, cuando dijo: He aquí, una virgen concebirá y dará a luz un hijo, y llamarás su nombre Emanuel, que traducido es: Dios con nosotros".

Luego Dios describe la vida de Jesús: "Comerá mantequilla y miel, hasta que sepa desechar lo malo y escoger lo bueno" (Is 7:15). Esto significa que, aunque el niño fuera "Dios con nosotros" o sea, de naturaleza divina, también comería como cualquier otro niño, demostrando su naturaleza humana y crecería como cualquier

otro niño hasta llegar a adulto (vea Lucas 2:52).

Dios ahora añade otra profecía que será representada por el hijo de Isaías, Searjasub, cuyo nombre significa "un remanente volverá". Antes de llegar ese hijo a la edad de "desechar lo malo y escoger lo bueno, la tierra de los dos reyes que tú temes [Israel y Siria], será abandonada". Esto se cumplió dos años más tarde cuando Tiglat-pileser invadió esa zona y tomó a Damasco en 734 a.C., matando a su rey, Rezín (2 R 16:9) y haciendo lo mismo dos años después con el rey Peka de Israel. Dios también le revela que por la falta de fe de Acáz, los asirios caerán sobre Judá, aunque no tomarán a Jerusalén.

Dios usa el nombre del segundo pequeño hijo de Isaías – Maher-salalhasbaz, que significa, "el despojo se apresura, la presa se precipita" para profetizar que Judá será protegida del ataque mientras que Asiria cae sobre los reyes Rezín y Peka. Pronto los asirios **tomarán a estas presas**, los dos reyes, señalados por Dios.

Al final de esta profecía, Dios desafía al rey a buscar entre sus agoreros y adivinos paganos para ver si **ellos** pueden profetizar el futuro como él lo hace. Dice: "Tomad consejo, **y será anulado**; proferid palabra, y no será firme, porque Dios está con nosotros" (Is 8:10). No hay otro que pueda predecir el futuro salvo Dios que usa a sus profetas. Dice: "Al Eterno... santificad; sea él vuestro temor... Entonces él será por santuario... **Ata el testimonio, sella la ley entre mis discípulos... He aquí, yo y los hijos que me dio el Eterno somos por señales y presagios en Israel...** Y si os dijeren: Preguntad a los encantadores... que susurran hablando, responded: ¿No consultaré el pueblo a su Dios? ¿Consultaré a los muertos por los vivos? **¡A la ley y al testimonio! ¡Si no dijeren conforme a esto, es porque no les ha amanecido!**" (Is 8:10-20). Esta debe ser **nuestra respuesta** a todos los que atacan la ley de Dios.

¡Cuán gran contraste había entre los adivinos del rey Acáz y el Dios Todopoderoso que entregaba estas profecías tan precisas! Dios

deseaba que Acáz confiara en él y evitara el castigo. Por primera vez hay una referencia a un grupo escogido por Dios, un tipo de iglesia de testigos fieles como el sacerdote Urías y Zacarías (Is 8:2) que apoyan fielmente a Isaías. A este grupo los llama Dios **"mis discípulos"** (Is 8:16). Ellos obedecen **de corazón a la ley de Dios y como estudiantes**, quieren aprender más sobre su Camino. Dios dice que **tienen dos características**, creen el testimonio de Dios (Is 8:1-2), **las profecías dadas, y guardan fielmente la ley de Dios**. Es una descripción muy parecida a la de la Iglesia cuando Cristo vuelva: "los que guardan **los mandamientos de Dios y tienen el testimonio de Jesucristo**" (Ap 12:17). Esto identifica a la verdadera Iglesia a través de los siglos. No aceptarán los ataques contra **los testimonios proféticos ni los argumentos en contra de ley de Dios**.

Al no escuchar Judá estas profecías de Isaías ni guardar las leyes de Dios, deciden ir a los adivinos para saber el futuro y a los asirios para su seguridad. Por su desobediencia Dios dice: "pasarán por la tierra fatigados y hambrientos, y acontecerá que, teniendo hambre, se enojarán y maldecirán a su rey y a su Dios, levantando el rostro en alto. Y mirarán a la tierra, y he aquí tribulación y tinieblas... y serán sumidos en las tinieblas" (Is 8:21-22). De ese modo vendrá el castigo de Dios por medio de los asirios y luego por los babilonios que dejará a Israel desolada. Esto le sucederá también a las modernas naciones de Israel que repiten **las mismas actitudes** y pasarán por la Gran Tribulación. Se quejarán amargamente: "Y los hombres se quemaron con el gran calor, y blasfemaron el nombre de Dios, que tiene poder sobre estas plagas, **y no se arrepintieron para darle gloria**" (Ap 16:9). Recuerden que proféticamente los asirios son la cabeza del grupo de la Bestia y Babilonia representa al falso profeta aliado con él (vea Apocalipsis 17-18).

Ahora Dios consuela a su pueblo, pues por lo menos ese período oscuro del Antiguo Testamento y de los tiempos del Fin será acortado. Dios al fin intervendrá para salvarlos al enviar a Jesucristo. He aquí la descripción de su llegada: **"Mas no habrá siempre oscuridad para la que está**

ahora en angustia... pues al fin llenará de gloria el camino del mar, de aquel lado del Jordán, **en Galilea de los gentiles** [de dónde vino Cristo]... Porque **un niño nos es nacido**, hijo nos es dado [de lo alto], y el principado sobre su hombro [será rey]" (Is 9:1, Is 9:6).

Aquí predice que el Mesías vendrá de la tierra de Galilea, que es menospreciada por los judíos. En los tiempos de Isaías, Galilea fue devastada por los asirios y sumida **en una oscuridad deprimente**. Era llamada "de los gentiles" porque desde antaño muchos israelitas se habían mezclado con sus vecinos, los fenicios (Jue 1:30; 1 R 9:11). Además, los colonos que vinieron de Babilonia poblaron esta área. Por eso era despreciada por los judíos de sangre pura (Jn 1:46; Jn 7:52). Pero de esa humilde región vendría una **"gran luz"**; el Mesías es de allí y no de la orgullosa Judá. Dice Mateo 4:12-17: "Cuando **Jesús** oyó que Juan estaba preso, **volvió a Galilea...** para que se cumpliera lo dicho por **el profeta Isaías**: "...Galilea de los gentiles; el pueblo asentado en tinieblas **vio gran luz...** Desde entonces comenzó Jesús a predicar". Aunque era despreciada, Dios revela que un día tendrá el honor de presentar al Salvador a la humanidad.

Cristo es nombrado con cinco títulos (Is 9:6):

- 1. Admirable** – por sus milagros y enseñanzas, los hombres quedarán admirados (Lc 9:42-43; Mr 1:22).
- 2. Consejero** – tiene palabras de vida eterna (Jn 6:68).
- 3. Dios fuerte** – nos libraré del adversario (Heb 2:14-15).
- 4. Padre Eterno** – Cristo es un Padre, pues nos hizo a todos (Col 1:16; Jn 14:10).
- 5. Príncipe de Paz** – Traerá paz a la tierra (Is 2:4).

Respecto al reino de Cristo dice: "Lo dilatado de su imperio y la paz **no tendrán límite** [se expandirá hasta los confines del universo], **sobre el trono de David** y sobre su reino, disponiéndolo... en juicio y en justicia desde ahora **y para siempre**" (Is 9:7). Este reino anhelado comienza en el Milenio y continuará extendiéndose para siempre. Esas son las buenas nuevas que Cristo trajo, **es el**

evangelio del Reino venidero y cómo uno puede ser parte de él.

Luego, Dios describe el castigo inminente de la casa de Israel. Por su orgullo y falta de arrepentimiento, especialmente de los gobernantes, serán conquistados. "Pero el pueblo **no se convirtió al que lo castigaba, ni buscó al Eterno y cortará de Israel cabeza y cola...** en un mismo día... Por la ira del Eterno... se oscureció la tierra, y será el pueblo como pasto del fuego..." (Is 9:13-14, Is 9:19).

Ahora se ve la **dualidad profética de Asiria como vara de castigo para ese entonces y para los tiempos del Fin**. Dice Dios: "Oh Asiria, **vara y báculo de mi furor**, en su mano he puesto mi ira. **La mandaré contra una nación pérfida**, y sobre el pueblo de mi ira le enviaré, para que quite despojos, y arrebate presa, y lo ponga para ser hollado como lodo de las calles... Pero acontecerá que después que el Señor haya acabado toda su obra en el monte de Sión y en Jerusalén, **castigaré el fruto de la soberbia del corazón del rey de Asiria...** Porque dijo: **Con el poder de mi mano lo he hecho...** ¿Se gloriará el hacha contra el que con ella corta?... ¡Cómo si el báculo levantara al que lo levanta!... Por esto el Señor... enviará debilidad sobre sus robustos... y la luz de Israel será por fuego, y su Santo por llama... Acontecerá **en aquel tiempo**, que los que hayan quedado de Israel... nunca más se apoyarán en el que los hirió [los asirios], sino **que se apoyarán con verdad en el Eterno**, el Santo de Israel. **El remanente volverá...**" (Is 10:5-34). Así tenemos el cumplimiento dual de esta Profecía, una parte en los días de Ezequías cuando los asirios son milagrosamente derrotados, pero **la completa** será en los últimos días.

Halley explica la parte cumplida **en los tiempos de Isaías**: "Esto fue escrito después de la caída de Samaria (Is 10:11), en desafío de los orgullosos asirios que marchaban sobre Judá y hasta las puertas mismas de Jerusalén... Dios había usado a los asirios para castigar a Israel, pero aquí les amonesta a que no sobrestimen su poderío (Is 10:15) y les promete una derrota humillante como la de los madianitas a manos de Gedeón (Jue 7:19-25) y la de los

egipcios en el Mar Rojo (Ex 14). Ambos fueron milagros estupendos... en 701 a.C. Senaquerib, a la cabeza de un vasto ejército, invadió el país. En esta ocasión Dios cumplió su promesa, y dio a los asirios un golpe tan inesperado y tan violento que no volvieron más contra Jerusalén (Is 37:36)" (p. 261).

La otra parte de la **profecía para los tiempos del fin** la menciona otro comentarista, Merrill Unger: "El tiempo: **"en ese día", "el día del Señor"** (Is 2:10-22), es cuando **los enemigos postreros de Israel** han sido destruidos. A pesar de que esta profecía tiene su cumplimiento histórico, **la destrucción completa de Asiria viene cuando "el rey del norte" (Dn 11:45) invade a Israel en los tiempos del Fin** (Is 14:24-25; Is 30:31-33; Miq 5:4-7; Dn 8:23-26). El remanente en los tiempos del Fin, tal como lo hizo Isaías y sus seguidores en su momento, rechazarán este rey falso y "se apoyarán con verdad en el Eterno, el Santo de Israel" (*Manual Bíblico* de Unger, Versión en inglés, p. 316).

Dios ahora le explica a Isaías cómo será vencida Asiria en los últimos días, **será por el Mesías: "Saldrá una vara** [Cristo] del tronco de Isaí [padre de David]. Y reposará sobre él Espíritu del Eterno... de sabiduría y de inteligencia... de consejo y de poder... de conocimiento y de temor del Eterno. Y le hará [Dios el Padre] entender diligente en el temor del Eterno (vea Hebreos 5:7-8). No juzgará según la vista de sus ojos... sino que juzgará con justicia... **y herirá la tierra con la vara de su boca** [en los tiempos del fin, vea Apocalipsis 19:15]... [Entonces] **Morará el lobo con el cordero...** el león y la bestia doméstica andarán juntos, **y un niño los pastoreará**. La vaca y la osa pacerán, sus crías se echarán juntas; **y el león como el buey comerá paja**. Y el niño de pecho jugará sobre la cueva del áspid..." (Is 11:1-8).

Esto, desde luego, sólo se cumplirá **en la Segunda Venida de Cristo**. Los profetas de ese entonces indagaban sobre esto, pues no entendían bien que Cristo vendría **en dos etapas para cumplir la totalidad de las profecías que son duales**. A esto se refiere 1 Pedro 1:10-12: "Los profetas que profetizaron [como Isaías y Daniel] de la

gracia destinada a vosotros, inquirieron y diligentemente indagaron acerca de esta salvación, escudriñando qué persona y **qué tiempo** indicaba el Espíritu de Cristo que estaba en ellos... A éstos se les reveló **que no para sí mismos, sino para nosotros**, administraban las cosas que ahora os son anunciadas". Lo interesante es que hasta el apóstol Pedro **no sabía que las profecías se cumplirían sólo parcialmente en sus días**. De hecho, Apocalipsis fue escrito en parte para explicarles que **todavía pasaría mucho tiempo y muchas eras de la iglesia hasta que se llegara al cumplimiento final**. Por eso, respecto a los tiempos, siempre hay que ser cuidadosos. Hay muchos indicios de que estamos muy próximos a los tiempos del Fin, pero recuerden, hasta los ángeles en el cielo, que están a lado de Dios, no saben exactamente cuándo Dios actuará. De modo que debemos ser humildes al respecto.

La profecía continúa respecto al Milenio: "No harán mal en mi santo monte; porque **la tierra será llena del conocimiento del Eterno, como las aguas cubren el mar**" (Is 11:9). "En aquel tiempo llamarán a Jerusalén: Trono del Eterno, **y todas las naciones vendrán a ella**" (Jer 3:17). Tal como las aguas entran por todas las cavidades para llenar el mar, así el conocimiento de Dios y su camino será universal. Recuerden que el mar llega hasta 10 kilómetros de profundidad en algunas partes. El conocimiento será inmenso. Añaden las Escrituras: "Y el Eterno **será rey sobre toda la tierra**. En aquel día el Eterno **será uno** y uno su nombre" (Zac 14:9).

Ahora Dios habla de un **segundo éxodo** al principio del Milenio: "Acontecerá **en aquel tiempo** que la raíz de Isaí, [Jesucristo], la cual estará puesta por pendón a los pueblos, **será buscada por las gentes**; y su habitación será gloriosa. Asimismo, acontecerá **en aquel tiempo**, que el Eterno alzaré otra vez su mano para recobrar **el**

remanente de su pueblo que aún quede en Asiria, Egipto... **y juntará los desterrados de Israel, y reunirá los esparcidos de Judá de los cuatro confines de la tierra**. Y se disipará la envidia de Efraín, y los enemigos de Judá serán destruidos. Efraín no tendrá envidia de Judá, ni Judá afligirá a Efraín... **Y secará el Eterno la lengua del mar de Egipto** [el Mar Rojo]; y levantará su mano con el poder de su espíritu sobre el **río [Eufrates]** y... hará que pasen por él con sandalias. Y habrá camino para el remanente de su pueblo, el que quedó de Asiria, de la manera que lo hubo para Israel el día que subió de la tierra de Egipto".

Noten algo de vital importancia en los tiempos del Fin, **además de la casa de Israel, estarán en pie naciones como Asiria y Egipto**. Asiria, que derrotará a Israel en los últimos tiempos, en la actualidad emigró a la zona de Alemania. Por lo tanto, hay que enfocarse en Alemania para entender las profecías relacionadas con Asiria en los tiempos del Fin. Egipto, en cambio, sigue en el mismo lugar geográfico y cumplirá su papel profético en ese lugar. Israel ya no se encuentra en la Tierra Prometida, y emigró, junto con los asirios, a la zona de Europa y Norteamérica. Dios llama a estas naciones por su nombre antiguo, pero se refiere a **ellos en un futuro período**. Además, todos estamos en naciones que cumplirán un papel profético en el futuro. En la actualidad la Iglesia es esa Israel espiritual, o el remanente fiel, parecido al grupo de Isaías que será protegido. De modo que aquí tenemos una evidencia clara en la Biblia respecto a los fundamentos del folleto, *Usted puede entender la profecía bíblica*. Veremos a través de todos los profetas que estas bases proféticas se confirman una tras otra vez.

#173-ISAÍAS 12-16: “CÁNTICO DEL MILENIO; HISTORIA DE LUCIFER; PETRA”

Luego de describir el maravilloso Mundo de Mañana en el capítulo 11, Dios termina esta sección en el capítulo 12 con el cántico de alegría que cantará su pueblo al iniciar el Milenio. Veremos que en Apocalipsis hay muchos detalles similares.

Comienza Dios relatando sobre “**aquel día**”, que culmina con el establecimiento de su Reino. Dice: “En aquel día dirás: Cantaré a ti, oh Eterno; pues, aunque te enojaste contra mí [el pueblo de Israel y la Iglesia], tu indignación se apartó, y me has consolado. He aquí Dios es salvación mía; me aseguraré y no temeré; porque mi fortaleza y mi canción es Jah Eterno, quien ha sido salvación para mí” (Is 12:1-2). Tal como el pueblo de Dios cantó un himno de alabanza cuando cruzaron el Mar Rojo, así también está profetizado que lo haga la iglesia al *cruzar* el Egipto de este mundo y entrar en el Milenio. En Apocalipsis 15:3 dice: “Y cantan **el cántico de Moisés...** diciendo: Grandes y maravillosas son tus obras, Señor Dios... todas las naciones vendrán y te adorarán”. El Comentario de Unger dice: “Este cántico será cantado “en ese día”, es decir, en el día **de juntar a Israel** de todas las naciones y su rescate final del Egipto de este mundo. Se repite la canción de triunfo de Moisés luego de ser rescatados al cruzar el Mar Rojo” (p. 318). De nuevo vemos el paralelo entre el primer y el segundo éxodo del pueblo de Dios.

El cántico sigue: “Sacaréis con gozo **aguas de las fuentes de la salvación**” (Is 12:3). Esta frase es muy importante para nosotros, pues se relaciona con el inicio del Milenio y **la Fiesta de los Tabernáculos**. Dice el *Comentario Exegético*: “La idea de **salvación** estaba asociada de manera peculiar **a la Fiesta de los Tabernáculos**. De ahí el grito ¡Hosanna! (significa “Sálvanos, te rogamos), cuando Cristo entró en Jerusalén, lo que es señal de la perfecta “salvación” que él traerá a su pueblo en su segunda aparición en Jerusalén (Heb 9:28 y Zac 14:16). Así como la Fiesta de los Tabernáculos les recordaba a los judíos sus peregrinaciones en tiendas de campaña a través del desierto, **así la futura**

iglesia judeocristiana recordará con acciones de gracias las diversas etapas pasadas por donde Dios, finalmente, la condujo... En el último gran día de la Fiesta de los Tabernáculos, los judíos solían llevar en procesión un jarro de oro **lleno de agua de la fuente de Siloé**, la cual, mezclándola con vino, *la derramaban sobre el altar*, en medio de gran regocijo. A esta costumbre aluden las palabras de Jesús dichas “el postrer día de la Fiesta” (Jn 7:2, Jn 7:37-39). El verter el agua significaba **arrepentimiento** (1 S 7:6, Zac 12:10) y el agua, un posterior derramamiento del Espíritu Santo” (p. 571). Esta es una clara referencia a guardar la Fiesta de Tabernáculos en el Milenio como también en Zacarías 14:16.

Ahora Dios le revela a Isaías una tercera profecía, que tiene que ver con las naciones que atacan a Israel y el papel que cumplirán en los tiempos del Fin. La primera es Babilonia. Dice: “Profecía sobre Babilonia, **revelada a Isaías** [noten, a Isaías no de **Isaías**]... Vienen de lejana tierra, **de lo postrero de los cielos**, el Eterno y los instrumentos de su ira, para destruir toda la tierra [descrito en Apocalipsis 19]. Aullad, porque **cerca está el día del Eterno**; vendrá como asolamiento del Todopoderoso... He aquí **el día del Eterno viene**, terrible, y de indignación y ardor de ira, para convertir la tierra en soledad, y raerá de ella a sus pecadores. Por lo cual las estrellas de los cielos y sus luceros no darán su luz; **y el sol se oscurecerá** al nacer, y la luna no dará su resplandor. Y castigaré al mundo por su maldad... y haré que cese la arrogancia de los soberbios, y abatiré la altivez de los fuertes. Haré más precioso que el oro fino al varón... Porque haré estremecer los cielos, y la tierra se moverá de su lugar, en la indignación del Eterno... He aquí que yo despierto contra ellos **a los medos**, que no se ocuparán de la plata, ni codiciarán oro... Y Babilonia, hermosura de reinos y ornamento de la grandeza de los caldeos, será como Sodoma y Gomorra, a las que trastornó Dios. Nunca más será habitada... sino que dormirán allí las fieras del desierto” (Is 13:1-22). Se

encuentran más detalles en Apocalipsis 6:12-13; Apocalipsis 8:12; Apocalipsis 18:2.

¿Por qué menciona Dios todo esto en este momento? El comentario de Unger acierta al decir: "En contraste con la bendición y el gobierno divino mencionado en el capítulo 11, Babilonia (de Babel, "confusión") simboliza aquí el desorden político y gubernamental que caracteriza la tierra durante todo el tiempo de los Gentiles (Lc 21:24). El clímax de esta confusión llegará en el Día del Señor, cuando los pecados de la Babilonia política llegarán a su colmo, y estará lista para su destrucción (Apocalipsis 18). Los versículos 12-16 describen los juicios apocalípticos del Día del Señor (Apocalipsis 6 al 16), que culminarán en la destrucción religiosa (Apocalipsis 17) y política (Apocalipsis 18) de Babilonia. La Babilonia de Nabucodonosor II (605-562 a.C.), que se convirtió en la señora del mundo y que cayó en manos de Ciro, el Medo-Persa, en 539 a.C., es la primera referencia. Pero la Babilonia con el cautiverio de los judíos es un tipo o símbolo **de la Babilonia política que reinará hasta su destrucción en la Segunda Venida de Cristo**" (p. 318).

Añade Halley: "En los días de Isaías, Asiria era la potencia dominante del mundo. Babilonia era una dependencia de Asiria. Babilonia se hizo potencia mundial en el 606 a.C., y cayó en 539 a.C. Así pues, Isaías cantó la caída de Babilonia **cient años antes** de que surgiera. Por esto los críticos modernos opinan que estas palabras no pueden ser de Isaías sino de algún otro profeta posterior. Sin embargo, se dice específicamente que son palabras de Isaías (Is 13:1)... Babilonia, opresora de los judíos, fue contraparte y sombra de una potencia descrita en el Nuevo Testamento que un día habrá de esclavizar a la Iglesia [en la Gran Tribulación] (Apocalipsis 17-19)" (p. 262).

Dios ahora continúa explicando que el establecimiento de su reino y la reunión de Israel no tendrá lugar **hasta que la Babilonia política y religiosa sea destruida**. Comienza: "Porque **el Eterno tendrá piedad de Jacob, y todavía escogerá a Israel**, y lo hará reposar en su tierra... y cautivarán a los que los cautivaron,

y señorearán sobre los que los oprimieron" (Is 14:1). Comenta Unger: "Esta sección no se refiere a Nabucodonosor II o a Belsasar, último rey de Babilonia, **sino al líder del Imperio Romano restaurado** [en los tiempos del Fin] (Ap 13:1-8). Se refiere al "hombre inicuo, el hijo de perdición" (2 Ts 2:3-4), y "el pequeño cuerno" (Dn 7:8, Dn 7:24-27; Dn 11:36-45). Se verá cómo es lanzado en el lago de fuego (Ap 19:20)" (p. 319).

Luego de predecir la caída de la Bestia, que estará a cargo de este sistema babilónico, ahora Dios describe quién está detrás de todo este falso imperio mundial: Satanás. Dice Unger: "Satanás, el organizador y la cabecilla de este sistema de gobierno mundial está asociado en forma tan íntima con este último y más diabólico líder ("cuyo advenimiento es por obra de Satanás, con gran poder y señales y prodigios mentirosos" - 2 Ts 2:9) que la ocasión de la caída del rey de Babilonia trae a la memoria de Dios los detalles sobre la caída original de Satanás y la entrada del pecado en el universo. También nos revela el papel que Satanás cumple en los gobiernos humanos..." (p. 319).

Así empieza esta famosa descripción de la caída de Satanás: "¡Cómo caíste del cielo, oh Lucero hijo de la mañana! Cortado fuiste por tierra, tú que debilitabas a las naciones. Tú que decías en tu corazón: Subiré al cielo; en lo alto, junto a las estrellas de Dios, levantaré mi trono, y en el monte del testimonio me sentaré, **a los lados del norte**; sobre las alturas de las nubes subiré, y seré semejante al Altísimo" (Is 14:12-14).

Se revelan varias cosas importantes aquí.

1. El nombre original de Satanás es Lucero, o Lucifer en el latín. Significa **portador de luz**, y así es descrito aún por Pablo, pero ahora como un *falso* portador de luz: "Y no es maravilla, porque el mismo Satanás se disfraza como **ángel de luz** [Lucero]" (2 Co 11:14).

2. Dice que subirá **al** cielo, es decir, **no estaba en el cielo cuando se rebeló**. Dice que fue cortado por tierra. El mismo Diablo menciona que recibió autoridad sobre la

tierra, y es obvio que esto fue *antes* de que se rebelara. Le dijo el diablo a Cristo: "A ti te daré toda esta potestad, y la gloria de ellos, **porque a mí me ha sido entregada, y a quien quiero la doy**" (Lc 4:6). Además, Dios revela que cuando Lucero fue creado, fue puesto en la tierra: "Tú eras el sello de la perfección, lleno de sabiduría, y acabado de hermosura. **En Edén**, en el huerto de Dios estuviste; de toda piedra preciosa era tu vestidura... los primores de tus tamboriles y flautas estuvieron preparados para ti en el día de tu creación" (Ez 28:12-13). Esta descripción indica que el bello **Lucero estuvo en la tierra (Edén) anterior al de Adán y Eva**, pues cuando conoció al ser humano, ya había pecado y se había convertido en Satanás. Cristo también indica que luego de subir al cielo, Satanás fue lanzado a la tierra donde actualmente se encuentra (Lc 10:18).

3. También muestra que los motivos de la rebelión de Lucero fueron por **su ambición**. La codicia del poder. Deseaba sustituir a Dios y estar a cargo de todo. Además, indica que el tercer cielo, donde está Dios, se encuentra "a los lados del norte", en dirección al norte de la tierra.

Sigue el relato: "Mas tú derribado eres hasta el Seol, a los lados del abismo. Se inclinarán hacia ti los que te vean, te contemplarán, diciendo: ¿Es éste aquel varón que hacía temblar la tierra, que trastornaba los reinos; que puso el mundo como un desierto...?" (Is 14:15-17). Más tarde, Dios revela cuándo será esto: al principio del Milenio. Dice: "Vi a un ángel que descendía del cielo, con la llave del abismo, y una gran cadena en la mano. Y prendió al dragón... que es el diablo y Satanás, y lo ató por mil años, y lo arrojó al abismo, y lo encerró, y puso su sello sobre él, para que no engañase más a las naciones" (Ap 20:1-3). Según Isaías 14:16, muchos durante el Milenio podrán contemplar a un Satanás materializado que se revolcará dentro de ese abismo.

Después de describir el destino de Satanás, Dios vuelve al relato del destino del rey de Babilonia y su contraparte en los tiempos del Fin, ese líder mundial llamado la Bestia en Apocalipsis 19:19. Parece como un cuento de hadas, pero no lo es – es real y ocurrirá tal

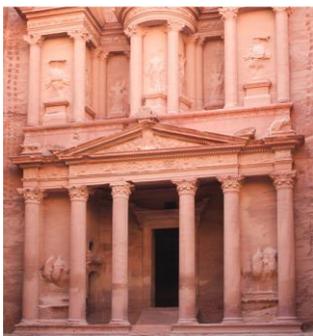
como Dios lo ha determinado y nada lo podrá detener. Dice: "Porque el Eterno de los ejércitos lo ha determinado, ¿y quién lo impedirá?" (Is 14:27).

Ahora bien, Dios describe no sólo el destino de Babilonia, sino también el castigo de las naciones vecinas que atacarán a su pueblo. Hubo una coalición contra Israel. Por eso Dios describe el castigo de cada vecino que traicionó a Israel, y lo harán *otra* vez en los tiempos del Fin. Dios les dice a los filisteos que, aunque se salvaron por el momento de los asirios, su destrucción total vendrá pronto (Is 14:29-32). Lo mismo le dice a Moab, que, a pesar de ser pariente de Israel, al tener a Lot como su fundador, fue desleal a Israel (capítulo 15).

En el capítulo 16, Dios explica qué le pasará a su Iglesia durante estos tiempos del Fin. Dios entrega **una descripción velada a su iglesia**. ¿Por qué en forma velada? Como explica un comentarista: "Las verdades de Dios suelen ser presentadas en forma simbólica o alegórica. Si toda la Biblia fuera escrita en forma clara y literal, es obvio que hubiera sido destruida como las palabras de locos [o verdades que irían en contra de esta sociedad]" (*Petra*, N.W. Hutchings, p. 129). Dice Dios: "Enviad cordero al señor de la tierra, desde Sela [en griego es **Petra**] del desierto al monte de la hija de Sión... **esconde a los desterrados**, no entregues a los que andan errantes. **Moren contigo mis desterrados, oh Moab**; [en Jordania] **sé para ellos escondedero de la presencia del devastador**; porque... el pisoteador será consumido de sobre la tierra. Y se dispondrá el trono en misericordia; y **sobre él se sentará firmemente, en el tabernáculo de David** [refiriéndose a Cristo en su venida], quien juzgue y busque el juicio, y apresure la justicia... Esta es la palabra que pronunció el Eterno **sobre Moab**:... Dentro de tres años, [¿se refieren también a los 3 años y medio de la Gran Tribulación?...] será abatida la gloria de Moab, con toda su gran multitud; y los sobrevivientes serán pocos, pequeños y débiles" (Is 16:1-5, Is 16:14).

Esta es **la primera mención que Dios hace de Petra**, o Sela en hebreo, que significa "la gran roca". Era la capital de los edomitas y **puede** ser el lugar de refugio para el pueblo

de Dios en los tiempos del fin. A través de todo Isaías, Dios añade más detalles sobre la protección de su iglesia en los últimos días. En Isaías 26:19-21 se refiere al tiempo de la Primera Resurrección y su pueblo estará protegido en "aposentos". Dice: "Tus muertos vivirán; sus cadáveres resucitarán. ¡Despertad y cantad, moradores del polvo! porque tu rocío es cual rocío de hortalizas, y la tierra dará sus muertos. **Anda, pueblo mío, entra en tus aposentos, cierra tras ti tus puertas; escóndete un poquito, por un momento, en tanto que pasa la indignación** [de la ira en el día del Señor]. Porque he aquí que el Eterno sale de su lugar **para castigar al morador de la tierra** por su maldad contra él; y la tierra descubrirá la sangre derramada sobre ella [homicidios], y no encubrirá ya más a sus muertos". Hay miles de aposentos desocupados actualmente en Petra. La única "puerta" para entrar es por un desfiladero de pocos metros de ancho, llamado **el Siq**, que tiene dos kilómetros de largo. Puede ser que la expresión "cierra tras ti tus puertas", significa que se cerrará ese desfiladero para que nadie más pueda entrar.



Un ejemplo de las 10,000 cuevas que hay en Petra

Comenta en su libro, *Petra en la historia y en la profecía*, H.W. Hutchings: "Petra está a 150 km. al sudeste de Jerusalén... La advertencia de Cristo es que "cuando veáis en el lugar santo la abominación desoladora (que inicia el período de 1290 días hasta su venida, según Daniel 12:11)... entonces los que estén en Judea, huyan a los montes" (Mt 24:15-16). El punto más alto en Israel es de 1300 metros y no provee mucha protección. Sin embargo, las montañas más altas e inaccesibles son las que están en la zona de Petra. Este lugar sería de difícil acceso al Anticristo. Él sabrá todo sobre las personas, y nadie podrá comprar o vender sin tener su marca. Leemos en Apocalipsis 13:7: "...se le

dio autoridad sobre toda tribu, pueblo, lengua y nación". Sin embargo, **habrá una nación** que será librada del control del Anticristo, y esta es **Jordania**, la vecina de Israel y donde está Petra. Leemos en Daniel 11:41: "...mas éstas escaparán de su mano: **Edom, Moab, y la mayoría de los hijos de Amón**". Las fronteras de estos pueblos forman lo que hoy se llama **Jordania**. Cuando Winston Churchill trazó las fronteras de Jordania **en 1921** y declaró que Israel no tendría autoridad sobre este territorio, no sabía que estaba cumpliendo una profecía. Respecto a por qué Jordania se escapará de las manos del Anticristo... Quizás **la autonomía de Jordania será una de las consideraciones de un tratado de paz que el Anticristo negociará en el futuro, y lo cumplirá con Jordania, pero no con Israel**.

La mayoría de los turistas que visitan a Petra sólo ven un 5% de la ciudad total. Este vasto complejo de moradas en las piedras cubre 30 km. cuadrados y en sólo una de estas cuevas, pueden morar hasta 1000 personas. **Petra tiene lugar para hasta un millón de personas**. No tendrá que ser desocupada, pues **está vacía** en la actualidad. Mientras que la referencia de Petra como un lugar desértico no es suficiente para calificarla con el lugar de refugio, el hecho de que tenga miles de "aposentos" es otra pista muy importante. Además, otro lugar que indica que es Petra en Jordania es **Salmos 60:1-2, Salmos 60:9-11**, donde Dios dice que en el tiempo de la Gran Tribulación los protegerá en Edom, cuya capital era Petra: "Oh Dios, tú nos has desechado, nos quebrantaste; te has airado; ¡vuélvete a nosotros! Hiciste temblar a la tierra... **¿Quién me llevará a la ciudad fortificada? ¿Quién me llevará hasta Edom? ¿No serás tú, oh Dios, que nos habías desechado?**... Danos socorro contra el enemigo, porque vana es la ayuda de los hombres. En Dios haremos proezas, y él hollará a nuestros enemigos". Según consideramos la posibilidad de Petra como el lugar de espera para la venida del Mesías, hay suficiente agua para abastecer a **un millón de personas**. Hay muchos arroyos y pozos en el área. Aunque el suelo es rocoso en Petra, es también muy fértil".

Otra referencia a Petra se encuentra en el Isaías 33:14. Dice: "¿Quién de nosotros

morará con el fuego consumidor? ¿Quién **de nosotros** habitará con las llamas eternas? El que camina en justicia y habla lo recto; el que aborrece la ganancia de violencias... el que cierra sus ojos para no ver cosa mala; **éste habitará en las alturas; fortaleza de rocas será su lugar de refugio; se le dará su pan, y sus aguas serán seguras. Tus ojos verán al Rey en su hermosura** [verán la Venida de Cristo desde ese lugar]; verán la tierra [de Israel] de lejos... tus ojos verán a Jerusalén, morada de quietud [cuando venga Cristo]... Porque **ciertamente allí será el Eterno para con nosotros fuerte** [Estará Cristo allí]... No dirá el morador: Estoy enfermo [ése refiere a que todos en Petra estarán a salvo de todas las enfermedades y estarán sanos?] al pueblo que more en ella le será perdonada la iniquidad" (Is 33:14-24). Luego en el siguiente capítulo se describe lo que sigue – **la batalla de Armagedón.**

En Apocalipsis 3:10 Dios promete a su pueblo fiel en la era de Filadelfia una protección segura, y parece relacionarse con Petra. Dice: "Por cuanto has guardado la palabra de mi paciencia, **yo también te guardaré de la hora de la prueba que ha de venir sobre el mundo** entero, para probar a los que moran sobre la tierra". Además, en Apocalipsis 12:13-14 vemos que la iglesia huye a *su lugar* [en la tierra] por tres años y medio: "Y cuando vio el dragón que había

sido arrojado a la tierra, persiguió a la mujer que había dado a luz al hijo varón [**la verdadera iglesia**]. Y se le dieron a la mujer las dos alas de la gran águila, para que volase de delante de la serpiente **al desierto, a su lugar**, donde **es sustentada** por un tiempo, y tiempos, y la mitad de un tiempo [tres años y medio]".

Según nos acercamos a ese tiempo, todas las profecías del tiempo del fin se irán esclareciendo. Como Pedro dijo: "Tenemos también la palabra profética más segura, a la cual hacéis bien en estar atentos como a una antorcha que alumbrá en lugar oscuro [no hay mucha claridad por el momento], hasta que el día esclarezca [por fin llegue el tiempo final] y el lucero de la mañana salga en vuestros corazones [la venida gloriosa de Cristo]" (2 P 1:19). De nuevo, sólo podemos estudiar las Escrituras para estar velando según ocurran los sucesos mundiales. Cristo dijo: "Velad, pues, en todo tiempo orando que seáis tenidos por dignos de escapar de todas estas cosas que vendrán, y de estar en pie delante del Hijo del Hombre" (Lc 21:36). Ahora bien, aún quedan muchas profecías por aclarar, de modo que lo referente a **Petra es sólo lo que tenemos disponible** para mejor "velar" pero no pensar que es definitivo o que estamos próximos al momento de huir.

#174-ISAÍAS 17-24: “PROFECÍAS SOBRE ISRAEL Y SUS VECINOS; MÁS SOBRE EL MILENIO”

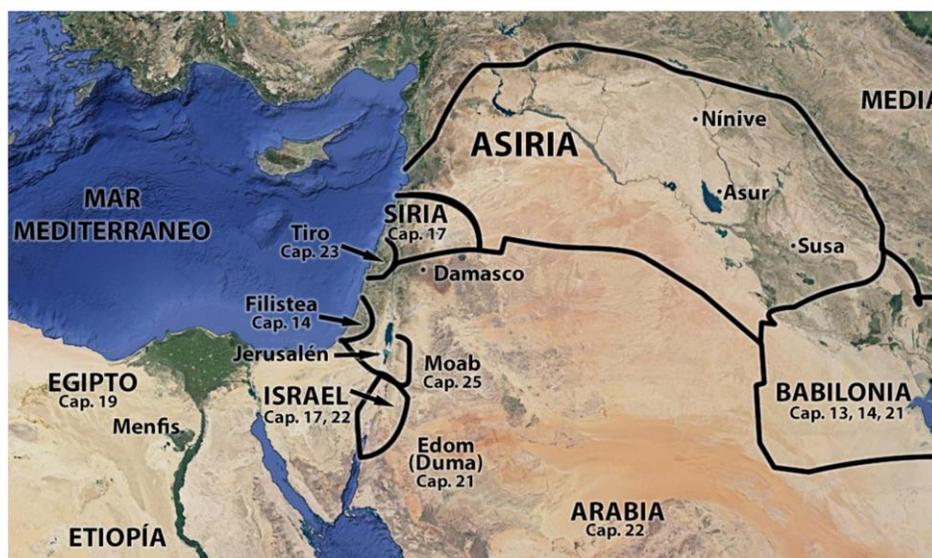
Estamos en medio de las profecías donde Dios entrega sus juicios **sobre Israel y las naciones vecinas**. Estas abarcan desde el capítulo 13 al 24 de Isaías. Veamos el mundo al que Dios se dirige y sabe que tendrá, por su cercanía a Israel y su dominio sobre gran parte del mundo, mucho que ver con los sucesos en los tiempos del fin.

Dios usa al profeta Isaías para enviarle a estas naciones un mensaje de advertencia con la posibilidad de arrepentimiento. Cristo denominó todo este período de dominio del mundo por naciones inconversas como “los tiempos de los gentiles” (Lc 21:24). En Daniel 7:17-18, Dios revela que este periodo será regido por los babilonios, los persas, los griegos y finalmente los romanos. Nuestra civilización se llama en forma muy apta grecorromana. El mundo tradicionalmente cristiano rechazó la rica savia de la cultura israelita que viene de Dios (Ro 11:17) y la reemplazó por la cultura pagana grecorromana. Por eso Dios considera que seguimos en los tiempos de los gentiles. Pero un día está profetizado que el mundo guardará el sábado y las Fiestas Santas y tendrá una cultura israelita conversa y no pagana. Profetiza Zacarías: “Y vendrán muchos pueblos y fuertes naciones a buscar al Eterno de los ejércitos en Jerusalén, y a

implorar el favor del Eterno. Así ha dicho el Eterno de los ejércitos: *En aquellos días* acontecerá que diez hombres de las naciones de toda lengua **tomarán del manto a un judío**, diciendo: Iremos con vosotros, porque hemos oído que Dios está con vosotros” (Zac 8:22-23). Esto será después de la conversión del pueblo judío a Cristo, descrito en Zacarías 12:9 - Zacarías 13:1.

Pedro entendió el concepto de la dualidad de las profecías en Isaías. Sabía que no se cumplieron totalmente en los días de estos profetas. Comenzó explicando este tema al iniciar su ministerio: “Así que, arrepentíos y convertíos, para que sean borrados vuestros pecados; para que vengan de la presencia del Señor tiempos de refrigerio, y él envíe [por segunda vez] a Jesucristo, que os fue antes anunciado; a quien de cierto es necesario que el cielo **reciba hasta los tiempos de la restauración de todas las cosas** [la parte final de las profecías], **de que habló Dios por boca de sus santos profetas que han sido desde tiempo antiguo... Y todos los profetas desde Samuel en adelante, cuantos han hablado, también han anunciado estos días**” (Hch 3:19-23).

Así vemos que muchas de estas profecías se cumplen en tres etapas, en los tiempos de



Profecías contra las naciones vecinas de Israel: Isaías 13-24

estos profetas, luego otra parte en la Primera Venida de Cristo, y finalmente, se cumplen totalmente en su Segunda Venida. Sin embargo, para estos profetas fue velado saber el tiempo del cumplimiento más allá de sus días. Es decir, no entendían que habría **dos** venidas de Cristo para cumplir la totalidad de estas profecías, ni tampoco lo entendió el pueblo judío en los tiempos de Jesús. Por eso aclaró Pedro: "Los profetas que profetizaron de la gracia destinada a vosotros, inquirieron y diligentemente indagaron acerca de esta salvación, escudriñando qué persona y **qué tiempo** indicaba el Espíritu de Cristo que estaba en ellos, el cual anunciaba de antemano los sufrimientos de Cristo, y las glorias que vendrían tras ellos. A éstos se les reveló que **no para sí mismos, sino para nosotros**, administraban las cosas que ahora os son anunciadas por los que os han predicado el evangelio..." (1 P 1:10-12).

Ahora bien, como las profecías tampoco se iban a cumplir totalmente durante la Primera Venida de Cristo, le fue velado también al Apóstol Pedro y a su generación el lapso que tomaría para cumplir **totalmente** estas profecías. Ellos pensaban que la Segunda Venida de Cristo iba a ocurrir en su generación (2 P 3:11-13). Sin embargo, Cristo les dijo: "No os toca a vosotros saber los tiempos o las sazones, que el Padre puso en su sola potestad" (Hch 1:7). Por eso, a la generación de Pedro también, "se les reveló que no para sí mismos, sino para nosotros, administraban las cosas que ahora os son anunciadas" respecto a los tiempos del Fin. Lo hermoso es que ya **sólo queda la Segunda Venida de Cristo por esperar y no habrá más cumplimientos parciales**. Si estamos vivos para ese entonces, veremos la realización de todas estas profecías que tantos hombres y mujeres de la fe anhelaron presenciar.

Ahora seguimos con los castigos profetizados para los vecinos de Israel. En el capítulo 17, Dios dice que "Damasco [capital de Siria]... será montón de ruinas". Los asirios cumplieron parcialmente esa parte y la devastaron, pero Siria está con nosotros hasta hoy día y será asolada en los tiempos del Fin. En Daniel 11:41, que describe la invasión de las fuerzas de la Bestia en el

Medio Oriente, Siria será una de las provincias que caerá. A la vez, menciona **que "en aquel tiempo** la gloria de Jacob se atenuará, y se enflaquecerá... **En aquel día** mirará el hombre a su Hacedor, y sus ojos contemplarán al Santo de Israel" (Is 17:4-7). Aquí menciona que cuando se cumpla la parte final de estas profecías, los hombres **verán a su Creador cara a cara**. El Nuevo Comentario de la Biblia explica: "**En aquel día es un indicador a que se refiere al Día del Señor** (vea Is 4:2)" (p. 601).

Luego, profetiza contra **Etiopía** (Cus en el hebreo) que se unirá a la coalición final contra Israel, pero dice: "cuando se toque trompeta... Me estaré quieto, y los miraré desde mi morada... y serán dejados todos para las aves" (vea Ap 19:17-18). No obstante, los sobrevivientes se arrepentirán y dice: "**en aquel tiempo** será traída ofrenda al Eterno de los ejércitos, del pueblo de elevada estatura [la tribu Watusi en el Africa es la más alta de la tierra] y tez brillante [la piel negra brilla]... al lugar del nombre del Eterno de los ejércitos, al monte de Sión" (Is 18:7). Aquí vemos la conversión de los etíopes, representando al pueblo africano, que se mencionan con más detalle en los capítulos 60-62 y en el Salmos 68:31.

Ahora Dios enfoca su atención sobre el antiguo opresor de Israel, **Egipto**, que se ha vuelto en un aliado débil y traicionero. De nuevo primero vemos la parte de la profecía que se cumplirá en los tiempos de los profetas. "Y entregaré a Egipto en manos de señor duro, y rey violento se enseñoreará de ellos" (Is 19:4). Egipto fue conquistado primero por los asirios (Is 20:4) y luego por los babilonios. Nunca más llegaron a ser una gran nación. Posteriormente fueron subyugados por los persas, los griegos y finalmente por los romanos. Sin embargo, el énfasis de este capítulo es en "**aquel día o tiempo**" (Is 19:16-24) en que Egipto será conquistado por el rey del Norte (Dn 11:42) y luego vendrá la intervención de Dios. Dice: "He aquí que el Eterno monta sobre una ligera nube (vea Mt 24:30), y entrará en Egipto; y los ídolos de Egipto temblarán delante de él, y desfallecerá el corazón de los egipcios dentro de ellos. Levantaré egipcios contra egipcios y cada uno peleará contra su hermano... y reino contra reino (vea Zac

14:13)... y la tierra de Judá será de espanto a Egipto... **En aquel tiempo** habrá altar para el Eterno en medio de la tierra de Egipto... Y será por señal y por testimonio al Eterno... en la tierra de Egipto; porque clamarán al Eterno a causa de sus opresores [rey del Norte], y él les enviará salvador y príncipe que los libre [Cristo]. Y el Eterno será conocido de Egipto... Y herirá el Eterno a Egipto; herirá y sanará, y se convertirán al Eterno, y les será clemente y los sanará. **En aquel tiempo** habrá una calzada de Egipto a Asiria, y asirios entrarán en Egipto, y egipcios en Asiria; **y los egipcios servirán con los asirios al Eterno. En aquel tiempo** Israel será tercero con Egipto y con Asiria para bendición en medio de la tierra; porque el Eterno de los ejércitos los bendecirá diciendo: **Bendito el pueblo mío Egipto, y el asirio obra de mis manos, e Israel mi heredad**" (Is 19:1-25). Si alguien duda de la dualidad de estas profecías, he aquí un ejemplo claro de ello.

Luego viene la invasión del rey asirio Sargón contra Egipto, comandada por **Tartán**, un nombre que en asirio significa el comandante en jefe. Primero conquista a Asdod, ciudad filisteá y luego entra en Egipto y Etiopía. Dios le envió un potente mensaje a Judá de que no se aliara con Egipto. Mandó a Isaías a que anduviera como un cautivo con sólo un taparrabos por tres años en Judá y que fuera una advertencia de lo que les ocurriría si integraban esa coalición. Menos mal escucharon pues no se aliaron, aunque simpatizaron con la causa, y los asirios los dejaron tranquilos en esa ocasión. A propósito, esta invasión asiria por Sargón está registrada en los muros del palacio de Sargón II, desenterrados el siglo pasado. Dice: "Sitié a Asdod... y la conquisté... Filisteá, Judá, Edom y Moab, que estaban planeando actos de enemistad, perversidades sin cuento... para enemistarse conmigo mandaron al Faraón, al rey de la tierra de Egipto... sus regalos de ofrendas e intentaron hacerle entrar en un pacto..." (Y *La Biblia Tenía Razón*, Keller, p. 262). Pero antes de actuar contra Judá, Sargón murió asesinado y así se salvó la región.

Continuamos con el juicio de las siguientes naciones. Dios ahora vuelve al enemigo

principal de Israel – Babilonia y profetiza su caída total en los tiempos del Fin: "Cayó, cayó Babilonia, y todos los ídolos de sus dioses quebrantó en tierra. Oh pueblo mío, trillado y aventado, os he dicho lo que oí del Eterno de los ejércitos, Dios de Israel" (Is 21:9). Esta profecía se repite en Apocalipsis 14:8 y Apocalipsis 18:2 donde tiene su cumplimiento total.

La próxima nación es Duma, otro nombre para **Edom**, con más detalles en Isaías 34:3-17. También estaría involucrada en la liga contra Israel y sería castigada. Arabia, que hoy día se **llama Arabia Saudita y Yemen**, también serán castigados por unirse a esta alianza. Edom y Arabia, mayoritariamente árabes y musulmanes, siguen siendo acérrimos enemigos de Israel.

En el capítulo 22, Dios profetiza sobre **Jerusalén**, llamándola el valle de la visión, pues desde allí recibe Isaías estas visiones del juicio de Dios sobre las naciones vecinas. Israel también es juzgada por su infidelidad a Dios y 100 años más tarde, será sitiada y conquistada por los babilonios. De la misma manera, según las profecías, también será conquistada en los tiempos del Fin por los tres años y medio finales. Predice aquí lo que ocurrirá, pues sufrirán hambre y cautiverio (Is 22:2-3).

Es interesante que, en medio de estos juicios, en forma abrupta, Dios se dirija con indignación a uno de los altos oficiales de Jerusalén llamado **Sebna**. Veremos que hay un elemento profético muy importante en el relato. Era **el tesorero, escriba y mayordomo del rey Ezequías** (Is 22:15; Is 36:3; Is 37:2). No fue fiel en su puesto. Se aprovechó de su alta posición para enriquecerse y construyó una tumba tan lujosa que hasta le llamó la atención a Dios. Dice: "¿Qué tienes tú aquí, o a quién tienes aquí, que labraste aquí sepulcro para ti, como el que en lugar alto labra su sepultura, o el que esculpe para sí morada en una peña?... **Y te arrojaré de tu lugar, y de tu puesto te empujaré.** En aquel día llamaré a mi siervo **Eliaquim** hijo de Hilcías, y lo vestiré de tus vestiduras, y lo ceñiré de tu talabarte, y **entregaré en sus manos tu potestad**; y será padre al morador de Jerusalén, y a la casa de Judá. **Y pondré la llave de la casa de David sobre su hombro; y abrirá, y**

nadie cerrará; cerrará, y nadie abrirá. Y lo hincaré como clavo en lugar firme; y será por asiento de honra a la casa de su padre" (Is 22:15-23).

Esto es importante, porque Dios usa de nuevo esta expresión cuando se dirige **a la etapa de Filadelfia de su iglesia** en Apocalipsis 3:7. Dice sobre esta "llave de David" el Nuevo Comentario de la Biblia: "Esta llave era de un tamaño considerable [para proteger los tesoros del rey] y simbolizaba una gran responsabilidad sobre cómo administrar los tesoros del rey. El "abrir y cerrar" con la llave significaba que, **bajo la autoridad del rey, podía decidir cuestiones que quedaban firmes, para aprobar (abierto) o rechazar (cerrado)** el juicio. Es en este contexto que se le entrega la comisión a Pedro (Mt 16:19) y a los demás líderes de la iglesia (Mt 18:18). También incluye la advertencia sobre **el abuso de autoridad** que vemos aquí" (p. 603). Sebna usó esta autoridad para su propio engrandecimiento y enriquecimiento.

En Apocalipsis 3:7-8, vemos que Cristo está a cargo de su iglesia y que **abre y cierra** las oportunidades para hacer su obra. En esta era de la iglesia, **abrirá una puerta especial para predicar el evangelio**, (Pablo se refirió a esa puerta abierta para predicar en 1 Corintios 16:9; 2 Corintios 2:12) y la dejará abierta hasta que se cumpla su misión. Según lo que sabemos, a nosotros nos corresponde esa era, y ha sido **la gran puerta de las comunicaciones masivas** de este siglo, la radio, la televisión y la palabra impresa la que ha servido para que el evangelio **entre** en todas las naciones. Ahora lo siguiente es sólo una posibilidad de interpretación, y se debe tomar con mucho cuidado.

Encontramos en Apocalipsis 3:7, donde se menciona la llave de David, que son las personas fieles, como Eliaquim, quienes hacen una gran obra al **entrar** por esas puertas. Si esto describe una "obra de Eliaquim" entonces **la obra de Sebna tiene que ser la anterior**. La etapa anterior es la de **Sardis**, y tal como Sebna, Dios dice que no fueron responsables con la autoridad y los bienes que les entregó. "Yo conozco tus obras, que tienes nombre de que vives, y **estás muerto**. Sé vigilante, y afirma las

otras cosas que están para morir; porque no he hallado tus obras perfectas delante de Dios. Acuérdate... de lo que has recibido y oído; y **guárdalo, y arrepiéntete**. Pues *si no velas, vendré sobre ti como ladrón, y no sabrás a qué hora vendré sobre tí*" (Ap 3:1-3).

Esto describe bastante bien la historia de la etapa de Sardis de la iglesia, que **nunca tuvo una obra mundial** al enviar el evangelio a todas las naciones **y dejaron de crecer doctrinalmente**. Cuando el Sr. Armstrong conoció a esta iglesia en los años 1920's, que era pequeña, dividida y débil, ya habían dejado de guardar las Fiestas Santas, no conocían el Plan de Salvación, habían dejado de diezmar, y sus obras hacia el mundo estaban prácticamente "muertas" por falta de visión y fondos. El Sr. Armstrong conoció al líder de esta iglesia, A. N. Dugger, que rechazó varias verdades que le mostró, no porque no las creía sino por temor a lo que dirían sus colegas y los miembros. Esto está todo documentado en muchos artículos de nuestra iglesia. Lamentablemente, este líder se volvió en un tipo de Sebna al no llevar a cabo la voluntad de Dios y en vez, usó la autoridad para sus propios fines. Si seguimos con esta analogía, el Sr. Armstrong sería un tipo de Eliaquim, un fiel mayordomo, que recibió esa autoridad quitada a Sebna y ahora **él entraría con fe por las puertas abiertas** para enviar el evangelio a todo el mundo. Y así fue, aunque ahora nos toca a **nosotros** seguir con esta obra y espíritu.

Ahora bien, el último versículo (Is 22:24-25) es enigmático y trata sobre los sucesores de Eliaquim. Dice primero: "**Colgarán** de él [Eliaquim] toda la honra de la casa de su padre, los hijos y los nietos, todos los vasos menores, **desde las tazas hasta toda clase de jarros**". En el contexto se refiere a **todas las decisiones, grandes y menores que dejó clavado el fiel Eliaquim**, que Dios llama "mi siervo" (Is 22:20) y que hombres fieles mantendrían. Pero con el siguiente versículo **todo se invierte**. Describe algo que producirá efectos contrarios: "**En aquel día**, dice el Eterno de los ejércitos, **el clavo hincado en lugar firme** [las decisiones administrativas y doctrinas bíblicas dejadas para nuestra iglesia] **será quebrado y caerá, y la carga que sobre él se puso se**

echará a perder; porque el Eterno habló” (Is 22:25). Recuerden que Dios cita este relato en Apocalipsis 3:7 para referirse a la era de Filadelfia donde esta profecía le ocurrirá a esa iglesia. Es algo para considerar y ver por los frutos si se confirma en el futuro.

Dios vuelve ahora con el juicio sobre **Tiro**, capital de la Fenicia de ese entonces. Tiro era la potencia marítima del mundo que Dios llama “emporio [comerciante] de las naciones” (Is 23:3). Su comercio abarcaba **desde la India hasta las Islas Británicas**. Dios detesta su orgullo y vanidad. También será conquistada por los babilonios. Luego de ser tomada dice: “será puesto en olvido por setenta años”, los mismos que el cautiverio de Judá en Babilonia. Los persas dejarían libres estos pueblos de nuevo. Pero no aprendieron de su castigo: “Y acontecerá que al fin de los setenta años visitará el Eterno a Tiro; y **volverá a comerciar, y otra vez fornicará con todos los reinos del mundo sobre la faz de la tierra**” (Is 23:17). Luego viene la parte dual de esta profecía. Dice el Nuevo Comentario de la Biblia: “En Apocalipsis 17 y 18, Dios **combinó** las profecías del A.T. sobre Tiro y Babilonia (vea Ezequiel 28 e Isaías 14) para describir **esa potencia final como una seductora** (Is 23:17) y opresora de la ciudad [o pueblo] de Dios” (p. 603). Por eso Dios nos advierte que **salgamos** de ese sistema y nos mantengamos fieles en su camino. Sigue: “Pero sus negocios y ganancias serán consagrados al Eterno; no se guardarán ni se atesorarán, porque **sus ganancias serán para los que estuvieron delante del Eterno**, para que coman hasta saciarse, y vistan espléndidamente” (Is 23:18). Ocurrirá en el Milenio, y así, en vez de enriquecer a unos pocos, todos prosperarán y no habrá más hambre ni pobreza sobre la tierra.

Ahora Dios describe lo qué le pasará al mundo **en general** en el tiempo del Fin. A propósito, los Adventistas de Séptimo Día toman este capítulo 24 de Isaías para enseñar que la tierra **estará vacía** durante el Milenio, pero veremos que **no dice esto**. “He

aquí que el Eterno vacía la tierra y la desnuda, y trastorna su faz, y hace esparcir a sus moradores... La tierra será enteramente vaciada, y completamente saqueada... Por esta causa la maldición consumió la tierra... por esta causa fueron consumidos los habitantes de la tierra, **y disminuyeron los hombres**” (Is 24:1-6). ¡Noten! No quedó la tierra sin personas, pero sí disminuyó bastante su número. Continúa el relato al mostrar lo que harán estos **sobrevivientes** cuando venga Cristo: “Porque así será en medio de la tierra... **como olivo sacudido**, como **rebuscos después de la vendimia** [pocos quedan]. Estos **alzarán su voz, cantarán gozosos por la grandeza del Eterno**” (Is 24:13-15).

Sigue Dios: “Temblará la tierra como un ebrio... acontecerá **en aquel día**, que el Eterno **castigará al ejército de los cielos en lo alto** [la rebelión venidera de Satanás - vea Ap 12:7-12] **y a los reyes de la tierra sobre la tierra**, serán amontonados... y en prisión quedarán encerrados, y serán castigados después de muchos días. En Apocalipsis 20:1-3 vemos que Satanás (y sus ángeles) serán “amontonados” en el abismo por mil años, luego sueltos por poco de tiempo y después vendrá el gran juicio sobre ellos (Mt 25:26). También la bestia y el falso profeta serán lanzados al mismo fuego que el diablo, pero como son físicos, morirán al instante (Ap 19:20).

Sigue el relato: “La luna se avergonzará, y el sol se confundirá, **cuando el Eterno de los ejércitos reine en el monte de Sión... y delante de sus ancianos [los santos] sea glorioso**” (Is 24:23). Aquí vemos claramente cuándo sucederán estas profecías – **en la Segunda Venida de Cristo**. Son profecías detalladas y nunca se contradicen a través de toda la Biblia. Sin embargo, hay algunos que tuercen las Escrituras y dicen que estos profetas sólo hablaron para sus tiempos. Sin embargo, ya hemos visto muchísimas pruebas de que existe esta dualidad, y veremos muchas evidencias más antes de terminar este maravilloso libro de Isaías.

#175-ISAÍAS 25-28: “DESCRIPCIÓN DEL MILENIO”

Luego de profetizar sobre las naciones alrededor de Israel, no sólo en sus tiempos, sino también en los tiempos del Fin, Dios inspira a Isaías a describir lo que sucederá **después de los tiempos del Fin**, es decir **durante el Milenio**. Veamos primero Isaías 24, que prepara la escena.

El Comentario Bíblico de Unger explica muy bien este capítulo 24 como **la antesala del Milenio**. Hombres eruditos como Merrill Unger entienden que estas profecías tienen que ver **con los tiempos del Fin**. Son sólo los teólogos liberales los que niegan esto. Dice Unger:

“Isaías 24:1-13 – Los Juicios en el día del Señor: Dios juzgará a la tierra y a sus habitantes; todas las clases sociales en los tiempos del Fin que rechazan a Cristo serán afectados. Descripción de las desolaciones apocalípticas [a escala mundial] y las razones dadas por su cumplimiento; este período está descrito en Isaías 2:6-22; Sofonías 1:1-18; Zacarías 12-14; Mateo 24-25; 2 Tesalonicenses 1:7-10; Apocalipsis 4:1 - Apocalipsis 19:16.

Isaías 24:14-16 - La Protección y el Himno de Gracia del Remanente: El himno comienza con “*en ese día*” y lo cantan el remanente fiel que es protegido por Dios de la Gran Tribulación (vea Ap 7:1-8; Ap 14:1-5).

Isaías 24:17-22 - Continuación del Día del Señor: Estará enfocado sobre los impíos en la tierra y sobre Satanás y sus demonios: “el ejército de los cielos en lo alto”... Satanás y sus ángeles son lanzados al abismo (vs. 22, y vea Ap 20:1-3), y la Bestia y el Falso Profeta al lago de fuego (Ap 19:20; Ap 20:10). Los malos serán barridos por los juicios de los sellos, de las trompetas y de las copas o destruidos en la Venida del Mesías” (Ap 19:11-19).

Isaías 24:23 - El Reino Milenial de Cristo: Será tan glorioso, que el resplandor del Sol y de la Luna “se avergonzarán” ante ese esplendor, es decir, quedarán opacadas en comparación. El Mesías reinará “en el monte de Sión y en Jerusalén, y delante de sus

ancianos [los santos resucitados] será glorioso” (p. 322).

Sigue la descripción en el **capítulo 25** de lo que ocurrirá **una vez que venga Cristo a la tierra** y concuerda con Apocalipsis 18-20. Al ver los santos que la moderna Babilonia, el sistema de la Bestia y el Falso Profeta, es destruida y que ellos fueron protegidos, **entonan un himno de alabanza a Dios y Cristo**. Dicen: “Eterno, tú eres mi Dios; te exaltaré, y alabaré tu nombre, porque has hecho maravillas; tus consejos antiguos son verdad y firmeza. Porque convertiste la ciudad en montón, [“se refiere a Babilonia, tipo de asiento del Anticristo, que será destruida en los últimos días vea Apocalipsis 18” *El Comentario Exegético*, p. 590]... Por esto te dará gloria el pueblo fuerte, te temerá la ciudad de gentes robustas. Porque fuiste **fortaleza** al pobre... Como el calor en lugar seco, así humillarás el orgullo de los extraños...” (Is 25:1-5).

¿Qué hará entonces Cristo? ¿Tendrá ira o rencor con las naciones? No, él no es un Dios vengativo, sólo aplicó **la disciplina necesaria y ni un ápice más**. Ahora viene **el tiempo de bendiciones**; de sanar, de amar y de instruir. Es la inauguración del Milenio, y comienza con una invitación a las naciones a asistir a **un gran banquete** junto con sus santos. Dice: “Y el Eterno de los ejércitos hará en este monte **a todos los pueblos banquete de manjares suculentos**, banquete de vinos refinados, de gruesos tuétanos y de vinos purificados” (Is 25:6). *El Comentario Exegético* explica: “**gruesos tuétanos**”, son los más selectos manjares [carnes suculentas de animales bien alimentados]; “vinos purificados”, vinos generosos y muy añejos, purificados de todo sedimento” (p. 591).

¿Qué hará Cristo en este banquete? Aquí comenzará **la reeducación del mundo**. “Y destruirá en este monte la cubierta con que están cubiertos todos los pueblos, y **el velo que envuelve a todas las naciones**” (Is 25:7). Al atar a Satanás “para que no engañase más a las naciones” (Ap 20:3), **Cristo quitará el manto del engaño religioso que envuelve al mundo**. Por su

ignorancia de las Escrituras, el mundo ha permitido que se le ponga el velo de las falsas doctrinas con una educación mundana y religiones engañosas. Dios revela

reiteradamente esta verdad y cómo se le quitará ese velo a las personas:

LA JEFATURA DE CRISTO SERA EN JERUSALEN

Isaías 2:2-3 - "Acontecerá en lo postrero de los tiempos, que será confirmado el monte de la casa del Eterno como cabeza de los montes, y será exaltado sobre los collados, y correrán a él todas las naciones. Y vendrán muchos pueblos, y dirán: Venid, y subamos al monte del Eterno, a la casa del Dios de Jacob; y nos enseñará sus caminos, y caminaremos en sus sendas. **Porque de Sión saldrá la ley, y de Jerusalén la palabra del Eterno**". Aprenderán lo que es realmente guardar la ley de Dios.

LA REEDUCACIÓN POR CRISTO Y LOS SANTOS - REMOVERÁN EL VELO DE LA MENTIRA

Isaías 30:21 - "Entonces tus oídos oirán a tus espaldas palabra que diga: Este es el camino, andad por él; y no echéis a la mano derecha, ni tampoco torzáis a la mano izquierda. **Entonces profanarás la cubierta de tus esculturas... las apartarás como trapo asqueroso; ¡Sal fuera! les dirás**". Aplicarán el Segundo Mandamiento y repudiarán todas las imágenes religiosas del "cristianismo" o de otras religiones.

Jeremías 16:19 - "Oh Eterno, fortaleza mía y fuerza mía, y refugio mío en el tiempo de la aflicción, **a ti vendrán naciones desde los extremos de la tierra, y dirán: Ciertamente mentira poseyeron nuestros padres, vanidad, y no hay en ellos provecho**". Este es el primer paso en el proceso del verdadero arrepentimiento, admitir que las antiguas creencias eran falsas y dejarlas de lado.

Hechos 26:16 - "...porque para esto he aparecido a ti, para ponerte por ministro... **para que abras sus ojos, para que se conviertan de las tinieblas a la luz, y de**

la potestad de Satanás a Dios". En el Milenio los santos harán todo esto.

2 Corintios 4:3-4 - "Pero si **nuestro evangelio está aún encubierto**, entre los que se pierden está encubierto; **en los cuales el dios de este siglo cegó el entendimiento** [les puso el velo del engaño] **de los incrédulos, para que no les resplandezca la luz del evangelio de la gloria de Cristo**". Satanás es el autor de ese velo del engaño.

2 Corintios 11:14-15 - "Y no es maravilla, porque **el mismo Satanás se disfraza como ángel de luz**. Así que, no es extraño si también **sus ministros se disfrazan como ministros de justicia** cuyo fin será conforme a sus obras". El velo de engaño le hace parecer a las naciones como si sus doctrinas contra las leyes de Dios fueran verdaderas. Les ponen el velo de la "falsa justicia" - una que no necesita obedecer los mandamientos de Dios.

1 Juan 5:19 - "Sabemos que somos de Dios, y **el mundo entero está bajo el maligno**".

Apocalipsis 12:9 - "Y fue lanzado fuera el gran dragón... **Satanás, el cual engaña al mundo entero**".

Además, este "velo o cubierta" que envuelve al mundo actual al permitir que dejen los mandamientos de lado produce todo el sufrimiento y muertes trágicas en el mundo. Por eso, **también es un velo de luto**. Cristo ahora saca esa maldición de en medio, y le ofrece a las naciones la oportunidad a la vida eterna. "Destruirá a la muerte para siempre; y enjugará el Eterno el Señor toda lágrima de todos los rostros; y quitará la afrenta de su pueblo de toda la tierra, porque el Eterno lo ha dicho" (Is 25:8). Cristo comenzará este proceso en el Milenio, y Dios el Padre lo terminará cuando descienda del cielo con la Nueva Jerusalén (Ap 21:1-4).

Este banquete a las naciones se menciona en varias partes de las Escrituras y es importante entenderlo:

Isaías 56:5-7 - "Y a los extranjeros que se unan al Eterno para servirle... a todos los que guarden el sábado sin profanarlo, y se mantengan firmes en mi pacto, yo los llevaré

a mi santo monte, [cuando se lleve a cabo ese banquete] y **los alegraré en mi casa de oración**" (Versión NRV). Vemos que Dios aquí toma en cuenta el sábado durante el Milenio.

Zacarías 14:16,21 - "Y todos los que sobrevivieren de las naciones que vinieron contra Jerusalén, subirán de año en año para adorar al Rey... **y a celebrar la fiesta de los tabernáculos**...Y toda olla en Jerusalén y Judá será consagrada al Eterno de los ejércitos" [En el Milenio, habrá un banquete anual durante la Fiesta].

Lucas 12:36-37 "Bienaventurados aquellos siervos a los cuales su señor, cuando venga, halle velando...**s e ceñirá, y hará que se sienten a la mesa, y vendrá a servirles**". Cristo será el anfitrión y el servidor principal.

Lucas 13:28-29 "Allí será el llanto y el crujir de dientes, cuando veáis a Abraham, a Isaac, a Jacob y a todos los profetas en el reino de Dios, y vosotros estéis excluidos. Porque vendrán del oriente y del occidente, del norte y del sur, **y se sentarán a la mesa en el reino de Dios**".

Apocalipsis 19:7-9 "Gocémonos... porque **han llegado las bodas del Cordero**, y su esposa se ha preparado. Y a ella se le ha concedido que se vista de lino fino... porque el lino fino es las acciones justas de los santos... Bienaventurados los que son llamados **a la cena** de las bodas del Cordero".

El resultado de asistir a este banquete será aceptar a Dios como Salvador e Instructor de su santo camino y ley. "Y se dirá en aquel día: He aquí, **éste es nuestro Dios**, le hemos esperado, y nos salvará; éste es el Eterno a quien hemos esperado, nos gozaremos y nos alegraremos en su salvación" (Is 25:9-10).

El **capítulo 26** continúa con la descripción del Milenio y menciona a **la Primera Resurrección**: "En aquel día cantarán este cántico en tierra de Judá: Fuerte ciudad tenemos; salvación puso Dios por muros y antemuro. Abrid las puertas, y entrará la gente justa, **guardadora de verdades** [una buena descripción de lo que es ser gente

justa]. Tú guardarás en completa paz a aquel cuyo pensamiento en ti persevera; porque en ti ha confiado. Confíad en el Eterno perpetuamente, porque en el Eterno el Señor está la fortaleza de los siglos. Porque derribó a los que moraban en lugar sublime; humilló a la ciudad exaltada" [Es **Babilonia**, representante de la fuerza de los enemigos del pueblo de Dios en todas las épocas; Is 25:2-12" *El Comentario Exegético*, p. 591]. "Los **moradores de la tierra aprenden justicia** (una de las tareas que haremos en el Milenio, Dn 12:3). **"Tus muertos vivirán; sus cadáveres resucitarán**, ¡Despertad y cantad, moradores del polvo! porque tu rocío es cual rocío de hortalizas, y la tierra dará sus muertos" (Is 26:1-19).

Aquí se menciona **la Primera Resurrección en el Antiguo Testamento**. Dice *El Nuevo Comentario Bíblico*: "Se menciona claramente aquí la promesa de una resurrección corporal... Se debe leer '**mis muertos**' según el hebreo, en vez de 'tus muertos', **pues se refiere a los siervos de Dios, que han 'muerto en el Señor'**" (p. 605). Unger añade: "Al igual que en Daniel 12:1-2, es evidente que este pasaje tiene puesta su mira en la resurrección física, desde que **la primera resurrección** abarca la participación en el reino. Ap 20:4-6)" (p. 330). Hay muchas verdades que estos autores conocen pero que no enseñan en sus iglesias por temor a ser removidos, por eso aceptan las doctrinas tradicionales, aunque sean falsas.

Antes de terminar, como ya Dios habló de "sus muertos", ahora se dirige **a los que estarán vivos** cuando Cristo vuelva. Dice que los protegerá y que estarán escondidos cuando ocurra esta Gran Tribulación. Les dice: "Anda, pueblo mío, **entra en tus aposentos**, cierra tras ti tus puertas; **escóndete un poquito**, por un momento, **en tanto que pasa la indignación**. Porque he aquí que **el Eterno sale de su lugar para castigar al morador de la tierra por su maldad** contra él, y la tierra descubrirá la sangre derramada sobre ella, y no encubrirá ya más a sus muertos [castigará al mundo por la creciente violencia y los asesinatos como en los días de Noé y por las muertes de sus santos que son parte de esa Primera Resurrección]" (Is 26:20-21). Noten que esto

no se refiere a un castigo sólo de Israel, sino de todo el mundo, y en el contexto es el castigo de Dios. Esto encaja perfectamente con **Apocalipsis 3:10** donde le dice a los fieles de su iglesia: "Por cuanto has guardado la palabra de mi paciencia, yo también **te guardaré de la hora de la prueba que ha de venir sobre el mundo entero**, para probar a los que moran sobre la tierra". Noten lo que dice *El Comentario Exegético* al respecto: "Cuando Dios esté por tomar venganza de los impíos, **los santos serán encerrados por él en lugar seguro, como lo fueron Noé** y su familia en los días del diluvio (Gn 7:6) y **como a los israelitas** les fue recomendado que **no saliesen fuera** de la puerta de sus casas, la noche de la matanza de los primogénitos egipcios (Ex 12:22). Los santos tranquila y confiadamente han de aguardar el resultado final (Ex 14:13-14)" (p. 592).

Sigue el relato en el **capítulo 27** con aún más detalles sobre los sucesos en la Venida de Cristo: "**En aquel día el Eterno castigará** con su espada dura, grande y fuerte al **leviatán serpiente veloz**, y al leviatán serpiente tortuosa; y matará al dragón que está en el mar". Explica *El Nuevo Comentario de la Biblia*: "El juicio es total y el Leviatán corresponde al 'ejército del cielo', que son Satanás y sus ángeles" (p. 605). El dragón que matará en el mar se refiere a una criatura física que se parece a Satanás, el gran dragón rojo (Ap 12:3).

Ahora Dios habla del **arrepentimiento de los descendientes de Jacob** que ocurrirá en el Milenio. "Días vendrán cuando Jacob echará raíces... y la faz del mundo llenará de fruto... **en aquel día... se tocará con gran trompeta**, y vendrán los que habían sido esparcidos en la tierra de Asiria y... Egipto, y adorarán al Eterno... en Jerusalén" (Is 27:6,13). Dice *El Comentario Exegético*: "**gran trompeta**", figura tomada de las **trompetas tocadas el primer día del séptimo mes**, para convocar al pueblo a la santa asamblea (Lv 23:24). Simbólicamente, es la trompeta del evangelio (Ap 11:15; Ap 14:6) que... escucharán en los postreros días (Zac 12:10; Zac 13:1)" (p. 593).

Esto concuerda con lo que sabemos de la Venida de Cristo, cuando se tocará la

trompeta y resucitarán los justos en la Primera Resurrección. También servirá para juntar al pueblo de Israel de entre todas las naciones para que se conviertan al Señor. Dice Zacarías 12:9-10 y Zacarías 13:1: "Y derramaré sobre **la casa de David...** espíritu de gracia y de oración; **y mirarán a mí, a quien traspasaron** [se refiere a la crucifixión de Cristo], y llorarán como se llora por hijo unigénito... *En aquel tiempo* habrá un manantial abierto para la casa de David... para la purificación de sus inmundicias". Se trata del proceso de arrepentimiento y bautismo que la mayoría de nosotros ya hemos pasado.

En el **capítulo 28**, Dios dirige su mirada hacia las **10 tribus norteñas de Israel**. Sabe que lo rechazarán en su mayoría, no sólo en ese entonces, sino en los tiempos del Fin. Le dice a **Efraín**, la nación jefe de estas tribus: "¡Ay de la corona de soberbia de los ebrios de Efraín... con los pies será pisoteada la corona de soberbia de los ebrios de Efraín" (Is 28:1-3). Noten que tiene que ver también con los últimos días: "**En aquel día** el Eterno de los ejércitos será por corona de gloria y **diadema de hermosura al remanente de su pueblo**" (Is 28:5-6). Habrá un remanente fiel de Efraín en su iglesia cuando vuelva Cristo.

Dios ahora **reprende a estos sacerdotes y profetas ebrios** que rechazan lo que les está diciendo Isaías: "...se entontecieron el sacerdote y el profeta erraron con sidra... erraron en la visión, tropezaron el juicio" (Is 28:7). Ellos **se quejan de que Isaías siempre insiste en que guarden las leyes de Dios**, y sienten que están por encima de estas simples enseñanzas. Dios les dice que con esa actitud **jamás entenderán la Biblia** y les será por tropiezo: "...él [Isaías] dijo: "Este es el reposo; **dad reposo al cansado**... mas no quisieron oír. La palabra, pues, del Eterno les será **mandamiento tras mandamiento**... línea sobre línea, **un poquito allí, otro poquito allá**; hasta que vayan y caigan de espaldas, y sean quebrantados, enlazados y presos" (Is 28:12-13).

Dice Unger: "Son orgullosos y borrachos. Por adelantado se hace referencia al castigo que vendrá por medio de la invasión asiria. **El**

testimonio de la Palabra de Dios se les adelanta a estos pecadores, pero ellos rechazan la advertencia..." (p. 331). Las verdades importantes en la Biblia se encuentran una parte aquí, otra parte allá. Por eso, Dios les dijo a estos sacerdotes y profetas falsos que no podrán entenderla. Aclara el Comentario Exegético: "La forma en que Dios enseña, **ofende por su simplicidad el orgullo de los pecadores** (2 R 5:11-12; 1 Co 1:23)... el reposo aludido es... **la obediencia de aquellos mismos mandamientos de Dios de que ellos se mofaban** [como del sábado]... lejos de aprovecharse del método de Dios para instruir: "precepto sobre precepto", etc. lo han convertido en un tropiezo y caen, una descripción apropiada de los "ebrios" que al tratar de ir hacia adelante, caen hacia atrás" (p. 594).

Cristo dijo lo mismo en Mt 13:13-17, y que la Biblia no sería entendible a los hombres inconversos. De modo que esta cita sobre "el mandamiento tras mandamiento... un poquito aquí y un poquito allá" **sí tiene que ver con la interpretación de las Escrituras como la de un gran rompecabezas que los entendidos podrían armar**. Algunos se han mofado de este uso que le dio el Sr. Armstrong. Pero Pablo explicó el mismo principio: "...hablamos, no con palabras enseñadas por sabiduría humana, sino con las que enseña el Espíritu, **acomodando los espiritual a lo espiritual** [como si fuera un gran rompecabezas]. Pero el hombre natural [inconverso] no percibe las cosas que son del Espíritu de Dios, porque para él son locura, y no las puede entender [no puede acomodar las Escrituras en su lugar para llegar a las verdades], porque **se han de discernir espiritualmente**" (1 Co 2:12-14).

Al final del capítulo 28, Dios vuelve a advertirle a los líderes de Jerusalén que escuchen las palabras de Isaías o sufrirán las consecuencias. Estos gobernantes les contestan: "...hemos puesto nuestro refugio en la mentira, y en la falsedad nos esconderemos" (Is 28:14-15). No quieren confiar en Dios y han hecho pactos con juramento a la muerte con los egipcios para que los salven de los asirios. Dios contesta: "Y será anulado vuestro pacto con

la muerte... cuando pase el turbión del azote (Asiria) seréis pisoteados". También les entrega una profecía de confiar en Dios en los tiempos del Fin: "He aquí que yo he puesto en Sión por fundamento

una piedra, piedra probada, angular, preciosa, de cimiento estable; el que creyere, no se apresure". Unger explica: "La referencia mesiánica de la piedra probada (Dn 2:34; 1 P 2:8) proyecta la profecía a los tiempos del Fin y el pacto delinea el tiempo cuando la nación apóstata entra en tratos con el Anticristo (Dn 9:27)... serán barridos todos en su venida" (p. 324).

Dios finaliza con un hermoso ejemplo **de cómo aplica sus juicios**. Usa la **analogía del agricultor**, que tiene que saber cuándo sembrar, cuándo regar, y cuándo cosechar. *El Comentario Exegético* explica: "Así como el labrador realiza diferentes géneros de trabajo y cada uno en su **debido tiempo**, y dentro de la **debida proporción**, así Dios adapta sus medidas a las variadas exigencias de los diversos casos: ahora misericordia, ahora juicio; ya castigando más temprano, ya más tarde [esta es la respuesta a los que se burlaban de sus juicios, al ser diferidos para tan lejanos tiempos, diciendo que en realidad nunca se cumplirán, ver Is 5:19]; el objeto de los mismos no era **destruir** al pueblo, como no es el propósito del agricultor, al trillar el trigo, el destruir la cosecha. Con esto se vindica la "extraña obra de Dios" (v. 21), de castigar a su pueblo" (p. 595). Este es un principio que debemos siempre tomar en cuenta, pues habrá burladores que acusarán a Dios de no cumplir con su Palabra. Pedro nos dice: "...en los postreros días vendrán burladores, andando según sus propias concupiscencias, y diciendo. ¿Dónde está la promesa de su advenimiento? Porque desde el día en que los padres durmieron, todas las cosas permanecen, así como desde el principio de la creación" (2 P 3:3-4).

Es una buena advertencia para que nunca nos burlemos de las profecías de Dios, como muchos lo han hecho, para su propia vergüenza y futura destrucción.

#176-ISAÍAS 29-34: “LOS TIEMPOS DEL FIN; LUGAR DE REFUGIO”

Luego de mostrar esta grandiosa panorámica del Milenio, los pensamientos de Dios vuelven a los asuntos inmediatos de Israel. Están por cometer un grave error al no confiar en él y en vez, aliarse con Egipto contra Asiria.

Les advierte: “¡Ay de los hijos que se apartan dice el Eterno, para tomar consejo, y no de mí... que se apartan para descender a Egipto... para fortalecerse con la fuerza del Faraón, y poner su esperanza en la sombra de Egipto! Pero la fuerza de Faraón se os cambiará en vergüenza... Cuando estén sus príncipes en Zoán... todos se avergonzarán del pueblo que no les aprovecha, ni los socorre... llevan sobre lomos de asnos sus riquezas, y sus tesoros sobre jorobas de camellos, a un pueblo que no les será de provecho” (Is 30:1-6).

Bien que conocen la ley acerca de no aliarse con los pueblos alrededor. Dice: “Cuando el Eterno tu Dios te haya introducido en la tierra... y haya echado de delante de ti a muchas naciones... no harás con ellas alianza... Porque desviará a tu hijo de en pos de mí, y servirán a dioses ajenos; y el furor del Eterno se encenderá sobre vosotros, y te destruirá pronto” (Dt 7:1-5).

Dios, que ve el futuro, sabe que estas alianzas pecaminosas no sólo se llevarán a cabo en los tiempos de Isaías, sino también en los tiempos del Fin. Por eso de nuevo, estas advertencias son duales. Noten aspectos que sólo se cumplirán en la Venida de Cristo.

Dice: “Ay de Ariel... ciudad donde habitó David... porque acamparé contra ti alrededor, y te sitiare con campamentos, y levantaré contra ti baluartes. Entonces serás humillada... y será repentinamente, en un momento. Por el Eterno de los ejércitos **serás visitada** con truenos, con terremotos y con gran ruido, con torbellino y tempestad, y llama de fuego consumidor [esto ocurre sólo en los tiempos del Fin]. Y será como sueño de visión nocturna **la multitud de todas las naciones que pelean contra**

Ariel... las naciones que pelearán contra el monte de Sion.” (Is 29:1-5). Comenta Unger sobre el capítulo 29:

El Último Sitio de Jerusalén – Jerusalén, a pesar de su sagrado carácter como **Ariel**, “el león de Dios” [por sus alianzas y falta de fe] será castigada por Dios mediante sus instrumentos de ira (los enemigos de Israel en los últimos días). La sitiara hasta que sea tomada y devastada. Pero **Ariel** también es un símbolo del Redentor de Jerusalén, Cristo, que en Apocalipsis 5:5 es llamado por el mismo nombre: “**el León de la tribu de Judá, la raíz de David**”, que luego del castigo, salvará a Jerusalén de sus enemigos en su Venida. Esto se ve en los versículos a continuación.

Dios Castigará a los Enemigos de Jerusalén - “En un momento”, vs. 6, después que el furor de su ira para castigar a los suyos por intermedio de sus instrumentos se haya aplacado, el Señor se les tornará en contra y destruirá “la multitud de todas las naciones que pelearán contra el monte de Sion” ... Ha de ser sellada, porque ni el asedio de Senaquerib ni el asedio de los romanos lo logró. Su cumplimiento pertenece aún al futuro” (p. 332).

Luego, Dios explica la razón por su ira contra Israel. “Porque el Eterno derramó sobre vosotros espíritu de sueño, y cerró los ojos de vuestros profetas, y puso velo sobre las cabezas de vuestros videntes. Y os será toda visión como palabras de libro sellado, el cual, si dieren al que sabe leer, y le dijeren: Lee ahora esto; él dirá: No puedo, porque está sellado” (Is 29:10-11). Aquí vemos que es Dios que entrega el entendimiento de las Escrituras para comprender las profecías sólo a los que le obedecen (Sal 111:10; Hch 5:32). Esta es la razón por la falta de entendimiento de los ministros y dirigentes religiosos de este mundo. “Dice, pues, el Señor: Porque este pueblo se acerca a mí con su boca, y con sus labios me honra, pero su corazón está lejos de mí, y su temor de mí no es más que **un mandamiento de hombres**

que les ha sido enseñado" (vs. 13-14). Cristo usó este pasaje para describir a los fariseos (Mr 7:6-9). Más adelante, Dios es más explícito, y es lo que también le ha sucedido en el cristianismo tradicional: "Porque este pueblo es rebelde, hijos mentirosos, **hijos que no quisieron oír la ley del Eterno**; que dicen a los videntes: No veáis; y a los profetas: **No nos**

profeticéis lo recto [los Mandamientos], **decidnos cosas halagüeñas**, profetizad mentiras; dejad el camino [el antiguo de las leyes de Dios], apartaos de la senda, quitad de nuestra presencia al Santo de Israel [y sustitúyelo por otro dios menos santo]" (Is 30:9-11).

Como vemos, no hay nada nuevo bajo el sol. Resultado de todo esto, Dios dice que "cegará" las mentes de estos líderes religiosos a las verdades bíblicas, y la Biblia se convertiría en un libro "misterioso", "peligroso", "sellado", "alegórico" que piensan no se debe tomar en forma literal y por lo tanto, no enseñan al pueblo las leyes de Dios. En vez sustituyen mentiras populares tomadas del paganismo y mensajes halagüeños basados más en la gracia que en la ley de Dios. No quieren hablar de profecías del futuro castigo al mundo, y le entregan al pueblo lo que desean escuchar, que sólo habrá paz y amor en el futuro.

Isaías les advierte: "¡Ay de los que se esconden del Eterno, encubriendo el consejo, y sus obras están en tinieblas, y dicen: ¿Quién nos ve, y quién nos conoce? Vuestra perversidad ciertamente será reputada como el barro del alfarero. ¿Acaso la obra dirá de su hacedor: No me hizo? ¿Dirá la vasija de aquel que la ha formado: No entendió?" (vs. 15-16). Aclara *El Comentario Exegético*: "La alusión es al **plan secreto** que muchos nobles judíos habían hecho de buscar la ayuda de Egipto contra los asirios, lo que era contrario al consejo de Isaías. Al mismo tiempo se retrata a los hipócritas en general, quienes, bajo una plausible apariencia exterior, tratan de ocultar su verdadero carácter, no sólo de la vista de los hombres, sino de Dios... y estos hombres piensan que pueden alterar los diseños de Dios como si el barro pudiese alterar los planes del alfarero. Así se ponían en lugar de Dios" (p. 597).

Pero Isaías les dice que todo se cumplirá exactamente como Dios lo ha planeado para ese entonces y para el futuro. Él establecerá su Reino como ha dispuesto, y ahora Dios entrega un vistazo de ese futuro tiempo para animar al remanente fiel. Dice: "¿No se convertirá de aquí a muy poco tiempo el Líbano en campo fructífero, y el campo fértil será estimado por bosque?" (vs. 17). *El Nuevo Comentario Bíblico* explica: "El actual Líbano es un área muy montañosa y con pocos cultivos, **pero en el Milenio será convertido en una tierra de campos fértiles**. A la vez, la tierra buena de hoy será en comparación como un arbusto pequeño a lo que es un bosque" (p. 607).

Continúa Dios: "**En aquel tiempo** los sordos oirán las palabras del libro [la Biblia], y **los ojos de los ciegos verán** en medio de la oscuridad y de las tinieblas. Entonces los humildes crecerán en alegría en el Eterno, y aun los más pobres de los hombres se gozarán en el Santo de Israel. Porque **el violento será acabado**" (vs. 18-20). Aquí hay una promesa de sanidad divina a los sordos y ciegos para que puedan entender "las palabras del libro" y puedan convertirse.

Respecto a la resurrección de los justos en ese entonces, Dios dice por medio de Isaías: "Por tanto, el Eterno, que redimió a Abraham, dice así a la casa de Jacob: No será ahora **avergonzado Jacob**, ni su rostro se pondrá pálido; **porque verá a sus hijos**, obra de mis manos en medio de ellos, que santificarán mi nombre... y temerán al Dios de Israel. Y los extraviados de espíritu aprenderán inteligencia, y los murmuradores aprenderán doctrina" (vs. 22-24). Dice *El Nuevo Comentario Bíblico*: "Se refiere aquí a Jacob, **como persona**, que, **resucitado** en el Reino, no tendrá de qué avergonzarse por la mala conducta de su pueblo" (p. 607).

Sin embargo, la Jerusalén de ese entonces, sí era una vergüenza para Jacob. Dice Dios: "Porque desechasteis esta palabra y confiasteis en violencia... por tanto, os será este pecado como grieta que amenaza ruina, extendiéndose en una pared elevada, cuya caída viene súbita y repentinamente. Y se quebrará como se quiebra un vaso de alfarero, que sin misericordia lo hacen pedazos... Porque así dijo el Eterno... En

descanso y en reposo seréis salvos... y no quisisteis, sino que dijisteis: No, antes huiremos en caballos; por tanto... un millar huirá a la amenaza de uno" (Is 30:12-17).

Dios contrasta esa actitud con la que habrá en el Milenio: "Ciertamente el pueblo morará en Sion, en Jerusalén; nunca más llorarás [no habrá más desgracias]... Bien que os dará el Señor pan de congoja y agua de angustia [su disciplina y castigo], con todo, **tus maestros nunca más te serán quitados** [de la Verdad], sino que tus ojos **verán** a tus maestros" (19-20).

Durante esos gloriosos mil años, los santos bajo Cristo enseñarán la justicia al pueblo, y aparecerán cuando uno piense desviarse. Dice Daniel 12:1-3: "En aquel tiempo se levantará Miguel... y será tiempo de gran angustia... pero **en aquel tiempo** será liberado tu pueblo, todos los que se hallen escritos en el libro [de la vida, vea Fil 4:3]... Y

muchos... serán despertados... Los entendidos resplandecerán como el resplandor del firmamento; **y los que enseñan la justicia a la multitud**, como las estrellas a perpetua eternidad". Añade Apocalipsis 20:6: "Bienaventurado y santo el que tiene parte en la primera resurrección... serán sacerdotes de Dios y de Cristo, y reinarán con él mil años". Esa es la gloriosa meta de un miembro hoy.

Estas enseñanzas incluyen las de Ezequiel 44:23-24: "Y enseñarán a mi pueblo **a hacer diferencia entre lo santo y lo profano**, [entre leyes religiosas humanas y las de Dios] y les enseñarán a discernir **entre lo limpio y lo no limpio [a no comer carnes inmundas]**... y mis leyes y mis decretos guardarán en todas mis fiestas solemnes, y **santificarán mis días de reposo** [enseñarán a guardar el sábado y las Fiestas Santas]". Como resultado, todo el mundo se guiará por las leyes de Dios, como dice Isaías 11:9: "la tierra será llena del conocimiento del Eterno, como las aguas cubren el mar".

Seguimos ahora en **Isaías 30:22-33**: "Entonces profanarás la cubierta de tus esculturas de plata... las apartarás como trapo asqueroso; ¡Sal fuera! les dirás [Sabrán obedecer el Segundo Mandamiento]. Entonces dará el Señor lluvia a tu sementera

[el clima será controlado por Dios]... y sobre todo monte alto, y sobre todo collado elevado, habrá ríos y corrientes de aguas el día de la gran matanza. Y la luz de la luna será como la luz del sol, y la luz del sol siete veces mayor, como la luz de siete días, el día que vendare el Eterno la herida de su pueblo, y curare la llaga que él causó. He aquí que el nombre del Eterno viene de lejos; su rostro encendido y con llamas de fuego devorador; sus labios llenos de ira... para zarandear a las naciones con criba de destrucción... Vosotros tendréis cántico como de noche en que se celebra pascua [noche de la liberación y victoria]... Y el Eterno hará oír su potente voz... Porque Asiria que hirió con vara, con la voz del Eterno será quebrantada... Porque Tofet [el valle de Hinom, o Gehenna donde serán destruidas las naciones que vienen contra Cristo] ya de tiempo está dispuesto... cuya pira es de fuego". Este Tofet está en el valle que rodea una parte de Jerusalén, donde Cristo derrotará a las naciones. Este valle también se llama de Josafat o de decisión en Joel 3:12-14.

Además, está descrito con más detalles en Zacarías 14:1-9: "He aquí, el día del Eterno viene... Porque yo reuniré a todas las naciones para combatir contra Jerusalén... Después saldrá el Eterno y peleará con aquellas naciones, como peleó en el día de la batalla... y vendrá el Eterno mi Dios, y con él todos

los santos. Y acontecerá que en ese día **no habrá luz clara, ni oscura**. Será un día, el cual es conocido del Eterno, que no será ni día ni noche; pero sucederá que al caer la tarde **habrá luz**. Acontecerá también en aquel día, que saldrán de Jerusalén aguas vivas... Y el Eterno será rey sobre toda la tierra".

En el capítulo 31, otra vez Dios les advierte de no hacer un pacto con los egipcios, y hace la misma advertencia a la generación de judíos en los tiempos del Fin. "¡Ay de los que descienden a Egipto!... los egipcios hombres, y no Dios... caerá el ayudador y caerá el ayudado, y todos desfallecen a una... así el Eterno de los ejércitos descenderá a pelear sobre el monte de Sion, y sobre su collado. Como las aves que vuelan, así amparará el Eterno... a Jerusalén, amparando, librando, preservando y salvando... Porque **en aquel**

día arrojará el hombre sus ídolos de plata... que para vosotros han hecho vuestras manos pecadoras. **Entonces caerá Asiria por espada no de varón...** y sus jóvenes serán tributarios... dice el Eterno, cuyo fuego está en Sion, y su horno en Jerusalén" (Is 31:1-9).

Esto se cumple parcialmente con la derrota milagrosa de Senaquerib, que relata Isaías en Isaías 37:36, pero como dice Unger, "El Señor promete rescatar a Jerusalén. A los israelitas se les exhorta a que vuelvan, con fe, a aquel contra quien se habían rebelado abiertamente, puesto que **los asirios de los tiempos del fin serán aniquilados en forma sobrenatural por el rey mesiánico de Israel**" (p. 332).

La descripción del reino de Cristo sigue a continuación: "He aquí que para justicia reinará un rey, y príncipes presidirán en juicio. Y será aquel varón como escondedero contra el viento... No se ofuscarán entonces los ojos de los que ven, y los oídos de los oyentes oirán atentos [se les abrirán las mentes a las verdades de Dios]. Y el corazón de los necios entenderá para saber, y la lengua de los tartamudos hablará rápida y claramente [sanidad divina para todos]. El ruin nunca más será llamado generoso, ni el tramposo será llamado espléndido [justicia recta y universal en el Milenio]" (Is 32:1-6).

De nuevo viene otro contraste entre las mujeres incrédulas y mundanas de Judá y las del Milenio. Les dice Isaías: "Mujeres indolentes, levantaos, oíd mi voz; hijas confiadas, escuchad mi razón. De aquí a algo más de un año tendréis espanto, oh confiadas... Porque los palacios quedarán desiertos, la multitud de la ciudad cesará; las torres y fortalezas se volverán cuevas para siempre... **hasta que sobre nosotros sea derramado el Espíritu de lo alto, y el desierto se convierta en campo fértil...** Y habitará el juicio en el desierto, y en el campo fértil morará la justicia. Y el efecto de la justicia [por recibir el Espíritu Santo] será paz; y la labor de justicia, reposo y seguridad para siempre. Y mi

pueblo habitará en morada de paz, en habitaciones seguras, y en recreos de reposo.

Y cuando caiga granizo, **caerá en los montes** [Cristo controlará el clima] y la ciudad [rebelde de Nínive y la futura Babilonia] será del todo abatida" (Is 32:1-19).

Viene ahora en el **capítulo 33** otra descripción de las condiciones del mundo cuando Dios intervenga:

"¡Ay de ti, que saqueas, y nunca fuiste saqueado [**Asiria**]!... Cuando acabes de saquear, serás tú saqueado... Los pueblos huyeron a la voz del estruendo; las naciones fueron esparcidas *al levantarte tú*... Será exaltado el Eterno, el cual mora en las alturas; llenó a Sion de juicio y de justicia. Y reinarán en tus tiempos la sabiduría y la ciencia, y abundancia de salvación; el temor del Eterno será su tesoro. He aquí que sus embajadores darán voces afuera; los mensajeros de paz llorarán amargamente [al ser derrotadas las naciones por Cristo]... **Ahora me levantaré, dice el Eterno;** ahora seré exaltado, ahora seré engrandecido [por el mundo]... Y los pueblos serán como cal quemada; como espinos cortados serán quemados con fuego [a la venida de Cristo]. Oíd, los que estáis lejos, lo que he hecho; y vosotros los que estáis cerca conoced mi poder". **Los pecadores se asombraron en Sion,** espanto sobrecogió a los hipócritas [vieron al pueblo de Dios ser protegidos]. ¿Quién de nosotros morará con el fuego consumidor? ¿Quién de nosotros habitará con las llamas eternas? **El que camina en justicia** y habla lo recto... Este **habitará en las alturas; fortaleza de rocas** [se refiere a Petra] **será su lugar de refugio; se le dará su pan, y sus aguas serán seguras.** Tus ojos **verán** al Rey en su hermosura; verán la tierra que está lejos... Mira a Sion, ciudad de nuestras fiestas solemnes; tus ojos verán a Jerusalén, morada de quietud... Porque **ciertamente allí será el Eterno para con nosotros fuerte**" (Is 33:1-21). Dice Unger: "Esta visión del Libertador que vendrá, disipará el terror de la amenaza asiria y de un aliado. En cambio, Jerusalén será pronto una ciudad segura, llena de la majestad y la salvación del Señor, y el remanente se dividirá el botín" (p. 326).

Luego viene **la escena de juntar a las naciones para Armagedón.** Dios les dice: **"Acercaos, naciones,** juntaos para oír; y

vosotros, pueblos escuchad... Porque el Eterno está airado contra todas las naciones... **las destruirá y las entregará al matadero**... Y todo el ejército de los cielos se disolverá [Satanás y los demonios serán arrojados al abismo] y **se enrollarán los cielos** como un libro [sólo posible en forma humana por las bombas nucleares que se soltarán en los tiempos del Fin], y caerá todo su ejército... como se cae la hoja de la parra y como se cae de la higuera.... Porque **es día de venganza del Eterno**, año de retribuciones en el pleito de Sion [el tiempo de ira aquí es de un año]... Inquirid en el libro del Eterno, y leed si faltó alguno de ellos; ninguno faltó con su compañera; porque su boca mandó, y los reunió su mismo Espíritu" (Is 34:1-16).

Esta última descripción encaja perfectamente con los juicios en los tiempos del Fin de Apocalipsis. Muchos versos son repetidos, por

ejemplo, "se enrollarán los cielos como un libro" (Is 34:4) con Apocalipsis 6:14: "y el cielo se desvaneció como un pergamino que se enrolla" y "Llena está de sangre la espada del Eterno" (Is 34:6) y "De su boca sale una espada aguda, para herir con ella a las naciones" (Ap 19:15).

Así vemos que **la misma** inspiración se encuentra a través de todas las profecías. Es la misma mente de Dios que está describiendo estas escenas de los tiempos de Fin. Por eso, debemos siempre mantenernos alertas, y que estos sucesos no vengan como Cristo nos advirtió, "porque como un lazo sobre todos los que habitan sobre la faz de toda la tierra. Velad, pues, en todo tiempo orando que seáis tenidos por dignos de escapar de todas estas cosas que vendrán, y de estar en pie delante del Hijo del Hombre" (Lc 21:35-36).

#177-ISAÍAS 37-42: “LAS TRES PODEROSAS PROFECÍAS DE DIOS”

Con el capítulo 35, finalizamos las profecías de Dios para los tiempos del fin. Luego de la descripción de juntar a las naciones en la Venida de Cristo, y el castigo que recibirán al querer combatir contra él, ahora Dios termina describiendo el reino de paz que se inaugurará. Anima a su pueblo a mantener la fe, pues todo se cumplirá tal como lo ha prometido. Es una de las secciones más bellas de la Biblia.

“Se alegrarán el desierto y la soledad; el yermo se gozará y florecerá como la rosa... Fortaleced las manos cansadas, afirmad las rodillas endebles. Decid a los de corazón apocado: Esforzaos, no temáis; he aquí que vuestro Dios viene con retribución, con pago; Dios mismo vendrá, y os salvará. Entonces los ojos de los ciegos serán abiertos [sanidad divina para todos], y los oídos de los sordos se abrirán. Entonces el cojo saltará como un ciervo, y cantará la lengua del mudo; porque aguas serán cavadas en el desierto, y torrentes en la soledad... Y habrá allí calzada y camino, y será llamado **Camino de Santidad**; no pasará inmundo por él, sino que él mismo estará con ellos... No habrá allí león, ni fiera subirá por él, ni allí se hallará, **para que caminen** los redimidos. Y los redimidos de el Eterno volverán, y vendrán a Sion con alegría; y gozo perpetuo será sobre sus cabezas; y tendrán gozo y alegría, y huirán la tristeza y el gemido” (Is 35:1-10).

Así termina la primera parte de las profecías reveladas a Isaías por Dios. A continuación, Isaías introduce la sección histórica de 2 Reyes 18:13-37 y también en 2 Crónicas 32:1-19 que describe el cumplimiento de una de las profecías. No hay nada que sustituya a los hechos, y por eso entrega esta prueba del milagro profetizado de que los asirios no conquistaran Jerusalén.

Isaías estuvo presente en el sitio de Senaquerib, y vio cómo se cumplió lo que Dios le había prometido. Bajo la inspiración de Dios había profetizado al rey Ezequías y a los habitantes de Jerusalén: “Por tanto el Señor, Eterno de los ejércitos, dice así:

Pueblo mío, morador de Sion, no temas de Asiria. Con vara te herirá, y contra ti alzaré su palo, a la manera de Egipto; más de aquí a muy poco tiempo se acabará mi furor y mi enojo, para destrucción de ellos... al tiempo de la tarde, he aquí la turbación, **pero antes de la mañana el enemigo ya no existe**. Esta es la parte de los que nos aplastan, y la suerte de los que nos saquean” (Is 10:24-25).

El cumplimiento de esta profecía es lo que ahora relata Isaías. El rey Senaquerib de los asirios ya había conquistado gran parte de Judea, junto al resto de Medio Oriente. Nada o nadie lo había resistido. Ahora envió sus tropas selectas de combate contra la pequeña Jerusalén y la sitiaron. ¿Qué podían hacer ellos, si ni grandes naciones lo habían detenido?

A pesar de todo esto, Isaías había predicho años antes que los asirios serían derrotados, pero no por mano de hombre, sino por Dios mismo. Dijo: “Entonces caerá Asiria por espada no de varón, y la consumirá espada no de hombre; y huirá de la presencia de la espada, y sus jóvenes serán tributarios. Y de miedo pasará su fortaleza, y sus príncipes, con pavor, dejarán sus banderas, dice Jehová, cuyo fuego está en Sion, y su horno en Jerusalén” (Is 31:8-9).

Ahora relata en los capítulos 36 y 37 cómo se cumplió esta parte de la profecía en sus días. “Por tanto, así dice el Eterno acerca del rey de Asiria: No entrará en esta ciudad... Porque yo ampararé a esta ciudad para salvarla, por amor de mí mismo, y por amor de David mi siervo. Y salió el ángel del Eterno y mató a ciento ochenta y cinco mil en el campamento de los asirios; y cuando se levantaron por la mañana, he aquí que todo era cuerpos de muertos. Entonces Senaquerib rey de Asiria se fue, e hizo su morada en Nínive. Y aconteció que mientras adoraba en el templo de Nisroc su dios, sus hijos... le mataron” (Is 37:33-38). Este fue un gran milagro, e Isaías lo dejó registrado como prueba de que Dios

cumple lo que promete. [Para más detalles, vea el Estudio #143).

Este monumento asirio de arcilla fue encontrado en los escombros del palacio de Senaquerib por Geoffrey Taylor, por eso también se llama "El prisma de Taylor" y se encuentra en el Museo Británico. Relata la historia de las conquistas de Senaquerib, e incluye su campaña contra Judá. Dice "Y a Ezequías de Judá, que no se había sometido a mi yugo, puse sitio a sus fortalezas a sus ciudades amuralladas y a las pequeñas ciudades a su alrededor... Y las conquisté [cuarenta y seis ciudades]... A él lo encerré, como pájaro en una jaula, en Jerusalén, su ciudad residencial... Sus ciudades, que yo había saqueado, las separé de su reino... y empequeñecí su reino... añadí otros impuestos... y se los impuse". Noten que no dice que la conquistó, solo que la sitio y que recibió tributo de Ezequías. Así el relato asirio concuerda con el bíblico.



El Prisma de Senaquerib

A pesar de esta salvación milagrosa, ahora Isaías relata el grave descuido de Ezequías, que traería consecuencias nefastas para Israel. Como es tan típico, luego de la victoria, viene la relajación. Estaba tan feliz luego de haber sido sanado por Dios de una enfermedad mortal, que cuando llegó una embajada de Babilonia para pactar una alianza, al expresarle la alegría de ser sanado; Ezequías se descuidó y les reveló la riqueza y los secretos militares. Dice: "Y se

regocijó con ellos Ezequías, y les mostró la casa de su tesoro... toda su casa de armas, y todo lo que se hallaba en sus tesoros; no hubo cosa en su casa y en todos sus dominios, que Ezequías no les mostrase. Entonces el profeta Isaías vino al rey Ezequías, y le dijo: ¿Qué dicen estos hombres, y de dónde han venido a ti? Y Ezequías respondió: De tierra muy lejana han venido a mí, de Babilonia. Dijo entonces: ¿Qué han visto en tu casa? Y dijo Ezequías: Todo lo que hay en mi casa han visto, y ninguna cosa hay en mis tesoros que no les haya mostrado. Entonces dijo Isaías a Ezequías: Oye palabra del Eterno de los ejércitos: He aquí vienen días en que será llevado a Babilonia todo lo que hay en tu casa... ninguna cosa quedará, dice el Eterno. De tus hijos... tomarán, y serán eunucos en el palacio del rey de Babilonia. Y dijo Ezequías a Isaías: La palabra del Eterno que has hablado es buena. Y añadió: A lo menos, haya paz y seguridad en mis días" (Is 39:2-8).

Un autor comenta: "La fe de Ezequías, que se mantuvo como una roca de firmeza al afrontar los peligros más grandes, ahora, al ser tocada por las alabanzas y la adulación, se derritió por completo. De este modo, el mundo logró reclamar otra víctima por medio de su amistad sutil" (*Nuevo Comentario Bíblico*, p.610). Con razón que Dios nos advierte de no estrechar o confiar demasiado en las personas inconversas. Dice el apóstol Santiago: "¡Oh almas adúlteras! ¿No sabéis que la amistad del mundo es enemistad contra Dios? Cualquiera, pues, que quiera ser amigo del mundo, se constituye enemigo de Dios" (Stg 4:4).

Isaías le había advertido a Ezequías de no hacer ninguna alianza y amistad con los egipcios, y ahora, en un momento de descuido, lo había hecho con unos extraños muy peligrosos, los babilonios. Ellos terminarían la obra que empezó Senaquerib, la destrucción de Jerusalén y el cautiverio del pueblo. Con la muerte de Ezequías, empezamos la última etapa muy triste de la vida de Isaías, que figura en los capítulos 40-66.

Veamos el contexto de esta sección. Dice Archer: "Isaías... fue ordenado por Dios a advertirle al rey Ezequías de no hacer

alianzas con otras naciones, pero al fin, no logró el objetivo del rey Ezequías, sus puntos de vista sociales, políticos y espirituales no eran populares. Su momento de mayor influencia fue cuando Ezequías llevó a cabo sus reformas religiosas para volver a Dios. Sin embargo, Dios le advirtió que, aun así, la gran parte de la nación no cambió de su idolatría y no le hizo caso a su mensaje espiritual (Is 6:9-10). Salvo por una muy pequeña minoría de verdaderos creyentes, su ministerio fue en gran parte un fracaso. Después de la muerte de Ezequías alrededor del año 698 a.C. asumió el trono su hijo degenerado, Manasés. Ahora, Isaías presencié cómo dismantelaron todos sus esfuerzos espirituales. Durante el reinado del apóstata Manasés el pueblo se hundió en la depravación más atroz, peor que en los días del malvado Acab. [Dice la Biblia, "...volvió a edificar los lugares altos y levantó altares a Baal...y pasó a su hijo por fuego, y se dio a observar los tiempos, y fue agorero... los indujo a que hiciesen más mal que las naciones que el Eterno destruyó delante de los hijos de Israel... Habló, pues, el Eterno por medio de sus siervos los profetas... Fuera de esto, derramó Manasés mucha sangre inocente en gran manera" (2 R 21:4-16)]. Dios le revela a Isaías que la derrota de Jerusalén no está muy lejos. Existe una antigua tradición que [dice que Isaías] fue muerto por Manasés al ser serruchado dentro del tronco vacío de un árbol. Quizás la referencia de Hebreos 11:37 de que por lo menos un hombre de la fe fue "aserrado" tiene que ver con la muerte de Isaías" (*Introducción al Antiguo Testamento*, p. 317).

La última parte del libro de Isaías consiste en refutar a la idolatría y mostrar la inconmensurable grandeza de Dios. A la vez, debería consolar a los verdaderos creyentes y cumplidores de la ley de Dios, el remanente fiel, al revelarles el grandioso Plan de Dios. Las promesas de Dios consisten en conservar a su pueblo intacto en Babilonia y traerlos de vuelta a Judea. Más tarde, les promete traer al Mesías, que aquí es llamado **el Siervo Sufriente**. Finalmente, llevará a cabo el establecimiento de su maravilloso reino con la Segunda Venida de Cristo. De esto se tratan los siguientes capítulos.

Comienza con la refutación de la idolatría, que, a propósito, todavía se lleva a cabo bajo el nombre del cristianismo con "figuras" e "imágenes" de personajes bíblicos, como si de esa manera fuera más permisible. Es tan ridículo pensar así. Imagínense hacer imágenes de personajes del Antiguo Testamento como lo hacen hoy día con las del Nuevo Testamento. Ambas formas serían pecado.

Esta sección de **Isaías 40-46** es una de las **más sublimes en toda la Biblia**. La descripción de Dios y todas sus magníficas características son igualadas en todos los escritos humanos.

Comienza en el capítulo 40 con la descripción de la venida de Cristo y el cumplimiento de esta profecía, (Lc 3:4-6; Jn 1:23). Dice: "Voz que clama en el desierto: Preparad camino al Eterno; enderezad calzada en la soledad a nuestro Dios... Y se manifestará la gloria del Eterno, y toda carne juntamente la verá; porque la boca del Eterno ha hablado" (Is 40:3-5). La otra parte de la descripción la llevará a cabo Cristo en **su segunda venida**: "Todo valle sea alzado, y bájese todo monte y collado; y lo torcido se enderece, y lo áspero se allane... He aquí que el Eterno el Señor vendrá con poder, y su brazo señoreará; he aquí que su recompensa viene con él, y su paga delante de su rostro. Como pastor apacentará su rebaño; en su brazo llevará los corderos, y en su seno los llevará; pastoreará suavemente a las recién paridas" (Is 40:4 Is 40:10-11).

Ahora viene la más sublime descripción que existe sobre **Dios al compararlo con toda la creación**, Dice: "¿Quién midió las aguas con el hueco de su mano y los cielos con su palmo, con tres dedos juntó el polvo de la tierra, y pesó los montes con balanza y con pesas los collados?... He aquí que las naciones le son como la gota de agua que cae del cubo, y como menudo polvo en las balanzas le son estimadas; he aquí que hace desaparecer las islas como polvo. Ni el Líbano [con todos sus inmensos bosques] bastará para el fuego, ni todos sus animales para el sacrificio. Como nada son todas las naciones delante de él; y en su comparación serán estimadas en menos que nada, y que lo que

no es... Él está sentado sobre el círculo de la tierra [versión Biblia de Jerusalén dice: "orbe terrestre", y aquí vemos que según la Biblia la tierra no es plana como creían, sino redonda], cuyos moradores son como langostas; él extiende los cielos como una cortina, los despliega como una tienda para morar. Él convierte en nada a los poderosos, y a los que gobiernan la tierra hace como cosa vana.... Levantad en alto vuestros ojos, y mirad quién creó estas cosas; él saca y cuenta su ejército [las estrellas]; a todas llama por sus nombres; ninguna faltará; tal es la grandeza de su fuerza, y el poder de su dominio... ¿No has sabido, no has oído que el Dios eterno es YAVEH, el cual creó los confines de la tierra? No desfallece, ni se fatiga con cansancio, y su entendimiento no hay quien lo alcance" (Is 40:12-28).

Así es la gran majestad de nuestro Dios. Todo se empequeñece ante su presencia. Por eso nunca debemos limitar a Dios y lo que puede hacer por nosotros si le obedecemos de verdad. Como dijo el apóstol Juan: "...y **cualquiera cosa que pidiéremos la recibiremos de él, porque guardamos sus mandamientos**, y hacemos las cosas que son agradables delante de él... y esta es la confianza que tenemos en él, que, si pedimos alguna cosa **conforme a su voluntad, él nos oye**" (1 Jn 3:22; 1 Jn 5:14).

Por medio del valiente Isaías, Dios comienza a desafiar a Manasés y sus seguidores idólatras. Les pregunta: "¿A qué, pues, haréis semejante a Dios, o qué imagen le compondréis? El artífice prepara la imagen de talla, el platero le extiende el oro y le funde cadenas de plata. El pobre escoge, para ofrecerle, madera que no se apolille; se busca un maestro sabio, que le haga una imagen de talla que no se mueva... ¿A qué, pues, me haréis semejante o me compararéis? dice el Santo" (Is 40:18-20, Is 40:25). Noten que Dios prohíbe que le hagan una

imagen a él también. Ya esto estaba condenado en el Segundo Mandamiento, y en Deuteronomio 4:15-16 "Guardad, pues, mucho vuestras almas; pues ninguna figura visteis el día que el Eterno habló con vosotros de en medio del fuego; para que no os

corrompáis y hagáis para vosotros escultura...".

Más bien, Dios desea que lo adoremos "en espíritu y en verdad" (Jn 4:24) y confiemos en su poder: "El da esfuerzo al cansado, y multiplica las fuerzas al que no tiene ningunas. Los muchachos se fatigan y se cansan, los jóvenes flaquean y caen; **pero los que esperan a Jehová tendrán nuevas fuerzas; levantarán alas como las águilas; correrán, y no se cansarán; caminarán, y no se fatigarán**" (Is 40:29-31). El Sr. Herbert Armstrong solía usar esta escritura para explicar cómo recibía tanta energía en su vejez.

Ahora, como una gran demostración de su incomparable poder y grandeza ante estos falsos ídolos, Dios nombrará **con nombre personal** a un futuro conquistador del mundo, **Ciro**, quien derrotará a los babilonios que esclavizarán a su pueblo. Esto fue dado alrededor del año 700 y sólo se cumpliría unos 150 años más tarde.

Dios lanza el reto: "Escuchadme, costas, y esfuércense los pueblos; acérquense, y entonces hablen; estemos juntamente a juicio. ¿Quién despertó del oriente al justo, lo llamó para que le siguiese, entregó delante de él naciones, y le hizo enseñorear de reyes... ¿Quién hizo y realizó esto? ¿Quién llama a las generaciones desde el principio? Yo el Eterno, el primero, y yo mismo con los postreros... El carpintero animó al platero, y el que alisaba con martillo al que batía en el yunque, diciendo: Buena está la soldadura; y lo afirmó con clavos, para que no se moviese. Pero tú, Israel, siervo mío eres; tú, Jacob, a quien yo escogí, descendencia de Abraham mi amigo... Porque yo Jehová soy tu Dios, quien te sostiene de tu mano derecha, y te dice: No temas, yo te ayudo". (Is 41:1-13).

Dios le insta a su pueblo a confiar en él y volverse de su vana idolatría. Desafía a los ídolos que pronostiquen algún hecho notable en el futuro. Les dice: "Alegad por vuestra causa, dice el Eterno; presentad vuestras pruebas... Traigan, **anúnciennos lo que ha de venir...** Dadnos nuevas de lo que ha de ser después, **para que sepamos que vosotros sois dioses...** He aquí que

vosotros sois nada, y vuestras obras vanidad; abominación es el que os escogió. [Ahora Dios entrega su prueba] Del norte levanté a uno, y vendrá; del nacimiento del sol invocará mi nombre; y pisoteará príncipes como lodo” (Is 41:21-25). Como veremos, se refiere a Ciro, el gran conquistador persa, que se nombra en Isaías 44:28 y en Isaías 45:1.

Esta profecía con el nombre de un conquistador fue tan chocante a los teólogos liberales del siglo pasado, que no pudieron aceptar que un profeta pudiese predecir tal cosa. Entonces, para rechazar tal cosa, alegaron que no fue Isaías quien escribió esto, sino uno judío que vivió en los tiempos de Ciro. Dijeron que Isaías no pudo escribir esta segunda parte del libro, y entonces nombraron a otra persona, que no saben el nombre, por lo que lo llamaron “Segundo Isaías”.

Halley explica: “En ninguna parte del libro, de la Biblia, ni de la tradición hebrea ni cristiana, hay mención, ni siquiera vislumbre, de dos o más autores. Un “segundo Isaías” es un mito de la escuela crítica moderna. El libro de Isaías, en nuestra Biblia, y en los días de Jesús, es y era un libro y no dos. No es obra de retazos; de principio a fin se le caracteriza una unidad de pensamiento, expuesto en “lenguaje de lo más sublime”, que lo hace una de las obras más grandiosas que jamás se hayan escrito. Si como sostiene la escuela crítica, la última mitad fue escrita por un “profeta desconocido” del cautiverio, ¡lástima que no se conozca el autor de la obra más sublime de toda la literatura! No creemos en tan cosa como un “deutero Isaías” (Halley, p. 269).

Todo esto se debió a que Dios mencionó el nombre “Ciro” ciento cincuenta años antes de que apareciera en la historia, y para hombres incrédulos, esto no puede suceder. Sin embargo, no es la única vez que lo hizo. Ya antes profetizó por medio de un profeta en los tiempos de Jeroboam que aparecería y esto se cumplió ¡300 años después! (vea 2 R 23:15-18). Otro ejemplo es cuando Dios nombra a Belén como el lugar dónde nacería el Mesías, ¡700 años antes! (Miq 5:2). Esta es la grandeza de nuestro Dios, y por eso tenemos tanta confianza en las demás

profecías que se cumplirán en los tiempos del Fin, pues Dios no puede mentir (Tit 1:2; Heb 6:18).

Ahora bien, Dios no se detiene con sus pruebas de su divinidad. Algo mucho mayor que la venida de Ciro, es la llegada de Jesucristo a la tierra. Dice: “He aquí mi siervo, yo le sostendré; mi escogido, en quien mi alma tiene contentamiento [palabras dichas por Dios a Jesucristo en Mt 3:17, Mt 17:5; Mr 1:11; Lc 3:22 y Lc 9:35] **he puesto sobre él mi Espíritu; él traerá justicia a las naciones.** No gritará, ni alzará su voz [describe el carácter manso de Cristo (Mt 11:29)], ni la hará oír en las calles. No quebrantará la caña cascada [algo muy frágil] ni apagará el pábilo que humearé [sumamente delicado]; por medio de la verdad traerá justicia. No se cansará ni desmayará hasta que establezca en la tierra justicia; y las costas esperarán su ley” (Is 42:1-4). **Estas palabras son citadas en el Nuevo Testamento para describir el carácter y el ministerio de Jesucristo.** (vea Mt 12:17-21).

Continúa Dios con la descripción de Cristo: “Yo el Eterno te he llamado en justicia, y te sostendré por la mano; te guardaré y te pondré por pacto al pueblo, por luz de las naciones, para que abras los ojos de los ciegos, para que saques de la cárcel a los presos, y de casas de prisión a los que moran en tinieblas. Yo el Eterno; este es mi nombre; y a otro no daré mi gloria, ni mi alabanza a esculturas. He aquí se cumplieron las cosas primeras [derrota de los asirios en Jerusalén], y yo anuncio cosas nuevas; antes que salgan a luz, yo os las haré notorias” (Is 42:6-9).

Ahora, como hemos visto es característico en Isaías, Dios es remonta a cuando se establezca su reino por medio de su siervo, Cristo: “Alcen la voz el desierto y sus ciudades, las aldeas donde habita Cedar; canten los moradores de Sela [nombre hebreo para Petra], y desde la cumbre de los montes den voces de júbilo. Den gloria al Eterno, y anuncien sus loores en las costas. El Eterno saldrá como gigante, y como hombre de guerra despertará celo... Desde el siglo he callado [Dios ha sido muy paciente con la humanidad descarriada en gran parte],

he guardado silencio, y me he detenido; daré voces como la que está de parto; asolaré y devoraré juntamente. Convertiré en soledad montes y collados, haré secar toda su hierba; los ríos tornaré en islas, y secaré los estanques... Serán vueltos atrás y en extremo confundidos los que confían en ídolos, y dicen a las imágenes de fundición: Vosotros sois nuestros dioses" (Is 42:11-17).

Luego, Dios se refiere a su pueblo, Israel, como un siervo inútil, que no le escucha. "Sordos, oíd, y vosotros, ciegos, mirad para ver. ¿Quién es ciego, sino mi siervo? ¿Quién es sordo, como mi mensajero que envié? ¿Quién es ciego como mi escogido, y ciego como el siervo del Eterno, que ve muchas cosas [sabe las profecías y verdades] y no advierte [no las cree], que abre los oídos y no oye?" (Is 42:18-20). Dios continuará con este tema, de que, aunque suplica a su pueblo para que se vuelva de la idolatría inútil y que le obedezcan para que no se cumpla el castigo, no le hacen caso.

Ahora muestra Dios lo que su verdadero siervo, el Mesías Jesucristo hará cuando venga: "El Eterno se complació por amor de su justicia en magnificar la ley y engrandecerla" (Is 42:21). Esta es una escritura clave para entender la misión de Cristo. Como él mismo dijo: "No penséis que he venido para abrogar la ley o los profetas; no he venido para abrogar, sino para cumplir" (Mt 5:17). Y ¿qué dicen las iglesias del mundo? Que Cristo vino para abolir la ley.

No obstante, aquí vemos una clara profecía sobre el papel que va a desempeñar Cristo, en magnificar la ley y engrandecerla, esto significa "cumplirla" o llenarla hasta lo máximo. Es también lo que significa "Porque la finalidad de la ley es conducirnos a Cristo..." (Ro 10:4, NRV).

Tal como entonces, así es hoy día. Todavía el hombre no quiere obedecer a la ley de Dios. Dice Dios: "¿Quién de vosotros oirá esto? ¿Quién atenderá y escuchará respecto al porvenir? ¿Quién dio a Jacob en botín, y entregó a Israel a saqueadores? ¿No fue el Eterno contra quien pecamos? [Para cuando escribe esto Isaías, las 10 tribus norteñas de Israel habían sido llevadas en cautiverio y Judá estaba bajo la amenaza de Siria]. No quisieron andar en sus caminos, ni oyeron su ley. Por tanto, derramó sobre él el ardor de su ira, y fuerza de guerra; le puso fuego por todas partes, pero no entendió" (Is 42:23-25).

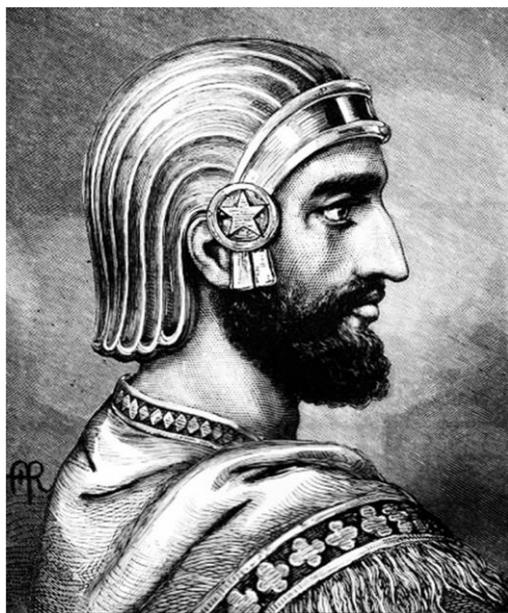
Así, en esta sección, Dios ha revelado tres grandes milagros profetizados: 1. La destrucción de los asirios al intentar conquistar a Jerusalén; 2. Traerá en el futuro a Ciro, quien castigará y derrotará a Babilonia, el enemigo de su pueblo; 3. Finalmente traerá a su siervo sufriente, quien primero vendrá con mansedumbre y paz, pero que, en su otra venida, traerá el reino de Dios a la tierra. Esto lo veremos con más detalles en el siguiente estudio.

#178-ISAÍAS 43-47: “EL SEGUNDO MILAGRO DE DIOS; LA VENIDA DE CIRO”

Luego que Dios revela las tres grandes profecías que llevaría a cabo para mostrar que es realmente Dios, ahora desarrolla las dos que aún no se habían cumplido. La que ya se había llevado a cabo era sobre la destrucción de los asirios al venir Senaquerib contra Jerusalén.

La segunda no la verá cumplida Isaías, pues se realizará unos 150 años más tarde. Es la llegada del Conquistador Ciro en la historia, para librar a su pueblo que estará en cautiverio.

Dios describe este período en la historia. Comienza en el capítulo 43 consolando y animando a su pueblo que irá, por sus pecados, en cautiverio; pero regresará después a la tierra de Judá. Sigue siendo su pueblo y no los abandonará. También menciona que, aunque se repita la misma escena en los tiempos del fin, también traerá a su pueblo de ese más grande cautiverio.



Ciro, Rey de Persia

“Ahora, así dice el Eterno, Creador tuyo, oh Jacob, Formador tuyo, oh Israel: No temas, porque yo te redimí; te puse nombre, mío eres tú... No temas, porque yo estoy contigo; del oriente [de Babilonia] traeré tu

generación, y del occidente te recogeré [Europa]. Diré al norte: Da acá [Rusia]; y al sur [Egipto y Etiopía]; No detengas; trae de lejos mis hijos, y mis hijas de los confines de la tierra, y todos los llamados de mi nombre; para gloria mía los he creado, los formé y los hice... Así dice el Eterno... Santo de Israel: Por vosotros envié a Babilonia e hice descender como fugitivos a todos ellos, aun a los caldeos en las naves de que se gloriaban... daré aguas en el desierto, ríos en la soledad, para que beba mi pueblo, mi escogido. Este pueblo he creado para mí; mis alabanzas publicará” (Is 43:1-21).

Explica el *Nuevo Comentario Bíblico*: “He aquí una clara promesa de que habrá un éxodo mayor que el de Egipto, cuyos logros de Dios en abrir el Mar Rojo quedarán eclipsados por este gran milagro de reunir a su pueblo de todo el mundo. Esta promesa está basada en el pacto que ha hecho con su pueblo, basado en la relación que tiene con ellos, y por haberlos escogido. **Para su cumplimiento total**, se debe mirar **más allá** del modesto futuro éxodo de Babilonia, aunque este está tomado en cuenta...” (p. 614). En otras palabras, tiene que ver con el regreso de su pueblo luego que Cristo venga a reinar.

Ahora vemos el elemento de **gracia** en el Antiguo Testamento. “Y no me invocaste a mí, oh Jacob, sino que de mí te cansaste, oh Israel. No me trajiste a mi los animales de tus holocaustos... sino pusiste sobre mí la carga de tus pecados, me fatigaste con tus maldades. Yo, yo soy el que borro tus rebeliones por amor de mí mismo [no por tus justicias], y no me acordaré de tus pecados” (Is 43:22-25).

A pesar de la ingratitud de su pueblo, Dios promete perdonarlos en el futuro y derramar sobre ellos su santo Espíritu. Esto se llevará a cabo para los de su pueblo que vivan cuando Cristo vuelva, y al resto en la Segunda Resurrección. Dice: “No temas, siervo mío Jacob, y tú, Jesurún [forma afectiva de decir **justo**], a quien yo escogí. Porque yo derramaré aguas sobre el

sequedal, y ríos sobre la tierra árida; **mi Espíritu derramaré sobre tu generación**, y mi bendición sobre tus renuevos... Así dice el Eterno... Yo soy el primero y el postrero, y fuera de mí no hay Dios. ¿Y quién declarará lo venidero, lo declarará, y **lo pondrá en orden** [las profecías], delante de mí, como hago yo desde que establecí el pueblo antiguo? Anúncieles lo que viene, y lo que está por venir" (Is 43:2-7).

Ahora comienza a mostrar la ridiculez de hacer imágenes a él o a otros supuestos dioses. Es una de las mejores descripciones y argumentos contra las imágenes que existe, y es válido para hoy día. "Los formadores de imágenes de talla, todos ellos son vanidad, y lo más precioso de ellos para nada es útil; y ellos mismos son testigos para su confusión; **de que los ídolos no ven ni entienden**. ¿Quién formó un dios, o quién fundió una imagen que para nada es de provecho?... El herrero toma la tenaza, trabaja... luego tiene hambre, y le faltan las fuerzas... El carpintero tiende la regla... le da figura con el compás, lo hace en forma de varón, a semejanza de hombre hermoso, para tenerlo en casa... fabrica un ídolo, y se arrodilla delante de él. Parte del leño quema en el fuego; con parte de él come carne, prepara un asado, y se sacia; después se calienta, y dice: ¡Oh! me he calentado, he visto el fuego; y hace del sobrante un dios, un ídolo suyo; se postra delante de él, lo adora, y le ruega diciendo: Líbrame, porque mi dios eres tú. No saben ni entienden; porque cerrados están sus ojos para no ver, y su corazón para no entender: no discurre para consigo, no tiene sentido ni entendimiento para decir: Parte de esto quemé en el fuego... ¿Me postraré delante de un tronco de árbol?... ¿No es pura mentira lo que tengo en mi mano derecha?" (Is 44:9-20).

En contraste con esta vana idolatría, Dios le recuerda a Israel que él es un ser viviente y todopoderoso, y lo mostrará con la prueba del personaje que traerá a la historia. "Acuérdate de estas cosas, oh Jacob e Israel, porque mi siervo eres. Yo te formé, siervo mío eres tú; Israel, no me olvides... Yo el Eterno que **lo hago todo**, que extendiendo solo los cielos, que extendiendo la tierra por mí mismo; que deshago las señales de los adivinos, y enloquezco a los agoreros, que

hago volver atrás a los sabios, y desvanezco su sabiduría" (Is 44:21-25).

A propósito de deshacer los pronósticos de los adivinos, he aquí qué tan certeros son: "Todos los escritos de Buda, Confucio y Lao-tse [fundadores de religiones], no hallará usted un sólo ejemplo de profecías cumplidas. En el Corán, el escrito de Mahoma, hay un ejemplo de una profecía cumplida, en la cual el mismo profetiza que regresará a la cercana ciudad de la Meca. Muy diferente es de la profecía de Jesús, que dijo que regresaría de la tumba. La primera profecía mencionada se cumple fácilmente; la otra es imposible para cualquier ser humano... Hace unos años atrás, la revista *National Enquirer* mencionó las predicciones de los diez principales videntes o profetas del mundo de hoy, con respecto a los eventos que debían de ocurrir durante los últimos seis meses de ese año. "Yo examiné cuidadosamente cada una de esas 61 profecías. ¿Sabían cuántas se cumplieron realmente? ¡Ni una sola! Me parece que, si una persona predice 61 eventos, por lo menos debiera tener suficiente suerte para que se cumpla por lo menos una. Tal vez Dios quiso mostrarle al pueblo cuán incapaces son estos adivinos para predecir el futuro... Sin embargo, ¿qué diremos de la Biblia? Sólo en el Antiguo Testamento hay 2000 profecías mencionadas; no unas pocas adivinaciones de suerte... Los profetas bíblicos predijeron exactamente lo opuesto de las expectativas naturales de los seres humanos. No pudieron haberse escrito después de los eventos y haberlas presentado como profecías, pues en centenares de casos, el cumplimiento de la profecía no ocurrió hasta centenares de años después de la muerte del profeta. En muchos casos, el cumplimiento vino después de haberse terminado de escribir el Antiguo Testamento" (D. James Kennedy, *Por Qué Creo*, pgs. 10-12).

Estamos en una de estas secciones cuando la profecía se cumple muchos años después de la muerte del profeta. Además, si uno tratara de escribir un evento **luego** de que ocurriera, todos los presentes se darían cuenta y la persona sería ridiculizada y desprestigiada. Pues aquí, Dios dice: "Yo... que deshago las señales de los adivinos... que dice a Jerusalén: Serás habitada; y a las

ciudades de Judá: Reconstruidas serán, y sus ruinas reedificaré” (Is 44:24-26). Recuerden que, en ese entonces, Jerusalén y estas ciudades estaban en pie, y lo estarían por los siguientes 100 años. Entonces, ¿cuándo serían reconstruidas, luego de su futura devastación? Dios contesta: “**Ciro**: Es mi pastor, y cumplirá todo lo que yo quiero, al decir a Jerusalén: Será edificada; y al templo: Serás fundado. Así dice el Eterno a su ungido, a **Ciro**, al cual tomé yo por su mano derecha, **para sujetar naciones delante de él y desatar lomos de reyes; para abrir delante de él puertas**, y las puertas no se cerrarán: Yo iré delante de él... te daré los tesoros escondidos, y los secretos muy guardados, **para que sepas que yo soy el Eterno, el Dios de Israel**, que te pongo nombre. Por amor a mi siervo Jacob, y de Israel mi escogido, te llamé por tu nombre; te puse sobrenombre, **aunque no me conociste...** para que se sepa... que no hay más que yo; yo el Eterno, y ninguno más que yo, que formo la luz y creo las tinieblas, que hago la paz y creo la adversidad. Yo el Eterno soy el que hago todo esto” (Is 44:28 - Is 45:7).

Ya cubrimos la vida tan interesante de Ciro en los Estudios #151 y #152, y aquí mencionaremos unos puntos más. Aunque no se convirtió a Dios, cuando conquistó a Babilonia, según el historiador Josefo, los judíos cautivos allí le mostraron su propio nombre, **Ciro**, en el libro de Isaías, escrito 150 años antes. Al leer su propio nombre quedó tan impresionado que resolvió obedecer a la palabra de Dios de devolver a los judíos a su tierra. Los liberó, les proveyó de dineros y suministros, les dio un salvoconducto para llegar a Judá y el permiso y fondos para construir de nuevo el Templo en Jerusalén.

Comenta Werner Keller sobre Ciro: “La Biblia lo considera y le recuerda como el portador de la luz. Su encumbramiento rápido y brillante y sin ejemplo no está manchado por acto alguno de violencia. Su política valiente y generosa hace de él una de las figuras más simpáticas del Antiguo Medio Oriente. No existen las más repugnantes cualidades de los soberanos orientales que le precedieron, y la despótica crueldad tan común, falta en absoluto en ese personaje persa” (p. 310).

Por eso Dios lo puede llamar, “mi pastor... te puse sobrenombre, aunque no me conociste” (Is 44:28; Is 45:4). El escritor F. F. Bruce comenta: “el súbito acceso de Ciro, príncipe de una pequeña tribu persa es [monumental en la historia]. La obra de la vida de este solo hombre moldeó el destino de tres grandes civilizaciones, la griega, siria y persa, y trazó las principales directrices sobre las que la historia universal había de discurrir a lo largo de más de mil quinientos años, con consecuencias que aún se dejan sentir en el día actual... En este respecto, y en mucho más, el concepto que Ciro tenía del imperio era muy distinto del que generalmente se respiraba en Asiria. Los asirios imponían a sus súbditos la adoración de sus dioses principales y se ufanaban que los vencidos tuvieran que inclinarse ante tales ídolos. **Ciro, cuyas creencias religiosas son difíciles de determinar**, [probablemente al conocer al verdadero Dios dejó sus supersticiones] tenía la táctica de no herir las susceptibilidades religiosas de sus súbditos, sino que, por el contrario, prefería conciliarse con ellos haciendo por lo menos el papel de adorar a sus diversas divinidades...

“En la marcha de Ciro por Babilonia, ciudad tras ciudad le abría sus puertas [recuerden la referencia bíblica de que Dios le abriría las puertas de las ciudades de sus enemigos]... Isaías presenta a Ciro como personaje levantado por el Dios de Israel para cumplir, aunque sea inconscientemente, sus propósitos. El Eterno ha ungido a Ciro como agente suyo. Al desalojar a los opresores de Israel hará posible que los exiliados de Judá y Jerusalén vuelvan a sus hogares y reconstruyan su comunidad. Mas no termina aquí el propósito... que por medio de Israel el conocimiento del verdadero Dios llegue a todas las naciones. Porque el Dios de Israel es el único, el verdadero Dios; todos los otros que se llaman dioses son nada. Los dioses de las naciones vencidas por Ciro eran incapaces de darles a sus adoradores un consejo acertado, y carecían el poder para salvarlos. Los historiadores griegos nos cuentan cómo Cresos, rey de Lidia, consultó al más famoso de los oráculos de su tierra, sólo para recibir respuestas ‘ambiguas, con doble sentido, engañosas’. Mas el Dios de Israel podía predecir por su sabiduría el

futuro, y su poder había levantado a Ciro y había dirigido su victoriosa carrera para que cumpliera su divina voluntad y su pueblo fuera liberado de la esclavitud babilónica y devuelto a su propia tierra, a fin de que sirvieran de mensajeros de la verdad divina al mundo entero" (*Israel y las Naciones*, pp. 125-127).

Podemos así entender cómo Dios irrumpió en la historia del hombre para mover los destinos a favor de su pueblo y para mejorar la calidad de vida de las naciones. Con Ciro viene una corriente humanitaria que dejaría una honda huella en el futuro.

Dios sigue desafiando a su pueblo para que lo sigan a él y no a los vanos ídolos. "¡Ay del que pleitea con su Hacedor!... ¿Dirá el barro al que lo labra: ¿Qué haces?... Así dice el Eterno, el Santo de Israel, y su Formador: Preguntadme de las cosas por venir; mandadme acerca de mis hijos, y acerca de la obra de mis manos. Yo hice la tierra, y creé sobre ella al hombre. Yo, mis manos, extendieron los cielos, y a todo su ejército mandé. [Respecto a Ciro dice] Yo lo desperté en justicia, y enderezaré todos sus caminos; **él edificará mi ciudad, y soltará mis cautivos, no por precio ni por dones**, dice el Eterno de los ejércitos" (Is 45:9-14). Ciro no pidió dinero a cambio de la liberación del pueblo, y está registrada en la Biblia la orden que dictaminó:

"Así ha dicho Ciro rey de Persia: El Eterno el Dios de los cielos me ha dado todos los reinos de la tierra, y me ha mandado que le edifique casa en Jerusalén, que está en Judá. Quien haya entre vosotros de su pueblo, sea Dios con él, y suba a Jerusalén... y edifique la casa a Dios (él es el Dios)... Y a todo el que haya quedado, en cualquier lugar donde more, ayúdenle los hombres de su lugar con plata, oro, bienes y ganados, además de ofrendas voluntarias para la casa de Dios, la cual está en Jerusalén... para que fuese la casa reedificada como lugar para ofrecer sacrificios, y que sus paredes fuesen firmes... **y que el gasto sea pagado por el tesoro del rey...** y también los utensilios de oro y de plata de la casa de Dios, los cuales Nabucodonosor sacó del templo... y los pasó a Babilonia, sean devueltos y vayan a su lugar" (Esd 1:2-4; Esd 6:3-5).

En comparación a este gran milagro que está registrado en la historia, ¿qué pueden hacer los dioses falsos? Dios dice: "Reuníos, y venid; juntaos todos los sobrevivientes de entre las naciones. No tienen conocimiento aquellos que erigen el madero de su ídolo, y los que ruegan a un dios que no salva... ¿quién hizo oír esto desde el principio, y lo tiene dicho desde entonces, sino yo el Eterno? **Y no hay más Dios que yo**; Dios justo y Salvador; ningún otro fuera de mí. Mirad a mí, y sed salvos... porque yo soy Dios, y no hay más. Por mí mismo hice juramento... Que a mí se doblará toda rodilla, y jurará toda lengua" (Is 45:20-23).

Remontándose al futuro, Dios describe la destrucción de Babilonia por medio de Ciro, su instrumento de castigo. Ve a los opulentos ídolos de los babilonios aplastados. "Se postró Bel, se abatió Nebo [dioses de Babilonia], sus imágenes fueron puestas sobre bestias.... Fueron humillados... Oídme, oh casa de Jacob... ¿A quién me asemejáis, y me igualáis, y me comparáis, para que seamos semejantes?... Acordaos de esto, y tened vergüenza; volved en vosotros, prevaricadores. Acordaos de las cosas pasadas desde los tiempos antiguos [todas las intervenciones de Dios desde el Éxodo hasta la actualidad con Senaquerib]; porque yo soy Dios, y no hay otro Dios, y nada hay semejante a mí, que **anuncio lo por venir desde el principio**, y desde la antigüedad lo que aún no era hecho; que digo: Mi consejo permanecerá, **y haré todo lo que quiero**; que llamo desde el oriente al ave, y de tierra lejana al varón de mi consejo [Ciro]. Yo hablé, y lo haré venir; lo he pensado, y también lo haré" (Is 46:1-11).

Ahora Dios habla de lo que le pasará a Babilonia cuando llegue Ciro: "Desciende y siéntate en el polvo, virgen hija de **Babilonia**. Siéntate en la tierra... Siéntate, calla, y entra en tinieblas porque nunca más te llamarán señora de reinos. Me enojé contra mi pueblo, profané mi heredad, y los entregué en tu mano; no les tuviste compasión; sobre el anciano agravaste mucho tu yugo. Dijiste: Para siempre seré señora... Estas dos cosas te vendrán de repente en un mismo día; orfandad y viudez... Porque te confiaste en tu maldad, diciendo: Nadie me ve. Tu sabiduría y tu misma ciencia te engañaron... Vendrá, pues,

sobre ti mal, cuyo nacimiento no sabrá... Comparezcan ahora y te defiendan los contempladores de los cielos, los que observan las estrellas... He aquí que serán como tamo; fuego los quemará, no salvarán sus vidas del poder de la llama" (Is 47:1-14).

Todo esto se cumplió al pie de la letra cuando cayó Babilonia. Fue tomada en un día, y

quedó viuda al morir el rey en su propio palacio. Todo fue puesto a la antorcha. Imagínense cómo se sintió Ciro al leer todo esto 150 años más tarde. Por eso admite que el verdadero Dios es el de Israel. Lamentablemente para Ciro, al desobedecer un mensaje de Dios de no molestar a un pueblo modesto, murió en la batalla, a sólo 10 años de haber conquistado a Babilonia y de haber liberado al pueblo de Dios.

#179-ISAÍAS 48-53: “EL TERCER GRAN MILAGRO; DESCRIPCIÓN DEL MESÍAS; CRISTO”

Durante todas las profecías en el libro de Isaías, Dios le ha revelado a Israel la magnífica misión que está llevando a cabo por medio de ellos. Aunque no le sean fieles, aunque no entiendan mucho de su plan, Dios les asegura que por su santo nombre lo ha afirmado y lo cumplirá. Por ser fiel a las promesas hechas a Abraham e Israel, Dios traerá su Reino a la tierra.

Lo hará en una forma inusual, incomprendible para la mente inconversa. Dice: “Porque mis pensamientos no son vuestros pensamientos, ni vuestros caminos mis caminos... como son más altos los cielos que la tierra, así son mis caminos más altos que vuestros caminos...” (Is 55:8-9). Ahora veremos en estos capítulos cómo esto se cumplirá, tal como la semilla de mostaza, que parece tan insignificante pero que se vuelve en un gran arbusto, así será el Reino de Dios. Comienza con el llamado de Abraham y terminará con miles de millones, como la arena de las playas, que entrarán en el Reino de Dios.

Dios nos dice: “Mira a Abraham vuestro padre y a Sara que os dio luz [a Israel]; porque cuando no era más que uno solo lo llamé, y lo bendije y lo multipliqué” (Is 51:2).

El relato de todo este plan comienza en el capítulo 48 donde Dios declara que llevará a cabo esta obra de amor hacia su pueblo y la humanidad. No por sus méritos, sino por lo que Dios es: bondad y amor. Les dice a Israel: “Oíd esto, casa de Jacob, que os llamáis del nombre de Israel... los que juran en el nombre del Eterno... mas no en verdad ni en justicia... Por cuanto conozco que eres duro, y barra de hierro tu cerviz, y tu frente de bronce... para que no dijeras: Mi ídolo lo hizo, mis imágenes... mandaron estas cosas” (Is 48:1-5).

Esto es lo que más le ofende a Dios. Cada vez que él interviene, Israel mira a sus estatuas e imágenes y le atribuyen a ellos la obra y los milagros. Recuerden que muchas veces dicen que no “adoran” a las imágenes, sino al Dios que los representa, el Eterno. Esta adoración del verdadero Dios por medio

de imágenes se puede ver claramente cuando Israel estuvo en el Monte Sinaí. Allí, Aarón dirigió la obra de hacer una estatua a Dios: “le dio forma con buril, e hizo de ello un becerro de fundición. Entonces dijeron: Israel, estos son tus dioses, **que te sacaron de la tierra de Egipto...** Mañana será fiesta **para el Eterno**” (Ex 32:4-5).

La Iglesia Romana sigue argumentando de la misma manera para justificar sus imágenes religiosas. Dice que representan al verdadero Dios y a personajes bíblicos, por eso está bien. Declaran: “La Iglesia Católica enseña que las imágenes o representaciones de Jesucristo, de la Virgen María, o de los otros santos, deben ser “honrados”, no en sí mismos sino a lo que representan” (*Mi Fe Católica*, Fa Di Bruno, p. 107). Pero ¿qué dice el Segundo Mandamiento? “No te harás imagen, ni **ninguna** semejanza de lo que esté arriba en el cielo [no hacer imagen de lo que uno se imagina son ángeles o Dios mismo], ni abajo en la tierra [de santos]... no te inclinarás a ellas, ni las **honrarás**” (Ex 20:4,5).

Dios sabe que Israel hace esto y está indignado. Les dice: “...sabía que siendo desleal habías de desobedecer [en este caso el Segundo Mandamiento], por tanto, te llamé rebelde desde el vientre. Por amor de mi nombre [no por tu justicia] diferí mi ira, y para alabanza mía la reprimiré para no destruirte... Óyeme Jacob, y tú, Israel, a quien llamé: Yo mismo, yo el primero, yo el postrero. Mi mano fundó también la tierra, y mi mano derecha midió los cielos con el palmo; al llamarlo yo, comparecieron juntamente. Juntaos todos vosotros, y oíd. ¿Quién hay entre ellos que anuncie estas cosas? Aquel a quien el Eterno amó ejecutará su voluntad en Babilonia [se refiere a Ciro], y su brazo estará sobre los caldeos” (Is 48:8-14).

Ahora veremos cómo Dios muestra su gran amor hacia su pueblo: “Yo soy el Eterno Dios tuyo, que te enseña **provechosamente**, que te encamina por el camino que debes seguir. **iOh, si hubieras atendido a mis mandamientos!** Fuera entonces tu paz como un río, y tu justicia como las ondas del

mar. Fuera como la arena tu descendencia, y los renuevos de tus entrañas como los granos de arena; **nunca su nombre sería cortado**, ni raído de mi presencia” (Is 48:17-18). Aquí vemos la importancia que Dios le da al **guardar los mandamientos**. Jamás cambiará estos principios espirituales que llama “el camino que debes seguir”.

Con el capítulo 49, llegamos a la culminación de las profecías bíblicas, **la venida de Cristo**, el Mesías, para cumplir el Plan de Dios. Halley explica: “Estos capítulos parecen ser una especie de soliloquio [conversación a solas] del Siervo, entremezclado con algunas contestaciones de Dios, y tratando principalmente de su obra de traer a Dios todas las naciones del mundo... Es un resumen de pensamientos que han venido acumulándose (Is 41:8; Is 42:1-19; Is 43:10; Is 44:1-2, Is 44:21; Is 49:3-6; Is 52:13; Is 53:11)” (p. 271).



Cristo era "Emanuel" [Dios en la carne]; María y Elizabet se regocian

Veamos lo que está profetizado que Cristo sentiría unos 700 años antes: “Oídmelo, costas, y escuchad, pueblos lejanos, el Eterno me llamó desde el vientre, desde las entrañas de mi madre tuvo mi nombre en memoria [la concepción de Cristo por medio de Dios]. Y puso mi boca como espada aguda, me cubrió con la sombra de su mano; y me puso por saeta bruñida, me guardó en su aljaba [Cristo dijo que vino para traer una espada (la Verdad) que dividirá familias (Mt 10:34-35)]... yo dije [respecto a la misión en Israel]: Por demás he trabajado, en vano y sin provecho he

consumido mis fuerzas; pero mi causa está delante del Eterno, y mi recompensa con mi Dios”. Cristo dijo: ¡Cuántas veces quise juntar a tus hijos, como la gallina junta sus polluelos debajo de sus alas, y no quisiste! (Mt 23:37).

“Ahora pues, dice el Eterno, el que me formó desde el vientre para ser su siervo, para hacer volver a él a Jacob... para que restaures el remanente de Israel; también te di por luz a las naciones, para que seas mi salvación hasta lo postrero de la tierra” (Is 49:1-6).

En Hechos 26:23 vemos que este versículo se refiere a Jesucristo. Dice Pablo: “Que el Cristo había de padecer, y ser el primero de la resurrección de los muertos, para anunciar **luz al pueblo y a los gentiles**”. También lo siguiente en Isaías describe la misión de Cristo: “En tiempo aceptable te oí, y en el día de salvación te ayudé; y te guardaré, y te daré por pacto al pueblo, **para que restaures la tierra**, para que heredes assoladas heredades, para que digas a los presos: Salid... No tendrán hambre ni sed, ni el calor ni el sol los afligirá; porque el que tiene de ellos misericordia los guiará, y los conducirá a manantiales de aguas. Y convertiré en camino todos mis montes...” (Is 49:8-11).

Noten el paralelo en Apocalipsis 7:16-17 referente a Cristo: “Ya no tendrán hambre ni sed, y el sol no caerá más sobre ellos, ni calor alguno; porque **el Cordero** que está en medio del trono los pastoreará, y los guiará a fuentes de aguas vivas”.

A pesar de la ingratitud de su pueblo, Dios llevará a cabo su propósito de inaugurar el Reino **con los miembros convertidos**, e incluye a los gentiles conversos que ahora forman parte de su pueblo: “Así dijo el Eterno del Señor: He aquí, yo tenderé mi mano a las naciones, y a los pueblos levantaré mi bandera; y traerán en brazos a tus hijos, y tus hijas serán traídas en hombros. Reyes serán tus ayos, y sus reinas tus nodrizas; con el rostro inclinado a tierra te adorarán, y lamerán el polvo de tus pies; y conocerás que yo soy el Eterno, que no se avergonzarán los que esperan en mí” (Is 49:22-23).

Seguimos con el relato que describe la vida de Cristo, **i700 años antes!** "El Eterno el Señor me dio lengua de sabios, para saber hablar palabras al cansado; despertará mañana tras mañana; despertará mi oído para que oiga como los sabios. El Eterno el Señor me abrió el oído y yo no fui rebelde, ni me volví atrás. Dí mi cuerpo a los heridores, y mis mejillas a los que me mesaban la barba; no escondí mi rostro de injurias y de esputos. Porque el Eterno me ayudará, por tanto, no me avergoncé; por eso puse mi rostro como un pedernal, y sé que no seré avergonzado" (Is 50:4-7). Todo esto se cumplió al pie de la letra con el juicio y el castigo de Cristo.

Sigue con lo que Cristo hará cuando regrese a la tierra: "Ciertamente consolará el Eterno a Sion; consolará todas sus soledades y **cambiará su desierto en paraíso**, y su soledad en huerto del Eterno [un Edén]; se hallará en ella alegría y gozo, alabanza y voces de canto. Estad atentos a mí, pueblo mío, y oídme, nación mía; porque de mí **saldrá la ley**, y mi justicia para luz de los pueblos. Cercana está mi justicia, ha salido mi salvación, y **mis brazos juzgarán a los pueblos...** Oídme, los que conocéis justicia, **pueblo en cuyo corazón está mi ley**. No temáis afrenta de hombre, ni desmayéis por sus ultrajes" (Is 51:3-7).

Luego de animar a su pueblo por lo que pasarán a manos de los babilonios, vuelve al tema de la descripción de lo que hará Cristo: "¡Cuán hermosos son sobre los montes los pies del que trae alegres nuevas, del que anuncia la paz, del que trae nuevas del bien, del que publica salvación, de que dice a Sion: ¡Tu Dios reina!... ojo a ojo verán que el Eterno vuelve a traer a Sion... El Eterno desnudó su santo brazo ante los ojos de todas las naciones, y todos los confines de la tierra verán la salvación del Dios nuestro... salid de en medio de ella [de la Babilonia espiritual que gobierna el mundo actual]; purificaos los que lleváis los utensilios del Eterno".

Ahora viene la descripción con detalles increíbles del sufrimiento y la crucifixión de Cristo:

1. El resultado de su muerte: "He aquí que mi siervo será prosperado, será

engrandecido y exaltado, y será puesto muy en alto" [por Dios, vea Fil 2:9].

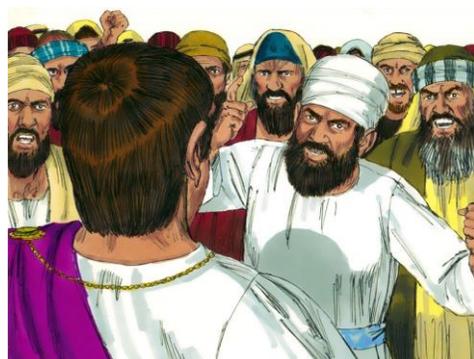
2. Cómo quedó al ser azotado: "Como se asombraron de ti muchos, de tal manera fue desfigurado de los hombres su parecer [al ser flagelado y golpeado], y su hermosura más que la de los hijos de los hombres".



3. Los poderosos no creerán lo que hizo Dios por la humanidad: "Así asombrará él a muchas naciones; los reyes cerrarán ante él la boca, porque verán lo que nunca les fue contado, y entenderán lo que jamás habían oído..."

4. Humildad y apariencia de Jesús: "Subirá cual renuevo delante de él, y como raíz de tierra seca; no hay parecer en él, ni hermosura; le veremos, mas sin atractivo para que le deseemos. Despreciado y desechado entre los hombres, varón de dolores, experimentado en quebranto; y como que escondimos de él el rostro, fue menospreciado, y no lo estimamos".

5. Su sacrificio y muerte por nosotros:

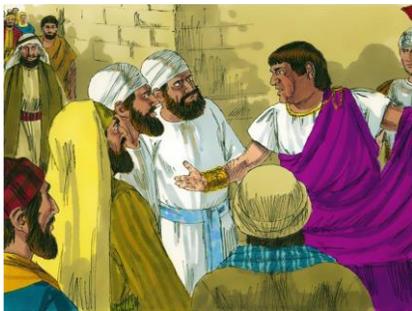


Los líderes lo rechazaron

“Ciertamente llevó él nuestras enfermedades, y sufrió nuestros dolores, y nosotros le tuvimos por azotado por herido de Dios y abatido. Mas él herido fue por nuestras rebeliones, molido por nuestros pecados; el castigo de nuestra paz fue sobre él, y por su llaga fuimos nosotros curados”.

6. Pagó por nuestros pecados: “Todos nosotros nos descarriamos como ovejas, cada cual se apartó por su camino; mas el Eterno cargó en él el pecado de todos nosotros”.

7. Descripción detallada de su arresto: “Angustiado él, y afligido, no abrió su boca; como cordero fue llevado al matadero; y como oveja delante de sus trasquiladores, enmudeció, y no abrió su boca. Por cárcel y por juicio fue quitado; y su generación, ¿quién la contará?”.



Calló ante sus acusadores

8. Detalles de su muerte y su sepultura: “Porque fue cortado de la tierra de los vivientes, y por la rebelión de mi pueblo fue herido. Y se dispuso con los impíos su sepultura [murió junto con los dos ladrones], mas con los ricos fue en su muerte [sepultado en tumba de un rico]; aunque nunca hizo maldad, ni hubo engaño en su boca”.



Es sepultado en tumba de ricos

9. Luego de su muerte, su resurrección y exaltación: “Con todo esto, el Eterno quiso quebrantarlo, sujetándole a padecimiento. Cuando haya puesto su vida en expiación por el pecado, verá linaje, vivirá [al ser resucitado] por largos días, y la voluntad del Eterno será en su mano prosperada. Verá el fruto de la aflicción de su alma, y quedará satisfecho; por su conocimiento justificará mi siervo justo a muchos, y llevará las iniquidades de ellos. Por tanto, yo le daré parte con los grandes, y con los fuertes repartirá despojos [en su reino]; por cuanto derramó su vida hasta la muerte, y fue contado con los pecadores habiendo él llevado el pecado de muchos”.

10. En su muerte orará por los pecadores: “y orado por los transgresores”. Cristo le pidió al Padre que no tomara en cuenta lo que le hacían (Lc 23:34).

Es tan importante esta profecía, hecha unos 700 años antes de su cumplimiento, que sigue siendo una prueba básica para aceptar que Cristo fue el Mesías. Tenemos un ejemplo bíblico del eunuco que estaba leyendo esta sección y no sabía a quién se refería. Le preguntó a Felipe: “Te ruego que me digas: ¿de quién dice el profeta esto; de sí mismo, o de algún otro? Entonces Felipe, abriendo su boca, y comenzando desde esta escritura, le anunció **el evangelio de Jesús**. Y yendo por el camino, llegaron a cierta agua, y dijo el eunuco: Aquí hay agua; ¿qué impide que yo sea bautizado? Felipe dijo: Si crees de todo corazón, bien puede. Y respondiendo, dijo: Creo que Jesucristo es el Hijo de Dios. Y mandó parar el carro; y descendieron ambos al agua, Felipe y el eunuco, y le bautizó” (Hch 8:34-38).

Por eso es tan importante entender esta sección de Isaías. Muestra cómo esta profecía se cumplió cabalmente unos 700 años después de que fue escrita. ¿Cómo podrá un ateo o incrédulo refutar esta prueba de la inspiración bíblica? Aunque lo hagan, por lo menos debemos estar, como dice la Biblia, “siempre preparados para presentar defensa con mansedumbre y reverencia ante todo el que os demande razón de la esperanza que hay en vosotros” (1 P 3:15).

#180-ISAÍAS 54-60: “INSTRUCCIONES SOBRE EL AYUNO Y EL SÁBADO; EL MILENIO”

Estamos entrando en la etapa final del libro de Isaías. Dios ha revelado muchas cosas y nos ha dejado un testimonio irrefutable de su poder profético. A continuación, Halley nos entrega las profecías que corresponden a cuatro distintas etapas de tiempo (p. 273).

1. Las que se cumplen en la vida de Isaías

Cumplidas en sus propios días

- Judá sería librada de Siria y de Israel; Is 7:4-7, Is 7:16,
- Siria e Israel serían destruidas por Asiria; Is 8:4; Is 17:1-14,
- Asiria invadiría a Judá; Is 8:7-8.
- Filistía sería subyugada; Is 14:28-32
- Moab sería saqueada; Is 15 y 16.
- Egipto, y Etiopía serían conquistadas por Asiria; Is 20:4.
- Arabia sería saqueada; Is 21:13-17.
- Tiro sería sojuzgada; Is 23:1-12.
- *Jerusalén sería librada de Asiria; véase bajo capítulo 36.*
- La vida de Ezequías sería prolongada 15 años; Is 38:5.

2. Las que se cumplen hasta el Nuevo Testamento

Cumplidas después de los días de Isaías

- El Cautiverio Babilónico; Is 39:5-7.
- Babilonia sería destruida por Ciro; Is 46:11.
- Y por medas y damitas; Is 13:17; Is 20:22; Is 48:14.
- Desolación perpetua de Babilonia; Is 13:20-22.
- Ciro es llamado por su nombre; Is 44:28; Is 45:1-4.
- Su conquista mundial; Is 41:2-3.
- Libertaría a los cautivos; Is 45:13.
- Haría reedificar a Jerusalén; Is 44:28; Is 45:13.
- Israel sería restaurada, Is 27:12-13; Is 48:20; Is 51:14.
- La religión de Israel en Egipto y Asiria; Is 19:18-25.
- La religión de Israel en todo el mundo; Is 27:2-6.

- Cautiverio y restauración de Tiro; Is 23:13, Is 23:18.
- Desolación perpetua de Edom; Is 34:5-17.

3. Las que corresponden a la Primera Venida de Cristo

Acerca del Mesías en parte cumplidas, en parte por cumplirse

- Su advenimiento; Is 40:3-5.
- Su nacimiento virginal; Is 7:14.
- Galilea sería escena de su ministerio; Is 9:1-2.
- Su Deidad y la eternidad de su trono; Is 9:6-7.
- Sus padecimientos; Is 53.
- Moriría entre los malos; Is 53:9.
- Sería sepultado entre los ricos; Is 53:9.

4. Las que se cumplirán en su Segunda Venida

- Poderío y bondad de su reinado; Is 40:10-11.
- Justicia y beneficencia de su reinado; Is 32:1-8; Is 61:1-3.
- Su Justicia y su bondad; Is 42:3-4, Is 42:7.
- Su reinado sobre los gentiles; Is 2:2-3; Is 42:1,6; Is 49:6; Is 55:4-5; Is 56:6, Is 60:3-5.
- Su vasta influencia; Is 49:7, Is 49:23.
- Desaparecerán los ídolos; Is 2:18.
- Institución de un mundo sin guerras; Is 2:4; Is 65:25.
- Destrucción de la tierra; Is 24; Is 26:21; Is 34:1-4.
- Destrucción de la muerte; Is 25:8; Is 26:19.
- El pueblo de Dios recibe un nuevo nombre; Is 62:2; Is 65:15.
- Creación de nuevo cielo y nueva tierra; Is 65:17; Is 66:22.
- Separación eterna de justos y malos; Is 66:15, Is 66:22-24.

Luego de describir el sacrificio que haría el Mesías por la humanidad en el capítulo 53, el resto del libro se enfoca básicamente en explicar cómo será el Mundo de Mañana que

traerá Cristo en su Segunda Venida. Verán que esto incluye el guardar el sábado. Unger acierta al comentar sobre el capítulo 54: "Después de la muerte del Mesías, los redimidos cantan de agradecimiento por lo que ha hecho. Cuando le toque su turno a Israel [después que Cristo regrese del cielo], mirarán a quién traspasaron y icuán radiante será su gozo, cuán maravillosos serán los frutos espirituales y cuán grande será su expansión por la tierra! Israel, quien durante su período de transgresión e infidelidad fue apartada como esposa del Señor, ahora es restaurada. Su restitución será permanente y el pacto de paz no será quebrantado jamás" (p. 336).

Llorarán y se arrepentirán al no haber creído

En Zacarías, Dios describe la escena cuando Israel se dará cuenta de que Cristo fue el verdadero Mesías. "Y en aquel día yo procuraré destruir a todas las naciones que vinieren contra Jerusalén. Y derramaré sobre la casa de David, y sobre los moradores de Jerusalén, espíritu de gracia y de oración; **y mirarán a mí, a quien traspasaron, y llorarán como se llora por hijo unigénito... En aquel tiempo habrá un manantial abierto para la casa de David... para la purificación del pecado**" (Zac 12:9-10; Zac 13:1).

Con este trasfondo en mente, podemos entender el capítulo 54. Comienza: "Regocíjate, oh estéril, la que no daba a luz; levanta canción y da voces de júbilo... Porque te extenderás a la mano derecha y a la mano izquierda; y tu descendencia heredará naciones... Porque tu marido es tu Hacedor... por un breve momento te abandoné, pero te recogeré con grandes misericordias... Pobrecita, fatigada con tempestad, sin consuelo; he aquí que yo cimentaré tus piedras sobre carbunco, y sobre zafiros te fundaré... Y todos tus hijos serán enseñados por el Eterno; y se multiplicará la paz de tus hijos... Ninguna arma forjada contra ti prosperará" (Is 54:1-17).

Ahora bien, el resultado del sacrificio de Cristo descrito en el capítulo 53 no sólo será una bendición para Israel, sino para **todo el mundo**. Esto se cumplirá cuando él

establezca el Reino en su venida. Por eso el capítulo 55 dice: "A todos los sedientos: Venid a las aguas; y los que no tienen dinero, venid, comprad y comed. Venid, comprad sin dinero y sin precio, vino y leche... Inclinaid vuestro oído, y venid a mí; oíd, y vivirá vuestra alma; y haré con vosotros **pacto eterno**... He aquí, llamarás a gente que no conociste, y gentes que no te conocieron correrán a ti [gentiles], por causa del Eterno tu Dios, y del Santo de Israel que te ha honrado" (Is 55:1-5). El poder comprar sin dinero significa que la salvación ofrecida es de incalculable valor, no se puede comprar con dinero, y fue pagada por la sangre de Cristo. Pedro dice: "sabiendo que fuisteis rescatados de vuestra vana manera de vivir, la cual recibisteis de vuestros padres, **no con cosas corruptibles, como oro o plata, sino con la sangre preciosa de Cristo, como de un cordero sin mancha y sin contaminación, ya destinado desde antes de la fundación del mundo**" (1 P 1:18-20).

Por eso Jesús usó esta frase en el Último y Gran día de la Fiesta para describir el ofrecimiento que hará a las naciones en ese período de la Segunda Resurrección cuando serán llamados. Es cierto que algunos serán llamados antes de su venida, pero la gran mayoría de la humanidad actualmente sigue engeguedada por Satanás y no será llamada en esta vida.

Continúa el relato de cómo uno puede recibir ese ofrecimiento de obtener las "aguas vivas" del Espíritu Santo (Jn 7:37-39). Nos dice: "Buscad al Eterno mientras puede ser hallado [en esta vida], llamadle en tanto que está cercano. Deje el impío su camino, y el hombre inicuo sus pensamientos [dejar de quebrantar la Ley Santa de Dios], y vuélvase al Eterno, el cual tendrá de él misericordia, y al Dios nuestro, el cual será amplio en perdonar. Porque mis pensamientos no son vuestros pensamientos, ni vuestros caminos mis caminos, dijo el Eterno. Como son más altos los cielos que la tierra, así son mis caminos más altos que vuestros caminos, y mis pensamientos más que vuestros pensamientos" (Is 55:6-9).

Solo Dios y el Verbo en su amor divino podían concebir un Plan en que el Verbo se

ofrecería voluntariamente para pagar por los pecados de la humanidad y así rescatarlos con un precio tan increíble. Dice: "En esto consiste el amor: no en que nosotros hayamos amado a Dios, sino en que él nos amó a nosotros, y envió a su Hijo en propiciación por nuestros pecados" (1 Jn 4:10).

Lo haría con inmensa paciencia y humildad, como sigue explicando en Isaías 55:10 "Porque como desciende de los cielos la lluvia y la nieve, y no vuelve allá, sino que riega la tierra, y la hace germinar y producir, y da semilla al que siembra, y pan al que come, así será mi palabra que sale de mi boca; no volverá a mí vacía, sino que hará lo que quiero" (Is 55:10-11). Como la obra que hace la lluvia y la nieve es lenta y silenciosa, así llevará a cabo Dios su gran obra de establecer su reino.

En el capítulo 56, explica lo que consiste el arrepentimiento. Incluye guardar el sábado y este arrepentimiento está disponible para cualquiera, no importa la raza o la nacionalidad. Dice: "Así dijo el Eterno: Guardad derecho, y haced justicia; porque cerca está mi salvación para venir, y mi justicia para manifestarse. Bienaventurado el hombre que hace esto... **que guarda el día de reposo [sábado] para no profanarlo**, y que guarda su mano de hacer todo mal... A los eunucos que **guarden mis días de reposo, y escojan lo que yo quiero, y abracen mi pacto**, yo les daré lugar en mi casa [su Reino]... y nombre perpetuo les daré, que nunca perecerá [vida eterna]... yo los llevaré a mi santo monte" (Is 56: 1-7). Luego amonesta a los líderes de Israel por no guardar y enseñar estas cosas.

En el capítulo 57, Dios sigue acusando a los falsos ministros de **no enseñar sobre el sábado y las demás leyes**. En vez, bajo la guía del rey Manasés, siguen el camino del paganismo. Describe la inmoralidad que reinaba en Judá en ese entonces. Dice: "Perece el justo, y no hay quien piense en ellos; y los piadosos mueren, y no hay quien entienda que de delante de la aflicción es quitado el justo" (Is 57:1). Dice la Biblia sobre el reinado de Manasés: "Fuera de esto, derramó Manasés mucha sangre inocente en gran manera, hasta llenar a Jerusalén de

extremo a extremo... Y edificó altares para todo el ejército de los cielos en los dos atrios de la casa del Eterno. Y pasó a su hijo por fuego, y se dio a observar los tiempos y... los indujo a que hiciesen más mal que las naciones que el Eterno destruyó delante de los hijos de Israel" (2 R 21:16, 5,6,9). Según la tradición judía, Isaías murió por orden de Manasés.

En Isaías 57 Dios describe este período de gran apostasía: "Mas vosotros llegaos acá, hijos de la hechicera [sistema de adivinos paganos], generación del adúltero... ¿No sois vosotros hijos rebeldes, generación mentirosa, que os enfervorizáis con los ídolos?... ¿No habré de castigar estas cosas? (Is 57:3-6).

En cambio, describe con quién deseaba estar: "Porque así dijo el Alto y Sublime, el que habita la eternidad, y cuyo nombre es Santo: Yo habito en la altura y la santidad, y con el quebrantado y humilde de espíritu, para hacer vivir el espíritu de los humildes, y para vivificar el corazón de los quebrantados... Pero los impíos son como el mar en tempestad, que no puede estarse quieto, y sus aguas arrojan cieno y lodo. No hay paz, dijo mi Dios, para los impíos" (Is 57:15, Is 57:20-21).

Ahora Dios explica **la actitud correcta** al guardar el ayuno y el sábado. Isaías 58 describe estas dos formas importantes de adorar a Dios. Primero el ayuno: "He aquí que en el día de vuestro ayuno buscáis vuestro propio gusto, y oprimís a todos vuestros trabajadores" (Is 58:3). ¿De qué sirve el ayuno si el comportamiento hacia los demás no ha cambiado? Dios desea que ayunemos para cambiar nuestra conducta y actitud hacia él y hacia los demás. Dice: "¿No es más bien el ayuno que yo escogí, desatar las ligaduras de impiedad... que partas tu pan con el hambriento... y no te escondas de tu hermano? Entonces nacerá tu luz como el alba... invocarás, y te oirá el Eterno y dirá él: Heme aquí. Si quitares de en medio de ti el yugo, el dedo amenazador, y el hablar vanidad... El Eterno te pastoreará para siempre" (Is 58:6-11).

El ayuno no puede ser algo sólo externo, sino interno. La fe, como dijo Santiago, tiene que

ir acompañada de obras. Debemos acercarnos con el corazón abierto a Dios, es decir, con humildad y sumisión. No hay lugar para la soberbia o la vanidad. Debemos mostrarle que estamos afligidos y arrepentidos de nuestros pecados. Además, nuestro corazón debe estar en la Obra de Dios al apoyar a la Iglesia a enviar el mensaje del Reino venidero a todas las naciones y de cómo uno puede prepararse para ello. Debemos tener compasión por el mundo, ayudar cuando podamos, ser justos y equitativos con los que trabajan bajo nuestro cargo y de buscar a Dios con todo nuestro corazón.

Veremos ahora la segunda manera que Dios nos muestra para adorarlo correctamente, el observar el sábado no sólo de manera externa, sino **interna**. Dice: "Si retrajerés del día de reposo [el sábado] tu pie, de hacer tu voluntad en **mi** día santo, y lo llames delicia, santo, glorioso del Eterno; y lo venerares, no andando en tus propios caminos, ni buscando tu voluntad, ni hablando tus propias palabras, entonces te deleitarás en el Eterno; y yo te haré subir sobre las alturas de la tierra, y te daré a comer **la heredad de Jacob** tu padre; porque la boca del Eterno lo ha hablado" (Is 58:13-14). Esta promesa es de entrar en el glorioso Reino de Dios como heredero de Jacob. Noten que el sábado **no es judío, ni del hombre sino de Dios**, pues dice "**mi día santo**".

La siguiente carta circular de la iglesia tiene siete pautas basadas en esta y otras escrituras sobre cómo guardar el sábado.

1. *De las cosas que se van a necesitar para el sábado, prepare todas las que pueda el día anterior, el viernes, como por ejemplo la ropa que vaya a usar, los alimentos, etc.*
2. *Siga con los deberes absolutamente necesarios para mantener su hogar en orden durante este día.*
3. *Libere su mente de las preocupaciones cotidianas, y aun elimínelas de su conversación.*
4. *Dedique más tiempo al estudio de la Biblia y a la oración. Recuerde que este período de 24 horas es tiempo sagrado. Debe asistir a los servicios sabáticos.*

5. *Recuerde que, en casos de emergencia, Dios nos permite ayudar a otros durante el sábado.*
6. *Cuando se presente algún problema inesperado, pida consejo a Dios y no se inquiete por detalles pequeños.*
7. *Goce del sábado manteniendo una actitud positiva, alegre, sumisa, obediente y reverente.*

Luego de entregar las instrucciones sobre el ayuno y el sábado, Dios explica que no cumplirlas produce una barrera entre uno y él. Todas sus leyes son santas y deben ser respetadas. Dice: "He aquí que no se ha acortado la mano del Eterno para salvar, ni se ha agravado su oído para oír; **pero vuestras iniquidades han hecho división entre vosotros y vuestro Dios, y vuestros pecados han hecho ocultar de vosotros su rostro para no oír...** Porque vuestras manos están contaminadas de sangre [quebrantan el Sexto Mandamiento], y vuestros dedos de iniquidad; vuestros labios pronuncian mentira [infracción del Noveno Mandamiento]... Y el derecho se retiró, y la justicia se puso lejos; porque la verdad tropezó en la plaza, y la equidad no pudo venir. Y la verdad fue detenida... Y vio que no había hombre, y se maravilló que no hubiera quien se interpusiese" (Is 59:1-16).

He aquí el gran problema del hombre es que quiere gozar de las bendiciones de Dios, pero no quiere obedecer su ley. Se deben guardar **los 10 Mandamientos y no sólo una parte de ellos**. No respetaban el sábado en los tiempos de Isaías, y así es en nuestros días. No obstante, Dios mira hacia delante, cuando se establecerá su reino y entonces todos le obedecerán y serán bendecidos. Esto incluye el sábado: "Así como los cielos nuevos y la nueva tierra que yo hago, permanecen ante mí[...] dice el Eterno, así permanecerán vuestros descendientes y vuestro nombre. Y de mes en mes, y **de sábado en sábado, vendrán todos a adorar ante mí**, dice el Eterno" (Is 66:22-23 NRV).

En el capítulo 60 describe qué harán los santos que heredan el Reino: "Levántate, resplandece; por ha venido tu luz, y la gloria del Eterno ha nacido sobre ti... Y andarán las naciones a tu luz, y los reyes al resplandor de tu nacimiento. Alza tus ojos alrededor, y

mira, todos éstos se han juntado, vinieron a ti, tus hijos vendrán de lejos, y tus hijas serán llevadas en brazos... ¿Quiénes son éstos que vuelan como nubes, y como palomas a sus ventanas? [los santos podrán volar]. Ciertamente a mí esperarán los de la costa, y las naves de Tarsis desde el principio, para traer tus hijos de lejos, su plata y oro con ellos, al nombre del Eterno tu Dios, y al Santo de Israel que te ha glorificado. Y extranjeros edificarán tus muros, y sus reyes te servirán [de acuerdo con las ciudades que Cristo nos entregará para administrar su reino (vea Lc 19:17)]. Tus puertas estarán de continuo abiertas... para que a ti sean traídas las riquezas de las naciones, y conducidos a ti sus reyes. Porque

la nación o el reino que no te sirviere perecerá, y del todo será asolado... Nunca más se oirá en tu tierra violencia, destrucción ni quebrantamiento... El sol nunca más te servirá de luz para el día, ni el resplandor de la luna te alumbrará, sino que el Eterno te será por luz perpetua, y el Dios tuyo por tu gloria... Y tu pueblo, todos ellos serán justos, para siempre heredarán la tierra... El pequeño vendrá a ser mil, el menor, un pueblo fuerte..." (Is 60:1-22).

Esta es una hermosa descripción de lo que será ese maravilloso Mundo de Mañana que tan ansiosamente aguardamos, no para ser importantes, sino para servir).

#181-ISAÍAS 61-66: “ÚLTIMOS DETALLES DEL MILENIO Y LA SEGUNDA RESURRECCIÓN”

Con este estudio llegamos **al final** de Isaías. Como Dios ha estado revelando en forma cronológica su **Plan de Salvación**, es lógico que en estos últimos capítulos nos describa **las últimas etapas** de su Plan, el Milenio y lo que llamamos la Segunda Resurrección, pues sigue a **la Primera Resurrección** (Ap 20:5-6).

El Plan de Salvación que vemos aquí es **el mismo** del Nuevo Testamento, pero allí es **rellenado** con más detalles. Las iglesias tradicionales no enseñan este Plan puesto que, al creer en **el alma inmortal** y de ir al cielo o al infierno inmediatamente después de la muerte, no les conviene reconocer este verdadero Plan de Dios. Veamos los paralelos con Apocalipsis en forma gráfica:

CAPITULO	TEMA ISAÍAS	TEMA APOCALIPSIS
62:1-12	<u>Jerusalén en el Milenio</u>	5:10 - Reino en la Tierra
63:1-19	Cristo pisa el lagar de ira	19:15 - Pisa mismo lagar
64:1-12	Jerusalén bajo tribulación	11:2 - Misma tribulación
65:1-16	Bendición a pueblo leal	2:26 - Bendición vencedor
65:17-25	Milenio y 2da Resurrección	20:1-15 - Mismas cosas
66:1-24	Inicio y vida en Milenio	19:9 - Bodas del Cordero

Ahora nos toca repasar estas inspiradoras descripciones de ese mundo por venir que Dios ha preparado con tanto esmero.

Dice Dios: "Por amor de Sión no callaré, y por amor de **Jerusalén** no descansaré, hasta que salga como resplandor **su justicia, y su salvación se encienda como una antorcha**. Entonces verán las gentes tu justicia, y todos los reyes tu gloria; y te será puesto **un nombre nuevo, que la boca del Eterno nombrará**. Y serás corona de gloria en la mano del Eterno... **como el gozo del esposo con la esposa**, así se gozará contigo el Dios tuyo" (Is 62:1-5). Jerusalén será la

nueva capital del mundo, Cristo será su rey y nosotros, si perseveramos hasta el fin, seremos sus habitantes.

Jerusalén, al ser ahora pura, tendrá un nuevo nombre "Hefzi-bá" que significa **"Mi deleite está en ella"**. Continúa Isaías: "He aquí viene **tu Salvador; he aquí su recompensa con él**, y delante de él su obra. Y les llamarán **Pueblo Santo, Redimidos del Eterno; y a ti** [Jerusalén] te llamarán Ciudad Deseada, no desamparada" (Is 62:11-12). No sólo tendrá Jerusalén un nuevo nombre, sino **también sus habitantes**.

En Apocalipsis se explican más detalles al respecto. Cristo les dice a los cristianos vencedores: "Al que venciere... le daré una piedrecita blanca, y en la piedrecita escrito **un nombre nuevo**, el cual ninguno conoce sino aquel que lo recibe" (Ap 2:17). Aunque al bautizarnos hemos sido perdonados por Dios, nuestro nombre actual nos identifica como seres humanos aún con una naturaleza pecaminosa (1 Jn 1:8-9). Pero en ese entonces, cuando lo "corruptible se haya vestido de incorrupción" (1 Co 15:53) tendremos **un nuevo nombre** para indicar el **nacimiento de un nuevo ser espiritual y perfecto** en el Reino de Dios. Respecto al galardón o recompensa, en Apocalipsis se menciona lo mismo que dijo Cristo: "He aquí yo vengo pronto, y mi galardón conmigo, para **recompensar** a cada uno según sea su obra" (Ap 22:12).

Luego describe cómo se verá Cristo en su magnífica venida: "...¿éste **hermoso en su vestido**, que marcha **en la grandeza de su poder? Yo**, el que hablo en justicia, **grande para salvar. ¿Por qué es rojo tu vestido**, y tus ropas como del que ha pisado en lagar? He pisado yo solo el lagar, y de los pueblos nadie había conmigo; los pisé **con mi ira**, y los hollé con mi furor; y su sangre salpicó mis vestidos, y **manché todas mis ropas**. Porque el día de la venganza está en mi corazón, y el año de mis redimidos ha llegado... y con mi ira hollé los pueblos" (Is 63:1-6). Aclara Apocalipsis sobre Cristo: "Estaba vestido de una ropa teñida en

sangre; y su nombre es: El Verbo de Dios... De su boca sale una espada aguda, para herir con ella a las naciones, y él las regirá con vara de hierro; y él pisa el lagar del vino del furor y de la ira del Dios Todopoderoso" (Ap 19:13-15).

Respecto a por qué menciona que él sólo ha pisado el lagar, dice *El Nuevo Comentario Bíblico*: "Esta frase que se repite en Apocalipsis 19:15 indica que sólo Dios se preocupa a tal punto y tiene el poder suficiente para llevar a cabo la labor del juicio" (p. 623).

En ese momento de la intervención, por los acontecimientos de los tiempos del fin, habrá tanta rebelión y guerras por una humanidad engañada por Satanás que la sangre correrá como si se pisara en un lagar, donde que se aplasta todo. Dios lo describe así: "Y salió del altar otro ángel, que tenía poder sobre el fuego. y llamó a gran voz al que tenía la hoz aguda, diciendo: Mete tu hoz aguda, y vendimia los racimos de la tierra porque sus uvas están maduras [los horribles hechos de la humanidad llegarán, como en Apocalipsis 14:18, al colmo, y entonces Dios actuará]. Y el ángel arrojó su hoz en la tierra, y vendimió la viña de la tierra, y echó las uvas en el gran lagar de la ira de Dios. Y fue pisado el lagar fuera de la ciudad, y del lagar salió sangre hasta los frenos de los caballos, por mil seiscientos estadios. Vi en el cielo otra señal, grande y admirable; siete ángeles que tenían las siete plagas postreras; porque en ellas se consumaba la ira de Dios" (Ap 14:18-20 - Ap 15:1). Aquí vemos cuántas similitudes hay entre esta última parte de Isaías y el libro de Apocalipsis, y esto continuará, pues Dios es el autor.

Debido a que las naciones modernas de Israel-Judá estarán en medio de esta Gran Tribulación, Dios no permitirá que sean destruidos del todo. "En toda angustia de ellos él fue angustiado, y el ángel de su faz los salvó. En su amor y en su clemencia los redimió, y los trajo. y los levantó todos los días de la antigüedad. Mas ellos fueron rebeldes, e hicieron enojar su santo espíritu; por lo **cual se** les volvió enemigo, y él mismo peleó contra ellos. Pero se recordó de los días antiguos, de Moisés y de su pueblo... el que los condujo por los abismos, como un caballo

por el desierto, sin que tropezaran ... El Espíritu del Eterno **los pastoreó, como a una bestia que desciende al valle; así pastoreaste a tu pueblo, para hacerte nombre glorioso**" (Is 63:9-14).

Como los escuchó en Egipto, Dios escuchará el clamor de ellos durante este período tan horroroso, y sus súplicas. Dirán: "Mira desde el cielo, y contempla desde tu santa y gloriosa morada... **Vuélvete por amor de tus siervos, por las tribus de tu heredad. Por poco tiempo lo** poseyó tu santo pueblo; **nuestros enemigos han hollado tu santuario** [Jerusalén en los tiempos del fin]... ¡Oh, si rompieras los cielos, y descendieras, y a tu **presencia** se escurriesen los montes... para que hicieras notorio tu nombre a tus enemigos, y **las** naciones temblasen a tu presencia!... Tus santas ciudades están desiertas, Sion es un desierto, Jerusalén una soledad, La casa de nuestro santuario y de nuestra gloria... fue consumida fuego... **¿Te estarás quieto, oh Eterno, sobre estas cosas? ¿Callarás, y nos afligirás sobremanera?** (Is 63:15; Is 64:12).

En Apocalipsis se entrega el relato paralelo: "Y **clamaban a gran voz, diciendo: ¿Hasta cuándo, Señor, santo y verdadero, no juzgas y vengas nuestra sangre en los que moran en la tierra?... hollarán la ciudad santa cuarenta y dos meses**" (Ap 6:10; Ap 11:2).

Capítulo 65

Dios ahora describe cuáles **son algunos de los pecados que provocan tanto su ira: "Extendí mis manos** todo el día a pueblo rebelde, el cual anda por camino no bueno, en pos de sus pensamientos; pueblo que en mi rostro me provoca de continuo a ira, sacrificando en huertos, y quemando incienso sobre ladrillos; que se quedan en los sepulcros, y en lugares escondidos **pasan la noche; que comen carne de cerdo, y en sus ollas hay** caldo de **cosas inmundas;** que dicen: Estate en tu lugar, no te acerques a mí, **porque soy más santo que tú; éstos son humo en mi furor,** fuego que arde todo el día. He aquí que escrito está delante de mí; no callaré, sino que **recompensaré, y daré el pago en su seno por vuestras iniquidades"** (Is 65:2-7).



El pueblo de Dios se había mezclado con todas las religiones que la rodeaban, Comían carne de cerdo y muchas otras inmundicias que a Dios lo enfurece al ver el daño que le hacen al cuerpo humano que El creó, Practicaban la necromancia, que es invocar a los muertos **mediante sesiones con espiritistas**, muchas veces en los **cementerios. Y a pesar de todas estas violaciones** claras de la ley de Dios, decían que eran **muy religiosos** y piadosos. Asistían con gran sacrificio a todos estos ritos y se veían muy "espirituales".

En cambio, Dios dice que sus verdaderos seguidores obedientes **a sus** leyes no harán estas cosas **"Sacaré descendencia de Jacob, y de Judá heredero de mis montes; y mis escogidos poseerán por heredad la tierra,** y mis siervos habitarán allí" (Is 65:9).

También otra abominación que hacía el pueblo en **contra de Dios era llenar la tierra con apuestas y loterías** de ese entonces. Dice: "Pero vosotros los que dejáis al Eterno, que olvidáis mi santo monte, que **ponéis mesa para la Fortuna, y** suministras libaciones para el **Destino; yo también os destinaré a la espada**" (Is 65:11).

Le rogaban a estos dioses de los `Juegos" para que les fuera bien, Explica el *Comentario Exegético de la Biblia:* "La Fortuna, *Gad* en hebreo, era el **dios babilónico de la fortuna, el planeta Júpiter, que corresponde a Baal. La diosa del Destino, Meni, que corresponde al planeta Venus, era la buena fortuna menor... llamada Astarte... se tendían mesas a estos ídolos [para tener buena**

suerte]... se creía que, como diosa de la fortuna, señalaba el número de los sucesos (de la vida de los hombres" (p. 653).

En cambio, Dios describe **el destino de los fieles** durante el Milenio y más allá. "El que se bendijere en la tierra, en el Dios de verdad se bendecirá; y el que jurare en la tierra, por el Dios de verdad jurará; porque **las angustias primeras serán olvidadas; y serán cubiertas de mis ojos.** Porque he aquí **que yo crearé nuevos cielos y nueva tierra; y de lo primero no habrá memoria, ni más vendrá al pensamiento**" (Is 65:16-17).

Noten que este período de tiempo incluye al **Milenio** y lo que **llamamos la Segunda Resurrección.** Aquí todo se describe en forma compacta. Pero en Apocalipsis se separan los eventos en forma cronológica. "Mas os gozaréis y os alegraréis para siempre en las cosas que yo he creado; porque he aquí que yo traigo **Jerusalén** alegría, y a su pueblo gozo. Y **me** alegraré con Jerusalén, y me gozaré con mi pueblo: y **nunca más se oirán en ella voz de lloro, ni voz de clamor**" (Is 65:18-19) La sede del mundo será Jerusalén, donde Cristo morará y administrará su gobierno mundial de paz, amor y justicia.

Ahora parece describir **cuánto durará la Segunda Resurrección.** `No habrá más allí niño que muera de pocos días, ni viejo que sus días no cumpla; porque **el niño morirá de cien años, y el pecador de cien años será maldito**" (Is 65:20). **Esta es una escritura** enigmática, pues no parece aplicarse al Milenio, que no dura cien años sino mil. Es un tiempo en que todos morirán, el justo y el injusto luego de un periodo de 100 años. Unos para resucitar y vivir eternamente y otros para morir la segunda muerte en el lago de fuego (Ap 20:12-15).

En Apocalipsis 20, es claro que el Milenio y el otro período aquí mencionado de 100 años son **dos lapsos distintos de tiempo.** Dice: "Y vi tronos, y se sentaron sobre ellos los que recibieron facultad de juzgar... y vivieron y reinaron con Cristo **mil años.** Pero los otros muertos no volvieron a vivir hasta que se cumplieron mil años... [cuando se cumplieron los mil años viene el siguiente período]. Y vi

un gran trono blanco y al que estaba sentado en él [Cristo, vea Ro 14:10] Y vi a los muertos [ahora les toca a ellos resucitar] grandes y pequeños [desde los reyes a los esclavos], de pie ante Dios; y los libros [**Biblia** en el griego, que se refiere a nuestra Biblia, vea Heb 4:12-13]] fueron abiertos, y otro libro fue abierto, el cual es el libro de la vida [la oportunidad para recibir el Espíritu Santo, vea Fil 4:3]; y fueron juzgados los muertos por las cosas que estaban escritas en los libros, según sus obras... Y el que no se halló inscrito en el libro de la vida fue lanzado al lago del fuego" (Ap 20:4-15).

Luego de este tiempo de la segunda resurrección, Cristo termina **la renovación de la tierra**. "Vi un cielo nuevo y una tierra nueva; porque el primer cielo y la primera tierra pasaron, y el mar ya no existía más. Y yo Juan vi la santa ciudad, la **nueva Jerusalén**, descender del cielo, de Dios, dispuesta como una esposa ataviada para su marido... juzgará Dios toda lágrima de los ojos de ellos; y ya no habrá muerte, ni habrá más llanto, ni clamor, ni dolor; porque las primeras cosas pasaron" (Ap 21:1-4). Dios el Padre por fin vendrá.



Vemos que en Isaías ya se divisaba todo esto, pero no los detalles. Continúa describiendo las condiciones ambientales del Milenio y de la Segunda Resurrección: "Edificarán casa, y morarán en ellas... Disfrutarán la obra de sus manos. No trabajarán en vano, ni darán a luz para maldición... Y antes que clamen, responderé yo; mientras aún hablan, yo habré oído. **El lobo y el cordero serán apacentados juntos, y el león comerá paja** [será herbívoro] como el buey; y el polvo será el alimento de la serpiente [como lo es para las lombrices]. No afligirán, **ni harán mal** en

todo mi santo monte dijo el Eterno" (Is 65:21-25).

Capítulo 66

El último capítulo de Isaías es muy parecido al último capítulo de Apocalipsis, pues provienen del mismo autor divino. Dios entrega aquí **la perfecta descripción** de sus verdaderos seguidores: "Mi mano hizo todas estas cosas, y así todas estas cosas fueron, dice el Eterno; pero **miraré a aquel que es pobre y humilde de espíritu, y que tiembla a mi palabra" (Is 66:2)**. El que tiene el Espíritu Santo sentirá esto sobre todo lo demás.

Estas personas se convierten **en su nación, no importa de qué raza o nacionalidad son**. "¿Nacerá una *nación* de una vez? Pues en cuanto Sion estuvo de parto, dio a luz sus hijos... Yo que hago **engendrar**, ¿impediré el **nacimiento?** dice tu Dios" (Is 66:8-9).

Definitivamente este pueblo que **nace de nuevo**, su Iglesia, **cuando él vuelva a la tierra, no habrán estado comiendo cerdo**. "Porque he aquí que el **Eterno vendrá** con fuego, y sus carros, como torbellino, para descargar su ira con furor, y su reprensión con llama de fuego. Porque el Eterno **juzgará con fuego** y con su espada a todo hombre; y los muertos del Eterno serán multiplicados, [¿Quiénes morirán?] Los que se santifican y los que se purifican en los huertos, unos tras otros, **los que comen carne de cerdo** y abominación y ratón, juntamente serán talados, dice el Eterno. Porque yo conozco sus obras y sus pensamientos; tiempo vendrá para juntar a todas las naciones y lenguas; y vendrán y **verán mi gloria"** (Is 66:15-18).

Al final del libro, describe la conversión del mundo en el Milenio y en la Segunda Resurrección, que son las dos etapas del Reino de Dios hasta que Cristo le entregue el reino al Padre que descenderá del cielo para estar con nosotros, sus hijos engendrados por su espíritu (1 Co 15:23-28). `Y pondré entre ellos señal (Ex 31:17, el sábado), y enviaré de los escapados de ellos... a las costas lejanas que no oyeron de mí, ni vieron mi gloria; y publicarán mi gloria entre las naciones... Y de mes en mes, **y de día de**

reposo /sábado) en día de reposo [sábado], vendrán todos a adorar delante de mí, dijo el Eterno. Y saldrán, **y verán los cadáveres de los hombres que se rebelaron contra mí;** porque su gusano nunca morirá, ni su fuego se apagará, y serán abominables a todo hombre" (Is 66:19-24). Para Dios, aunque no para muchos hombres, **es muy grave** comer carne de cerdo; lo relaciona como una rebelión contra él.

La descripción de la batalla entre estas naciones y Cristo está en Zacarías 14:12-16

y Apocalipsis 19:17-21. Sus cadáveres serán consumidos por los gusanos o por el fuego hasta no quedar nada de ellos.

Así terminamos uno de los libros proféticos más importantes de la Biblia. Es **un tipo de evangelio, porque** describe en tantos detalles la futura vida de Cristo. **Es también parecido al libro de Apocalipsis,** ya que usa muchas de sus mismas palabras y descripciones. Es una excelente **introducción** a los demás libros proféticos.